

Cordillera  
 AÑO I Nº 3  
 NOVIEMBRE - DICIEMBRE 1956



NUESTRA PORTADA: "La Virgen, el Niño y San Juan", cuadro de Bernardo Bitti, pintor residente en Chuquisaca a fines del siglo XVI.

DIRECTOR:  
 Fernando Díez de Medina  
 ASESOR TÉCNICO:  
 Alberto Calvo  
 ASESOR ARTÍSTICO:  
 Raúl Calderón Soria

Departamento de Publicaciones  
 y Difusión Cultural  
 Ministerio de Educación  
 La Paz - Bolivia, Tel. 3015

Los trabajos de la revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales de los trabajos que no hubieran sido especialmente solicitados.

3

© Rolando Díez de Medina,  
 2009 La Paz - Bolivia

## SUMARIO

- siempre velar

### Navidad

**La Filosofía de "El Espectador"** César Armando Gómez  
**Cultura como libertad y tolerancia** Fernando Díez de Medina

**Ultima palabra** Jhon Pudney

**El Mexicano y su morada** Jesús Silva Herzog

**La palabra del indio** Germán Arciniegas

**Producción intelectual bajo el belicismo**

**El hombre en los valles cochabambinos** Humberto Guzmán Arze

**El Premio Nobel a Juan Ramón Jiménez** Ramón Sender

**Amigo** Carlos Manuel Muñiz

**Máscaras Tiwanakotas** Cnel. Federico Díez de Medina

**Trasfondos de la Conferencia de Panamá** Carlos G. de Saavedra

**Canto menor a la ciudad de La Paz** Aquiles Nazoa

**Apuntes sobre la música colonial en Bolivia** Julia Elena Fortún de Ponce

**Un español ante la Puerta del Sol** Ernesto Giménez Caballero

- caminos tiene el sueño

**La muerte tiene permiso** Edmundo Valadés

**Poema particular** Julio de la Vega

**El maniquí** Huáscar Taborga

**A Manrique** León Benarós

- de la memoria y el pregón

Los Premios Nacionales de Literatura de 1956

II Salón de Artes Plásticas

La Semana de la Cultura

Primer Festival del Libro en América

Notas Culturales y Educativas

El Libro del Bimestre

Bibliografía

Notas artísticas

**Fotos** Tardío, Calderón Soria, Foteco.

**Dibujos** Raúl Calderón Soria

**Viñetas** Antonio Mariaca y Armando Pacheco



## NAVIDAD

*En la Judea lejana, en medio de una raza áspera y fuerte, fortalecida por el sufrimiento, quiso Dios que naciera su Hijo, Redentor del Mundo, Dios y Hombre él mismo.*

*Pocos alcanzan el sentido teológico del milagro. No se comprende esta unión de la naturaleza divina con la humana. Ni el dogma de la maternidad divina de María. Ni la misión sublime del Gran Predestinado. ¿Por qué el Cristo tuvo que padecer y cargar con la miseria de los hombres para redimirnos? El sacrificado toma nuestras culpas y por gracia divina nos abre las puertas de la nueva vida: humíllate, arrepíentete y serás perdonado. La misericordia del Señor es infinita.*

*El Divino Pastor acompaña a su grey desde que nace hasta que muere. Su vida, su ministerio público, su figura sin mácula constituyen el más alto símbolo de amor y de pureza para la humanidad atormentada. Los genios mayores, las espadas vencedoras, imperios y voluntades demoniales, se rindieron a los pies castos del Soñador de Galilea, el revolucionario de los ojos azules como le llamó el poeta, amigo de los pobres, de los débiles, de los desamparados y los niños. Amigo también de los fuertes y los grandes cuando brota en ellos la chispa de la bondad y el rigor para consigo mismos.*

*En desdoblamiento prodigioso, Cristo, nuestro Redentor, es también el Niño Jesús, verdad purísima, tan resplandeciente de sentido histórico que si no la supiéramos verídica, diríamos que es la leyenda más hermosa del mundo.*

*Mientras haya niños, hogares cristianos, hombres y mujeres de alma limpia, el 25 de Diciembre será siempre fiesta de los corazones, símbolo de amor y de bondad, esperanza de una vida mejor.*

*José el Carpintero, María Inmaculada y el Niño Jesús: la familia en su plenitud divina y humana. Los Tres Reyes Magos postrados en el pesebre, junto a los animales dóciles y lentos. Y colándose por un ángulo el fulgor de la Estrella que vierte su mensaje inextinguible: hay perdón, cielo y rescate para los que tienen fe en Dios, en su Iglesia, en su doctrina de bondad y redención.*

*Renazcamos a la verdad, a la esperanza, en el misterio sublime de la Navidad cristiana.*

## LA FILOSOFIA DE "EL ESPECTADOR"

POR

**CESAR ARMANDO GOMEZ**

El presente trabajo fué escrito para públicos españoles. Hoy, cuando felices circunstancias le permiten ver la luz en América, quiero que esta confesión de motivos explique ciertas apostillas que pudieran parecer demasiado localistas. Por lo demás, creo que la ebullición con la que todo el mundo hispánico busca superiores, y acaso definitivas, formas políticas, bien pudiera hallar en este examen del pensamiento orteguiano motivos de profunda reflexión.

Esto aparte, quiero hacer constar que cuanto sigue ha sido escrito, en sus acuerdos como en sus diferencias, en el espíritu del maestro que abrió caminos universales a cuantos pensamos desde el mundo común definido por el idioma español. Séame permitido ofrecerlo desde estas páginas en homenaje al hombre a quién, en su reciente aniversario, los que detentan su patria negaron hasta el pan y la sal de un "Descanse en paz" en letra impresa.

C.A.G.

- **El quehacer político y las masas.**

Un examen riguroso del pensamiento político de Ortega requeriría, cuando menos, el atento recorrido de todas sus obras, publicadas e inéditas, aumentado con el cotejo de apuntes, periódicos y correspondencias. Pero si, dando tiempo al tiempo, y al trabajo, pretendemos adelantar un análisis de aquel pensamiento, nos encontramos con un poderoso auxiliar, con una a modo de vertebral columna que recorre la bibliografía orteguiana, en funciones de médula posicional. En efecto, "El Espectador", "cuaderno de bitácora" del filósofo, profundo, si no minucioso, glosario abarca, como espejo de su pensamiento y periódica dilucidación de lo vital en torno, los años decisivos de 1916 a 1934. En estos casi cuatro lustros, Ortega no rectifica posiciones: y no porque comulgase nunca con ese rudo mote de nuestras desgracias que es el "defendella y no enmendalla", sino porque ya sus primeros atisbos del fenómeno político nacían preñados de certidumbres, a las que tan solo era preciso alimentar con el atento examen de lo histórico sucesivo para verlas crecer y confirmarse en fecundos hallazgos.

El pensamiento de Ortega tropieza en este campo con dos escollos iniciales: su desprecio por el quehacer político y su preocupación, casi obsesiva, por las masas. Ambos aparecen unidos cuando nos da, cada uno de sus motivos de descalificación de la política, el que el gobierno "haya de contar siempre con la adhesión activa de las mayorías sociales", con las masas y su peligro de "plebeyismo". Pero, más radicalmente, Ortega acusa a la política de cultivar los medios con absoluto descuido de los fines. Esto, el sustituir lo útil a lo verdadero, conduce al reinado de la mentira, del que el filósofo pretende apartar a los jóvenes previniéndoles contra quienes lea incitan al abandono del "sublime deporte cósmico" que es la juventud para dedicarse a la mejora del Estado y del mundo. Pero, pensamos, en cuanto esta mejora tiene de generosidad, nadie como la juventud para sentirla y pretenderla. Además, ¿quién, sinó? Sin desechar los temores de Ortega, pongamos el remedio haciendo que la juventud vaya a la política, al reino de la posibilidad, de los medios, por el camino de una previa representación de los fines, a través de una filosofía.

La política es, pues, para Ortega "una faena de segundo orden". Algo como una función fisiológica, sin la cual no podemos vivir, pero que dista mucho de ser lo primordial en nuestra vida. Sin embargo, parece evidente que hay momentos en los que tal faena pasa a primer término, a condición sine qua non de toda otra operación nacional; situaciones en las que nada es posible sin una previa acción política que cree los supuestos necesarios a la prosecución de la vida social y, por lo tanto, en gran medida, de la individual. Algo de esto se atisba en Ortega cuando dice que "podrá la política, en algún momento agudo, significar la brecha donde debemos movilizar nuestras mejores energías, a fin de conquistar o asegurar un vital aumento...".

Lo que advertimos tras este despegue es la sombra de esa incapacidad que para el quehacer político suele darse en todo cultivador del pensamiento. El mismo Ortega ha recordado en algún pasaje la aventura del divino Platón que, metido a reformador del reino de Dionisio, acabó puesto a la venta en un mercado de esclavos. Y él es también quien mejor nos define la raíz de tal incapacidad. El ideólogo sabedor de que la íntima disputa es el ser auténtico del hombre, no puede sentir un gran empeño en convencer a nadie de nada. La política sería, pues, tarea de fanáticos, de quienes están en paz consigo mismo, de petrefactos humanos. "Los que no han pensado nada por sí —afirma Ortega, despectivo— son .los que se afanan en convencer a los demás de muchas cosas". Es así como la política puede resultar nociva para el intelectual; pero, en su concepción, no sería menor el peligro contrario, el del propio ideólogo para la política. El ejemplo de Atenas nos muestra que un exceso de agudeza e inquietud intelectual descompone el Estado. La mejor fórmula es la que pone una inteligencia moderada junto a un gran don de mando. Ahí estaría el secreto de Roma, el de Inglaterra...

En cuanto a la actitud de Ortega frente a las masas, esa especie de alergia que lo lleva a suscribir las tesis del resentimiento nietzscheano y a refugiarse en un aristocratismo a ultranza, que tantos reproches le ha valido, convendría distinguir al Ortega que hace sociología del que hace política. Para Ortega, el vivir es, ante todo, estructura, y, por ello, incluso una pésima estructura le parece mejor que ninguna. Pero, trasladada esta afirmación al terreno político, advertimos que en él la estructura no es el totalitarismo, ni la organización, la tiranía, ese "olvido de que lo demás existe". Recordemos sus finas precisiones sobre las consecuencias del "exceso de orden". Precisamente, a Ortega le preocupa la demasiada perfección a que han venido los estados, lo que conduce a la tentación de usar máquina tan perfecta para solucionar todos los problemas, haciendo que su fuerza inapelable planche las diferencias, aún a trueque de aplastar hombres y grupos, de destruir la vitalidad del cuerpo social. "El Estado romano —recuerda Ortega— aniquiló, secó hasta la raíz la vida de aquel mundo espléndido". Porque el Estado no es vida, no puede vivir de sí, sino que necesita de la vitalidad colectiva como de su riego sanguíneo.

- **Contenido vital de la democracia.**

Los problemas de nuestra civilización son "de madurez y alta matemática": y la solución dictatorial, que en 1929 Ortega contempla en los fenómenos bolchevique y fascista, resulta elemental y anacrónica, una verdadera irrupción de primitivismo político.

La profesión democrática de Ortega es demasiado tajante, y previa a esta "estructuración", para que quede claro el sentido que ha de presidirla. De sus afirmaciones se desprende que no puede existir una estructura social justa sin el "margen de equidad", el espacio vital abierto y defendido por la democracia o, mejor, precisando a Ortega con su propia distinción, por el liberalismo, esa idea radical sobre la vida que consiste en "creer que cada ser humano debe quedar franco para henchir su individual e intransferible destino".

Porque Ortega se cuida bien de establecer la diferencia —clara, pero tantas veces oscurecida por el verbalismo— entre los conceptos de democracia, respuesta a la cuestión "quién debe mandar", y liberalismo, fijación de los límites del poder político. Y es en torno a este último donde hallamos algunas de las exageraciones más notorias que Ortega pone al servicio de su "aristocratismo". Contrasta nuestro filósofo el espíritu de las gentes de hoy, producto de la masificación, que exhiben a todas horas sus derechos, con el de la Edad Media, "época ferviente, transida de un impulso de sesgo ascendente y creador", y su "Noblesse oblige". Nada de extraño hallamos en que quién tiene todos los derechos se imponga a sí mismo un régimen de obligaciones. Es un acto reflejo de la voluntad y una concesión al sentido deportivo de la vida,

algo en el orden de los torneos caballerescos o los "pasos honrosos" a lo don Suero. Pero quien ve en sus escasos derechos la única defensa frente a un mundo poderoso y hostil; quien no se siente fuerte ni está "hecho a grandeza", porque ésta le fué negada desde la cuna; quien sabe esos derechos siempre en peligro de ser desconocidos, ¿qué podrá hacer, sino agitarlos en alto, afirmándolos a voz en grito para alejar el peligro, al modo como ciertos pequeños animales se disfrazan de monstruos para ocultar su inerme realidad?

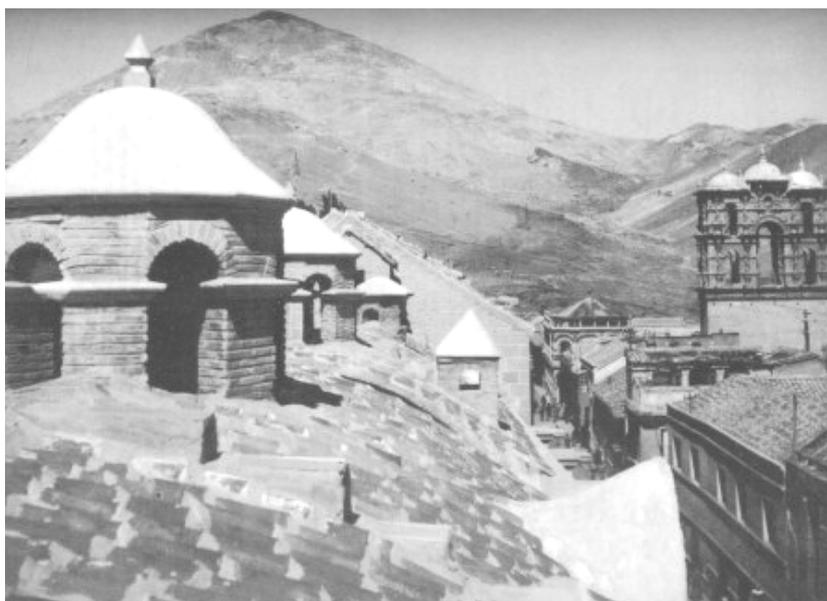
- **Franquía y privilegio.**

En la tesis de Ortega, el liberalismo nace de los privilegios de la nobleza germánica, de la franquía, por virtud de la cual un hombre tiene derechos previos a los dimanados de la Ley y el Estado, fronteras personales que el poder debe respetar. Esta idea no cupo nunca en las mentes clásicas. En Grecia, en Roma, el poder democrático careció de límites, fué siempre absoluto. Los "derechos del hombre —dice Ortega— son franquías y nada más. En ellos adquiere su manifestación más abstracta y general la sensibilidad jurídica de la Edad Media, que nuestra miopía nos presenta como contraria a la nuestra". Es evidente que, a la luz de los "derechos del hombre" ganados por la Revolución siglos más tarde, el concepto de franquía se nos aparece como un hallazgo de capital importancia. Pero también lo es que estos derechos, contemplados bajo aquella forma primitiva, es decir, como patrimonio de unos pocos, que no los reconocen ni respetan en los demás, pierden toda cualidad de derecho, para convertirse, según la misma distinción orteguiana, en privilegio, algo cuya abolición marca la llegada de una nueva era política más conforme con las tesis humanísticas hoy incorporadas definitivamente a la cultura occidental. La actitud de cada hombre en defensa de su propio estatuto de libertades puede ser análoga a la medieval: pero es la actitud hacia los demás, el reconocimiento de la libertad ajena, de la universalidad de esos derechos humanos, lo que marca una diferencia esencial. Las franquías medievales son los derechos de una reducida casta, que solo los reconoce en sus iguales. Los derechos del hombre" son un patrimonio universal negado solo en excepcionales trances que, sean cualesquiera las apariencias, no pueden persistir ni encontrar otra justificación que un estado de fuerza pasajero.

Precisamente el estudio de estas anomalías conduce a Ortega a hallazgos de singular vigencia. Porque Ortega advierte claramente que "no hay salud política cuando el Gobierno no gobierna con la adhesión activa de las mayorías sociales". La detentación del poder por una minoría resuelta es grave síntoma de anormalidad política y exige que, previamente, ese poder, sus instituciones, hayan quedado desasistidos, privados de la estima del cuerpo social y a merced de cualquiera.

Este fué el motivo de que a dos siglos de constitucionalismo, de legitimismo, sucedieran en tantos países años de experiencias negativas, de regimenes adueñados del presente, pero teniendo que vivir al día, sin posible proyección en el futuro. Porque esta es para Ortega una de las características del fascismo. "Ni siquiera teóricamente —escribe en 1925— conseguimos imaginar una forma futura y estable de organización política derivándose de él. Es un resultado y no un comienzo, una táctica y no una solución. El fascismo y sus similares administran certeramente una fuerza negativa, una fuerza que no es suya: la debilidad de los demás. Por esta razón son movimientos esencialmente transitorios, lo que no quiere decir que duren poco".

A partir de este análisis, sitúa Ortega el verdadero papel de las minorías en política. Es falsa la afirmación de que "la historia política, es siempre obra de minorías resueltas y compactas". Precisamente el triunfo de una minoría como tal es síntoma de anormalidad política, pues toda minoría, para vencer, ha de transformarse, de un modo u otro, en mayoría, o recurrir a esa acción directa que es "el final de los procesos de descomposición política". "En la política —afirma Ortega— decide siempre el torso social, y ejerce el poder quien logra representarlo". Esto no supone desconocer el papel de una élite coherente como apoyo de todo "vigoroso organismo de Estado"; pero sin que tal apoyo signifique el monopolio de una minoría en su creación o manejo. La intervención del espíritu en la historia se lograba a través de esas minorías. La irrupción de unas masas que creen bastarse a sí mismas coincide con el abandono por las minorías de la actitud dirigente. Las élites se limitan a vivir para sí; "se especializan y se bizantinizan", dice Ortega. La masa no aporta dirección; simplemente, hace gravitar su peso sobre una historia que así va más que nunca a la deriva de su propia mecánica —"mecánica irracional", escribe Ortega en 1930.



Al pie del cerro legendario que le da nombre, se alza la Villa Imperial de Potosí, pasmo del mundo al decir de los cronistas coloniales y hoy centro productor y núcleo estético de la República.

Creemos que Ortega no llegó nunca a plantearse el verdadero significado de la irrupción de las masas en la historia. Lo ve desde demasiada altura; y aquí como ahora bien sabemos, hace falta mancharse las manos, hundir las hasta el codo en la materia viva que tratamos de conocer. La mente orteguiana se encabrita al tropezar con las "palabras terribles" que Rostovzeff escribiera cuatro años antes en "The social and economic history of the roman Empire": "Nuestra civilización no puede continuar si no llega a ser una civilización no de una clase, sino de las masas". Rostovzeff cree hallar en la historia pruebas de que los ensayos violentos de nivelación no solo no elevan a las masas, sino que destruyen a las clases superiores, acelerando el proceso de barbarización. Y aquí aparece el problema que realmente parecía preocupar a Ortega: "Es posible extender una civilización superior a las clases inferiores sin rebajar su nivel y diluir hasta desvanecerlas sus cualidades? No está condenada toda civilización a decaer tan pronto como penetran las masas?"

- **Civilización y cultura.**

Asistimos hoy en Norteamérica a una tal masificación de la cultura, de la civilización, en el sentido amplio en que la emplea Rostovzeff; y, en efecto, sus temores parecen confirmarse. La cultura de la televisión y el coche por persona está muy lejos de ser una "civilización" de primera clase. Si descontamos las importaciones, constantes y masivas. Norteamérica produce en cualquier campo menos hombres excepcionales que la mayoría de los pequeños países europeos, mantenedores de la minoritaria "civilización occidental". Pero, a su vez, ésta no se puede comparar con la que de la nada creó el "ocio fecundo" de un puñado de helenos, libres para entregarse a la razón gracias a la existencia de una masa de esclavos. Porque hora es ya de que vengamos a esta sencilla pregunta: La civilización que no ha penetrado en las masas ¿es verdadera civilización? ¿Puede llamarse así a la corteza que forman y detentan ciertas clases o minorías privilegiadas? A la civilización la sirven todos; pero sólo unos pocos se benefician de sus frutos. Y valdría la pena saber cuántos, entre quienes viven la nueva civilización masificada, estarían dispuestos a regresar a la que bien pudiéramos llamar discriminatoria. Ortega, dejándose llevar por un "occidentalismo" esteticista, demasiado temeroso por la suerte de una cultura ciertamente muy hermosa, olvida su entusiasmo por el siglo XVIII, el de "la cultura o cultivo de las masas populares", aquel "momento maravilloso de la existencia europea", con sus "almas abiertas a todos los vientos, inspirados por un gran optimismo y fe en el destino del hombre"; ese "siglo educador" que España se saltó limpiamente para seguir al otro lado, incontaminada, desnuda y celtibera, su paso por la historia.

Es a esta distancia mínima a la que hay que situarse para que el problema nos llegue vivo y esta perspectiva la que hemos de tomar para no falsear la valoración de una cultura, sin dejarnos engañar por los aromas exquisitos de algunas quinta-esencias. En el problema de las masas, lo económico está siempre en primer plano y es clave hasta de los hechos que parecen más alejados. Ortega, propugnador de una cultura vital y realista, prefirió, no obstante, ignorar tal factor. Es este olvido el que convirtió "La rebelión de las masas" en oráculo manual de las "clases superiores" de ciertos países; uno de los actos más oportunos y útiles del maestro, ya cercana su muerte, fué el de darles las gracias por el aplauso para advertirles, a continuación, que su pensamiento andaba ya muy lejos de las afirmaciones de aquel libro inmaduro.

En cuanto a la democracia, preocupa a Ortega sobre todo la preservación de su espíritu, hasta el punto de sugerir que su salvación puede estar en no hacerse solidaria de ninguna de las formas en que temporalmente ha encarnado, incluí dos el Parlamento y el sufragio universal. Claro que la aceptación de nuevas formas exigiría el hallazgo de otras superiores a las actuales, lo que, por el momento, no parece viable. Más bien, el problema sería encontrar los hombres capaces de mover con la máxima eficacia las ya conocidas. Y aquí sí que parece sentirse el vacío de "minorías coherentes" en determinados países.

Para Ortega, la democracia es buena exclusivamente como norma de Derecho Político; no en arte, religión, pensamiento o costumbres. Tal distinción, quizá innecesaria, nos revela hasta qué punto era fuerte en él ese espíritu "aristocrático", y la rémora que para su pensamiento pudo representar la prevención hacia las masas, en un país donde su extrema pobreza y abandono exigían un análisis y una formulación inexorables.

El mismo prejuicio le lleva a atribuir al "plebeyismo" esa "perversión moral", gran intervención en el triunfo de la democracia, aún reconociendo que ha sido más fuerte el afán de lucha contra la desigualdad política, contra los falsos derechos a los que llamamos privilegios. El nervio saludable de la democracia sería, pues, la nivelación de privilegios, no de derechos. A la posible resurrección de esos privilegios, "mitología política", "perduraciones residuales de tabús religiosos", el individuo opone los "derechos del hombre" enumeración no cerrada, a la que Ortega propone añadir nuevos capítulos, hasta barrer los últimos vestigios de la predemocracia.

Y aquí es donde aparece una de las fases más constructivas del pensamiento de Ortega. Porque, situado ante una sociedad ya democratizada, advierte que esto sólo ha creado "un ancho margen de equidad", las condiciones para un estadio ulterior: el de creación de una estructura social justa, de un "nouveau régime.". Estamos, cree Ortega, en ese estadio transitorio, fruto del liberalismo. El hombre, ya libre, no ha cuajado en un nuevo orden; no ha hecho —diríamos— uso de la libertad. Por ello, las instituciones de la actual democracia presentan un "carácter provisional e insólito".

Ortega no se hace cuestión de los caminos para alcanzar esa meta, ni de los movimientos que, como el socialismo, no parten del primitivo estado de tiranía política, sino del subsiguiente desequilibrio social y económico. Pero sus palabras fijan de modo inequívoco la existencia de ese vacío y la de unos ciclos histórico-sociales que nos permiten comprender el sentido y orden que hemos de dar a nuestros esfuerzos, en la tarea de incorporarnos a la vanguardia de los pueblos.

Hoy, cuando la evolución hacia esa "estructura social justa" aparece claramente en Inglaterra, y sobre todo en Norteamérica, como resultado de la presencia de un maduro capitalismo frente a la presión constante de unas poderosas organizaciones sindicales, las ideas de Ortega pueden ser útiles para clarificar nuestra toma de posición ante los problemas, doblemente agudos, que la acumulación de etapas nos impide.



## CULTURA COMO LIBERTAD Y TOLERANCIA

POR

FERNANDO DIEZ DE MEDINA

(Palabras pronunciadas en la entrega de los Premios Nacionales de Literatura de 1956).

*E*l Gobierno ha instituido los Premios Nacionales de Literatura, para estimular el cultivo de las letras y las ciencias.

*Dura tarea la del escritor en Bolivia. Editoriales y librereros hacen milagros para animar el movimiento bibliográfico, pero dada la escasez de imprentas modernas, las obras creadoras permanecen largos años en casta virginidad: no pueden publicarse. Quien llega a ver tipografiado el fruto de su ingenio es financista, millonario o hijo de los dioses que cayó en gracia al editor. Crítica no la hay. Falta espacio en las revistas culturales, generalmente esporádicas, y en los periódicos para temas puramente espirituales.*

*Muchos leen, pocos compran libros. Envidia y resentimiento, vicios tan sudamericanos, conspiran contra el que surge. Dijérase que así como las mujeres hermosas deben hacerse perdonar su belleza, los hombres tienen que pagar su delito de haber nacido inteligentes. La literatura —“lingua sacra”— es todavía planta exótica en nuestro medio: cuando no la malogran la servidumbre política o la consigna económica, puede sucumbir en la campana neumática de las capillas y las logias. O acontece que el éxito fácil sumerge al artista en el profesional avezado; se pierde el creador. Y el desaliento es el primer adversario, el guerrero temible que ha de afrontar el hombre de pluma, si tiene conciencia de su vocación.*

*Diré pues que el escritor, cuando lo es en la totalidad circular de su destino, tiene de héroe y de asceta. Cómo lo ve Exupéry: hombre que el cántico ha embellecido, o un poema, o una plegaria, y está construido desde su propio interior. Soñador que canta en él viento nocturno como un arpa, aunque cada día deba arriesgar combate con el Ángel Negro que ensombrece su morada.*

*Pequeña maravilla inabarcable: que uno pueda hacer pensar y sentir a muchedumbres.*

*¡Grandeza y miseria de la inteligencia! El amo del mundo es también esclavo de los demás. ¿Quién sabe que el hombre de letras escribe con la tinta carmesí de su propia sangre, que vive en: perpetuo conflicto y desgarramiento, que la esfera cristalina del puro meditar suele abrirse en vacíos espantables?*

*Admirad al escritor, compadecedle al mismo tiempo. Necesita vuestro asombro y vuestra ternura. Es un niño que para enseñar sus tesoros requiere confianza y simpatía.*

*En Bolivia, donde tantos manejan pluma y tan pocos saben escribir, porque sólo merece el nombre de "escritor" el que tiene la vocación, la dignidad, la técnica lenta y difícil del oficio, debemos respeto y gratitud al hombre de letras cuando se da en la plenitud de un destino constante.*

*Grande y delicado portento ese que nos transmite las vibraciones sutiles de la inquietud nunca satisfecha; de la inteligencia que ordena y jerarquiza; del sentimiento que enciende las cosas en: su llama misteriosa.*

*La sociedad coloca en la cima de la escala social al ser moral y pensante. Hasta la civilización sensualista de nuestro tiempo reconoce la verdad, el altruismo, el trabajo fecundo y ennoblecedor del sembrador de ideas. Es que la literatura es también una forma de la acción. Y el libro, que dura más que el hombre, es el símbolo vivo de su poder recreador.*

*Celebremos que nuestra Patria, aun dentro del retraso y del desorden, haya dejado un área libre para las letras, para las ciencias, para las artes. Eso nos honra como pueblo y como hombres.*

*Porque cultura es libertad, es tolerancia, es decoro en el vivir y en el pensar.*

*Nadie que se precie de culto podrá llevar el estallido pasional a los planos del espíritu. La consigna partidista no debe interrumpir el juego libre de las ideas. Si como lobos nos apartan política y economía, como varones cristianos nos reconcilien estética y sabiduría. Los afanes culturales están al margen de rencillas y banderíos. Y si la contrafaz de libertad es responsabilidad, yo diré que el nombre secreto de la cultura es comprensión.*

*El drama nacional envía un mensaje explícito: Bolivia no surgió para una cultura de goce, sino para otra de pasión y desgarramiento. La civilización utilitaria, interesada siempre, va ganando campo a las sabias normas espirituales que sustentaron a nuestros mayores. La conciencia técnica nos está haciendo olvidar la otra, más profunda y verdadera: la conciencia moral sin la cual el hombre desciende a la animalidad instintiva. Se olvida asimismo que la felicidad humana no reside en la libertad irrestricta, sino en la aceptación plena del deber. No se quiere advertir que el reino del espíritu —como recuerda Hesse— consiste en la dichosa armonía de ley y libertad, de servir y dominar.*

*¡Qué duro resulta mantenerse hombre de paz cuando hierven las pasiones! ¡Y cómo duele Bolivia en esta ronda de apetitos y rencores, donde son tantos los ambiciosos y tan pocos los patriotas!*

*Hablamos de mayoría de edad y nos conducimos como niños. Pero no hay que desesperar. Estamos lejos, todavía, de la meta suprema del hombre: la libertad interior, la pureza, la perfección. Trasunto divino que solemos entrever en las cuerdas heridas por el dolor sagrado de los "andantes" de Beethoven. Pensemos con el teólogo que Dios nos manda la desesperación no para que nos aniquilemos, sino para despertar una nueva vida en nosotros.*

*Si Erasmo viniera a nuestras montañas nadie lo escucharía. En cambio si el ardiente Obispo de Hipona posara la planta atrevida en el Ande, a él si lo seguirían obreros y estudiantes. Porque el destino de Bolivia es uno de lucha y sacrificio. Ese hombre que fustigaba sus caminos torcidos, para quien no había cultura literaria más entrañable que la propia conciencia, es el guía que requerimos en esta hora de confusión y pesadumbre.*

*Encerré a mi pueblo en mi amor —dice el poeta alemán. ¿Y qué designio más alto que recordar a todos que más vale servidumbre honesta que libertad desafortada?*

*Así es la Patria. La soñamos sosegada, resplandeciente, y nos conmueve el alma con su dolor terrible. Bebe los senos tristes de la diosa inmarcesible, y como ella arderás de impaciencia y padecimiento. Así debe ser: el hombre haciéndose entre hombres, la nación brotando de obstáculos y decepciones. Tierra libre, sociedad justa, vida feliz, solo se ganan con el dolor de cada día.*

*Más por extenso, por intenso que sea el sufrimiento colectivo, hay siempre una sonrisa fugaz para olvidar la crudeza del vivir. La forjan la chispa celeste de las ideas, la gracia alada del arte. Y estamos aquí para demostrar que somos gentes de fe, que confiamos en un rápido resurgimiento nacional, que Bolivia tiene pensadores y escritores, capaces de rescatarla de la tiniebla cotidiana.*

*El Jurado Calificador, formado por personas prestigiosas y presidido por un eminente hombre de letras, don Rafael Ballivián, ha expedido su fallo con absoluta libertad de criterio. Lo hemos confirmado por estimarlo digno y sabio.*

*Celebro que el Gran Premio Nacional de Literatura de 1956 haya sido conferido a Gustavo Adolfo Otero, polígrafo, investigador, crítico y ensayista de vuelo. Treinta libros brotados*

de su pluma, innumerables artículos de prensa, revistas y polémicas consagran su vida de estudio y de trabajo. Como Ministro de Educación nos dejó los 10 volúmenes de la Biblioteca Boliviana. Pensador y humorista, supo combinar con ático ingenio el trabajo profundo con la crónica volandera. Es, entre nuestros escritores actuales, el que más dilatadamente se ocupó del tema y del hombre bolivianos. Sus libros "Figura y Carácter del Indio", "La vida social del Coloniaje", "Pedro Domingo Murillo", "La Piedra Mágica", "Figuras de la Cultura Boliviana", "Estampas Bolivianas", "Antología de Tiahuanacu", "Forma y Estilo de Bolivia" —para no citar sino algunos de su vasta producción— enaltecen la bibliografía nacional. Gustavo Adolfo Otero corona dignamente la tradición de nuestros grandes humanistas: Vaca Guzmán, Moreno, Sánchez Bustamante, Mendoza, Tamayo. Admirado dentro y fuera del país, merecía este público homenaje de su patria que tanto debe a su talento y a su esfuerzo creador.

Me complace, asimismo, que Gunnar Mendoza, heredero de una noble estirpe intelectual, haya ganado con su "Tríptico Histórico" el Primer Premio Nacional de Literatura. Investigador de primeras aguas, de estilo noble y sencillo, ha prestigiado el ensayo y la historiografía bolivianas con estudios no por dispersos menos valiosos. Que este reconocimiento del Estado a su obra, le sirva de estímulo para persistir en libros de envergadura donde pueda lucir su fina inteligencia.

A Porfirio Díaz Machicao, compañero de la infancia y de la escuela, le ha correspondido el Segundo Premio Nacional de Literatura, por su obra "La Bestia Emocional". Me atrevo a pensar que Díaz Machicao ganará laureles más altos en la literatura boliviana. Escritor de garra, vigoroso y rápido, tal vez excesivamente rápido, lo que atenta contra la pureza de su obra, es uno de los ingenios más fecundos de la Generación de la Fe. Autor de hermosos cuentos, fuertes novelas, excelentes biografías, discutidos volúmenes de historia, ha incursionado también en el ensayo y en la crónica conmemorativa sobresaliendo por su sinceridad y las tintas vivas de su prosa. Es uno de los mejores narradores que tiene el país. Podría darnos la gran novela chola que Bolivia espera todavía.

Del profesor Huáscar Cajías, uno de mis más eficaces colaboradores en la Comisión de Reforma Educacional, diré que merecía con todo derecho el Tercer Premio Nacional de Literatura por el primer tomo de su Criminología, que honra a la bibliografía científica de la nación. Maestro de vocación, ciudadano ejemplar en su vida pública y privada, el profesor Calzas es un bello ejemplo de conducta y de voluntad para la juventud boliviana.

Tocante a los Premios Estímulo, me satisface que una distinguida educacionista —la señora Rosa Fernández de Carrasco— haya obtenido el primero; y que dos autores jóvenes —Eugenio Gómez y Alejandro Méndez— hubieran ganado el segundo y tercero respectivamente.

Aplaudo también las Menciones Honrosas del Jurado a las obras de Luís Carranza Siles, José Medrano Ossio y Eduardo López Rivas.

Creo que la probidad, el análisis maduro, y el acierto para elegir han guiado al Jurado Calificador. Les va, por ello, mi gratitud.

En esta fiesta del espíritu, falta todavía un homenaje: el que tributo en nombre de los escritores bolivianos a las editoriales y a las imprentas, a las librerías y a los diarios del país, sin cuyo valioso concurso no habría sido posible el ascenso de la bibliografía nacional. Es justo consignar que en los últimos años, las mejores ediciones se deben a Gisbert, Tejerina, Juventud, Don Bosco en La Paz; editorial Canata en Cochabamba; editorial Potosí en la Villa Imperial; la imprenta de la Universidad Técnica en Oruro; y las publicaciones de la Universidad de San Francisco Xavier en Sucre. La Alcaldía Municipal de La Paz y los Talleres de Burillo deben ser también mencionados por su valioso aporte a la difusión de las letras nacionales. Se distinguieron asimismo las Universidades de Cochabamba y de Tarija.

Esta línea de libertad, de independencia que la Revolución Nacional ha dado a las actividades espirituales, se debe, en buena parte, a la comprensión de los presidentes Siles Zuazo y Paz Estenssoro, y a la nobleza del Movimiento Nacionalista Revolucionario que se da el lujo de ser generoso con sus adversarios en el plano cultural.

*Hoy la educación y la cultura se desenvuelven al margen de consignas y compadreríos. Creo, sinceramente, que el mejor modo de servir al país y a mi Partido, consiste en haber dado al pensamiento boliviano el sitial de austeridad, de dignidad que el espíritu exige en toda nación civilizada.*

*Que esta tregua de amor y entendimiento a la sombra benigna de los libros, sea la promesa de una próxima reconciliación general de la familia boliviana. Es mi mejor deseo.*

*Que todo soñador, todo estudioso puedan seguir libremente, como pedía Novalis, el camino que los conduzca hacia donde los espera profundamente dormida la virgen que su espíritu desea.*

*Bolivianos: que la literatura sea siempre entre nosotros blasón de paz, de libertad, de purificación interior. La cultura es diamante sin mancha. Conservémosla pura y radiosa como la nieve de nuestras cumbres*



## **ULTIMA PALABRA**

POR

**JHON PUDNEY**

Buenas noches. De lado,  
oh morena cabeza bienamada, reclínate;  
cuerpo vivo, suspira en tu paz de crepúsculo  
y cálido,  
como risa en la sombra,  
llegue hasta mí tu aliento.

Ahora otras campiñas, otras calles  
con gusto a tí se inclinan.  
Has pasado, inquiriendo,  
en otras dimensiones, por países  
a medias familiares y a medias esperados.  
Has avanzado, ansiosa,  
como ávida espada.

Buenas noches.  
Te quiero;  
quiero a tu cuerpo oscuro y apacible,  
dormido,  
en esplendor de sábanas  
en la estancia tranquila.

Traducción de N. MANENT

## EL MEXICANO Y SU MORADA

POR

JESUS SILVA HERZOG

- **Una necesaria introducción.**

EN conformidad con la opinión de algunos especialistas, el mundo existe hace dos mil millones de años; la vida en nuestro mundo, empieza hace trescientos millones de años; el hombre aparece en la tierra hace trescientos mil y la civilización cuenta apenas con unos sesenta siglos. De modo que cabe decir que la civilización, se halla apenas en la infancia, si reflexionamos un poco en las cifras anteriores.

Arnold J. Toynbee, el filósofo de la historia, hace notar lo que sigue a este respecto: "... los cinco o seis mil años transcurridos desde la aparición de los primeros ejemplares de sociedades que llamamos civilizaciones, representan un lapso infinitamente breve comparado con la antigüedad que tiene hasta hoy la raza humana, con la de la vida sobre el planeta, con la del planeta mismo, con la de nuestro propio sistema solar, con la de la galaxia en la cual es una simple partícula de polvo; o con la totalidad del cosmos estelar, inmensamente más vasta y más vieja". En esos trescientos mil años —poco tiempo si se le compara con las edades siderales— se ha desarrollado el drama del hombre en los inmensos escenarios de su pequeña morada.

El antropólogo norteamericano Luís E. Morgan, divide esos años en tres periodos: el salvajismo, la barbarie y la civilización. Hace notar que el salvajismo duró un lapso mucho mayor que la barbarie; y ésta, claro está bastante más que la civilización. Para Morgan "las principales instituciones del hombre se originaron en el salvajismo, se desarrollaron en la barbarie y maduraron en la civilización".

La civilización no emergió en un momento dado, de manera repentina. La civilización fué obra lenta de trabajo colectivo a través de milenios. El hombre primitivo, inerme y desnudo, debió haber vagado, durante siglos, por las selvas hostiles; debió haber luchado desventajosamente contra las fuerzas naturales que le lanzaron su reto, en espera de la respuesta. Cuántas veces el hombre de los primeros milenios perecería de frío o de insolación; cuántas veces también sería víctima del desbordamiento de los ríos caudalosos. El hombre primitivo tuvo que luchar contra las bestias y luchar desventajosamente, porque muchas de ellas eran más fuertes y feroces que él. Tuvo que luchar hasta en contra de otros hombres, desde edades remotas. Es probable que en determinadas regiones del globo, en múltiples ocasiones, el hombre fuera vencido por sus enemigos: la naturaleza, el hambre, los grandes mamíferos y los pequeños insectos agentes ocultos de la muerte.

De seguro grupos de hombres aniquilaron a otros grupos, despoblando dilatadas zonas geográficas. Pero el hombre tenía cerebro: inteligencia, imaginación y memoria. La inteligencia para entender los fenómenos del mundo circundante; la imaginación para crear obras de arte en las cavernas primitivas e inventar instrumentos para su defensa; y la memoria para aprovechar las enseñanzas de su propia experiencia y la de otros hombres. Además tenía manos, con el milagro del pulgar que es tenaza perfecta. Sin el dedo pulgar probablemente nuestra especie hubiera avanzado mucho más despacio o tal vez hubiera sucumbido. El pulgar es herramienta

admirable del cuerpo humano, al que guía el cerebro y con cerebro y manos el hombre fué obteniendo las primeras victorias.

Ahora bien, el hombre encontró útil asociarse. Darwin, el célebre autor de **El origen de las especies**, escribió: "Los más aptos no son los más astutos, sine los que se unen". Y Alfredo L. Palacios, piensa que "la necesidad y las hostilidades aguzaron el ingenio y crearon la técnica". A Darwin y a Palacios les asiste plenamente la razón.

Un descubrimiento maravilloso marcó probablemente el fin del salvajismo, el principio de la barbarie o tal vez el comienzo de las más antiguas civilizaciones. Me refiero al descubrimiento del fuego. Este descubrimiento fué la gran victoria del hombre. "El hombre con el fuego —dice un autor— pudo ir arrancando a la naturaleza todo lo que le negaba; el fuego fué el gran propulsor del progreso que comenzó permitiendo a los humanos la defensa de las fieras con un círculo incandescente a manera de muralla ígnea". El fuego hizo posible la cocción de los alimentos y es el origen de la cerámica y de muchas otras industrias primitivas. El fuego hizo posible que el hombre pudiera descansar durante la noche sin temor a las bestias enemigas.

Más tarde el hombre domesticó a los animales y comenzó a nacer en su mente la idea de la propiedad privada. El hombre que lograba domesticar un caballo, por ejemplo, era lógico que pensara: este caballo es mío. No sólo fué domesticando bestias, sino al mismo tiempo fué mejorando su instrumental técnico: el hacha de Piedra, la flecha; mucho más tarde el arado y la rueda, que habían de transformar de modo ascendente la vida de las antiguas sociedades. Y cuando el hombre emplea instrumentos con los cuales, ayudado de su familia, puede cultivar un pedazo de tierra que le permite vivir durante varios meses del fruto del trabajo, también empieza a germinar vagamente en su conciencia el concepto de propiedad individual. La propiedad privada de la tierra no pudo existir cuando un pequeño campo debía ser cultivado por muchos, obteniendo escaso rendimiento. Entonces fué absolutamente lógico que el resultado del trabajo de varios individuos o de varias familias, se considerara como propiedad comunal.

Hay un momento en la prehistoria o en la historia en que se inicia la esclavitud. Entre la hipótesis que se han elaborado se puede recordar la siguiente: una tribu se lanza en contra de otra tribu que habita detrás de la montaña vecina, porque sabe que las tierras que posee son más fértiles que las suyas. Comienza la guerra y en las primeras luchas de los grupos beligerantes, la tribu victoriosa mata a todos los supervivientes: hombres, mujeres y niños. Más tarde, después seguramente de muy largos períodos, ya no se mata sino a los varones y se respeta la vida de la mujer y la del niño, a quienes se les asimila a las costumbres y hábitos colectivos. Siglos después se dan cuenta de que tampoco es menester matar a los hombres, porque éstos, sujetos a normas estrictas de vigilancia y de procedimientos coercitivos, pueden ayudar en las más rudas tareas. Por lo menos de este modo se explica uno de los orígenes de la esclavitud. Desde entonces existió durante toda la antigüedad y principios de la Edad Media, para reaparecer cuando en América se necesitó mano de obra resistente y barata, en los Estados Unidos, Cuba, Venezuela, Perú, Brasil y aún en México. Ya he hecho notar en más de una ocasión que a pesar del cristianismo, lo mismo los reyes católicos de España que los reyes protestantes de Inglaterra, autorizaron el inhumano y a la par lucrativo tráfico de esclavos negros.

Mas lo que a nosotros nos interesa destacar, es que el hombre, ya poseedor de las herramientas de que hemos hablado, de la bestia domesticada y del esclavo, avanzó rápidamente en la historia.

Se tiene ya una serie de útiles descubrimientos. En la Edad Media hay algo así como una demora y con el Renacimiento se revive el deseo de progreso. La ciencia, que estuvo a punto de perecer durante la Edad Media ahogada por la teología, la ciencia pura al transformarse en ciencia aplicada o técnica, encuentra la manera de utilizar la fuerza del viento y la del agua. En el siglo XVIII se realiza el extraordinario hecho debido al genio de varios inventores, de la aplicación del vapor a la máquina; la fuerza del vapor substituye al músculo del hombre, substituye a la fuerza de la bestia, la del viento y en parte la del agua. La fuerza de la bestia y la del hombre, débil fuerza era; la fuerza del viento no era permanente; la fuerza del agua estaba localizada en sitios determinados; en cambio la fuerza del vapor podía utilizarse en todo tiempo y en todo lugar y podía producir una energía muchísimo mayor que el músculo del hombre y la fuerza de la bestia.

Se inventó más tarde el barco de vapor, la locomotora, la máquina de coser, el telégrafo y el teléfono; se descubrieron los abonos químicos y la electricidad; avanzó el siglo XIX, hasta llegar a sus últimas décadas, que Stefan Zweig llamara nostálgicamente "el mundo de la seguridad"; cuando pensaban nuestros abuelos o bisabuelo, que el hombre habla descubierto definitivamente la ruta de un progreso sin límites; cuando se pensaba que el derecho internacional substituiría definitivamente las garras entre las naciones.

Por otra parte, se descubrió el petróleo. Rockefeller pensó que con el petróleo iluminaría al mundo. No tuvo la más vaga idea, cuando organizó su primera compañía, de que el petróleo no iba a triunfar como iluminante, sino que su porvenir sena distinto, un porvenir que él no pudo entonces ni siquiera sospechar. El petróleo triunfaría en el motor de combustión interna. Al mismo tiempo se inventaba el fonógrafo y el cine, Poco después los aviones, la radio y la televisión.

El hombre ha ido modificando la geografía del globo. El mismo Toynbee nos dice: "el obstáculo geográfico es el verdadero incentivo de las civilizaciones". "La geografía —dice Alfonso Reyes— no es una constante absoluta... ni lo es siquiera en el sentido físico". Y agrega: "El hombre, puede decirse, redondea y achica la bola de billar del planeta". Efectivamente el hombre ha ido modificando la geografía; ha ido transformando y mejorando su morada; ha construido caminos para reducir las distancias, para achicar el espacio; ha construido caminos para trepar las montañas, unas veces tendiendo las cintas de acero de los ferrocarriles, otras construyendo carreteras para que el automóvil pueda llegar hasta las cimas de las altas montañas y descender después a las amplias llanuras.

El hombre ha sido capaz de construir grandes puentes sobre los ríos caudalosos, ha sido capaz de encauzar sus corrientes y llevar las a grandes depósitos; ha sido capaz también de construir grandes canales que han transformado la geografía al reducir las distancias entre los continentes: Suez y Panamá. El hombre también ha sabido luchar con el mar tenebroso de que se hablaba en los comienzos del Renacimiento, al cruzarlo en todas direcciones con sus enormes naves de hierro; ha luchado con el mar haciéndolo retroceder, como en Holanda, para ganarle tierras útiles al fomento de la agricultura.

El hombre con su poder mental ha logrado arrancar secretos a la naturaleza, dominándola y poniéndola a su servicio. El hombre descubrió el fuego, no sabemos cuántos milenios ha; la leyenda nos cuenta que Prometeo, compadecido de la debilidad del hombre, le entregó el fuego que robó a los dioses para su defensa y para que marchara hacia adelante con mayor seguridad. El hombre contemporáneo ha robado otro secreto a los dioses. Al desintegrar el núcleo robó a los dioses el secreto de la materia. El ladrón fué el gran físico Einstein. El fué quien dió la fórmula inicial de ese robo asombroso.

La naturaleza desafió al hombre. El hombre ha dado su respuesta y la respuesta del hombre al desafío ha significado una serie de triunfos admirables. Sin embargo, no vivimos hoy en aquel, mundo de la seguridad de Zweig; vivimos en el mundo de la inseguridad y de la angustia. Tantas victorias sobre la naturaleza no han servido aún para que el hombre alcance la más grande de todas: la victoria que consiste en conocer el secreto de su propia personalidad y establecer la paz entre todos los habitantes de la tierra.

- **El escenario.**

Es obvio que el desafío y la respuesta no han sido parejos en todas partes. En algunas regiones la naturaleza ha sido más difícil de vencer. No es lo mismo construir un camino carretero en planicies dilatadas, con vegetación escasa, que hacerlo teniendo que vencer el reto de una selva poblada de árboles gigantes, de insectos y de reptiles venenosos.

Egipto —como lo dice la frase sagrada— fué un don del Nilo. Argentina ha sido y es un don de la pampa, donde madura el trigo y se reproduce el ganado en provecho del hombre. Los Estados Unidos de Norte América han sido y son un don del Mississippi, del Hudson, del subsuelo donde se encuentran en abundancia mantos petroleros y vetas de metales preciosos e industriales. Los Estados Unidos han sido y son un don de sus condiciones naturales privilegiadas, que han facilitado al hombre dar la respuesta al desafío. Esto nos explica por qué,

independientemente del ingenio y de la actividad de sus habitantes, ese país ha llegado a ser la primera potencia de la tierra.

Ahora debemos preguntarnos cómo es la morada del mexicano, cómo el mexicano ha respondido al reto de la naturaleza. Para analizar esta cuestión, es aconsejable que hagamos un breve examen de las condiciones naturales de México. Vamos a hacer la siguiente enumeración: primero, el clima; segundo, el suelo; tercero, el subsuelo; cuarto, la orografía; quinto, la hidrografía; y, sexto la configuración de las costas.

En México y esto es bien sabido, tenemos una gran variedad de climas. El clima, no es ocioso recordar lo, está determinado por la presión atmosférica, por las corrientes aéreas, la temperatura, las precipitaciones acuosas, la altitud y la latitud. Y a causa entre otras, de que tenemos, como suele ocurrir en territorios extensos, grados distintos de latitudes existen variadas condiciones climatológicas, lo cual ha hecho de México un país hasta cierto punto paradójico. Tenemos climas templados húmedos y templados, secos en el altiplano; clima tropical húmedo y clima tropical seco a lo largo de las costas. Tenemos bosques frondosos y extensos desiertos; lluvias abundantes en Tabasco, en el sur de Veracruz y en una parte de Chiapas; lluvias escasas en enormes zonas del norte y del centro de la nación, como en buena parte de los estados de Coahuila, San Luís, Potosí, Aguascalientes y Zacatecas. Y es absolutamente lógico que existiendo diferentes condiciones de clima, existan condiciones diversas en la vida del mexicano, condiciones diversas en cuanto a la morada, a la indumentaria y a la alimentación. No puede ser igual la alimentación ni la indumentaria ni la morada en las faldas de una montaña en el altiplano que en las regiones del trópico frente al Golfo de México o al Océano Pacífico; y por supuesto que la morada, la indumentaria y la alimentación tienen importancia vital en el desarrollo individual y colectivo.

El clima ha tenido considerable significación en la historia de México. Un ejemplo; los españoles se establecieron preferentemente en el altiplano: clima templado y saludable; no se esforzaron, porque difícil tarea era, por dominar los trópicos. Los primeros misioneros, con excepciones que confirman la regla, realizaron su tarea adoctrinadora en el centro del país. Después la obra fué continuada por los miembros de las distintas órdenes religiosas. La consecuencia fué que la catolización resultó mucho más eficaz en el altiplano y zonas próximas que en Sonora, Sinaloa, Chihuahua, sur de Oaxaca, Tamaulipas y Veracruz. Por eso el sentimiento religioso o la práctica de los ritos religiosos, está más generalizado en el centro del país que en la periferia. Por supuesto que también influyó en la propaganda religiosa un hecho económico: los reales de minas; pero las condiciones climáticas no pueden ignorarse. Los más hermosos monumentos coloniales se admiran en Puebla, México, Oaxaca, San Luís, Potosí. Morelia y hasta Guadalajara y Zacatecas. No hay grandes catedrales o iglesias que conmuevan al visitante, por su belleza, en las regiones de climas inhospitalarios; ni había, generalmente, reales de minas con ricas vetas de oro y plata, codiciadas por el español. En ciertas zonas hay todavía grupos de indígenas que conservan sus religiones primitivas mezcladas con el catolicismo. Detrás de la imagen del Cristo o de la Virgen de Guadalupe, suele encontrarse el idolillo precolombino. Hay más de un millón de mexicanos que conservan aún sus antiguas religiones.

En resumen, estamos apenas esbozando en esta ocasión, y no podemos detenernos en ello mayor tiempo, cuán importante es la climatología y cómo su diversidad origina gran variedad de productos vegetales, animales, y de tipos humanos. Por eso cabe apuntar desde luego, que México es muchos países y el mexicano muchos tipos de mexicano.

Ahora bien, ¿cuáles son las condiciones del suelo de México? Podemos resumirlas del modo que sigue: superficie completamente inutilizable, 16%, es decir, treinta y dos millones de hectáreas, enorme extensión si se la compara con la pequeñez de algunos grandes países europeos, como Holanda, Bélgica y Dinamarca. Tierras forestales, 24%, cuarenta y ocho millones de hectáreas, seguramente cada día venidas a menos por la tala inmoderada y criminal de los bosques. Pastales, 48%, noventa y seis millones de hectáreas; y tierras cultivadas y susceptibles de cultivo, apenas el 12%, o sean veinticuatro millones de hectáreas.

Tenemos seguramente grandes posibilidades para desarrollar una gran industria ganadera en el futuro. En cuanto al cultivo de la tierra no podremos pasar de esos veinticuatro

millones de hectáreas. Agreguemos algo más: del 12% de tierras cultivables, ¿cuál es la división por lo que se refiere a tierras de temporal y de riego? Dieciséis millones de hectáreas son de temporal, sujetas por razones climatológicas, a las heladas tempranas o tardías, a la abundancia de lluvias en algunos años y a la escasez en otros. De manera que en las explotaciones agrícolas de terrenos de temporal, las cosechas suelen perderse total o parcialmente con frecuencia lamentable. Solamente podremos llegar a tener siete millones de hectáreas al concluirse todas las obras de riego en proyecto y un millón de hectáreas más al sanear, desde el punto de vista agrícola, algunos grandes terrenos. Como se ve las condiciones del suelo han sido un desafío de la naturaleza al mexicano que ha tenido que luchar con paciencia y energía para responder al reto.

Con respecto al subsuelo, México ha sido tradicionalmente un país minero. Fue famoso durante los siglos XVI, XVII y XVIII por la riqueza de algunas de sus minas. Por ejemplo, en la Valenciana se explotó la veta de plata más rica que jamás haya existido. Pero la riqueza minera de México, en términos generales, no se ha debido a la alta ley de sus metales sino más bien a su abundancia. El minero español respondió al reto y cavó en lo hondo de la tierra para extraer el metal blanco y el metal amarillo. Nuestras rebeliones y revoluciones suspendieron la obra que venía realizándose durante tres siglos y al establecerse la paz, el mexicano desalentado por el largo periodo de luchas, no se sintió con ánimo para seguir explotando la mina. Entonces una política seguramente equivocada, entregó las minas al extranjero. La riqueza minera, en más de un 90% pertenece en la actualidad a empresas norteamericanas. México, tal Tez exagerando un poco, es hoy un país minero de mineros hambrientos.

También en el subsuelo encontramos petróleo. El petróleo no era nuestro; mas a partir del 18 de marzo de 1938 es nuestro y deberá seguir siendo nuestro si seguimos siendo mexicanos.

Pasemos ahora a la parte de la orografía. ¿Quién no sabe que México es un país de montañas? La montaña ha sido el personaje más importante en la historia de México. La montaña es hermosa a los ojos del viajero. No es fácil caminar por una carretera o viajar en ferrocarril, sin mirar a la distancia o muy cerca la montaña. A veces es azul, en ocasiones gris; suele verse verde y también muchos la hemos visto rojiza o morada. El color de la montaña varía según las horas en que la contemplamos; pero .la montaña que es tan hermosa, tan decorativa, tan atrayente para el turista, ha sido y es enemiga de la nación; porque ha sido una barrera, el obstáculo al desarrollo del país. La montaña es un desafío de la naturaleza al mexicano, el más tremendo desafío. Nos ha aislado a unos de otros, ha sido muralla para las comunicaciones, para el transporte de mercaderías y para el intercambio de ideas. Si México —imaginémoslo por un momento— hubiera sido un país de inmensas llanuras, su historia hubiera sido distinta. La montaña hizo posible nuestras luchas intestinas durante gran parte del siglo XIX. El revolucionario podía reponerse de la derrota en lo intrincado de la montaña, y ahí se ocultaba el rebelde, el asaltante de caminos y el plagiaro, que asolaron el país durante nuestros largos periodos de anarquía. Por todo esto la montaña ha tenido tanta significación en nuestra dramática historia. Pero el mexicano ha estado contestando al desafío. Primero construyó ferrocarriles que escalaron las montañas y después ha estado construyendo carreteras, por supuesto a costo mucho mayores que si se hubiera tratado de terrenos planos. Hay que remover mayores obstáculos, hay que hacer mayores erogaciones para construir esos caminos. La explotación de una vía férrea como la de Veracruz a la ciudad de México, que tiene que trepar la montaña y luego descender al valle, es mucho más costoso que en regiones de topografía sin accidentes. De México a Veracruz hay 300 kilómetros en línea recta. El Ferrocarril Mexicano tiene 424 kilómetros de extensión. Fue menester construir 124 kilómetros más, lo cual significa mayor número de horas para llegar del puerto de Veracruz a México y de México al puerto de Veracruz; mayor inversión de capitales, mayor consumo de combustible, mayores pagos en salarios y fletes más elevados. Así como hemos citado el caso del Ferrocarril Mexicano, pueden mencionarse grandes tramos de vías férreas en análogas condiciones. Por otra parte, en respuesta a tal desafío, los caminos para automóviles van uniendo poco a poco al país; y el primer camión que llega a un puesto lejano e incomunicado —como dijera mi dilecto amigo Miguel Othón de Mendizábal— es el mejor maestro misionero.

¿Qué podemos decir ahora de nuestras condiciones hidrográficas? Un geógrafo distinguido ha catalogado algo más de cincuenta ríos importantes en nuestro territorio; pero



El indio aimára, redimido por la Revolución Nacional, es hoy, como cualquier campesino del mundo, dueño de su suelo y elemento productor. El tractor es el símbolo del resurgimiento de nuestras masas rurales.

muchos de nuestros ríos no son siempre ríos; sólo lo son por temporadas. No tenemos un sólo río navegable en toda su extensión. Alguien dijo que los ríos son caminos que andan, cabe añadir que también ayudan a los pueblos a caminar en la historia. Desgraciadamente nuestros ríos no son sino en cortos trechos caminos que andan, otros no son ríos en época de secas. En ocasiones un pequeño hilito de agua va sorteando trabajosamente el lecho pedregoso y poco a poco, cuando se une con otro hilo de agua de otro río, que también lo es por temporadas, va ensanchándose para verterse en el mar y cumplir así su destino. Pero ese río en el verano o a principios del otoño, cuando las lluvias son abundantes, se torna caudaloso y sus corrientes suelen desbordarse inundando los campos vecinos, ocasionando pérdidas materiales y segando vidas. Es otro reto de las fuerzas naturales al habitante de nuestro suelo. Mas también en este caso ya estamos dando la respuesta, captando las aguas de los ríos por medio de la construcción de grandes presas, con ventaja para la agricultura. Sin embargo, será preciso que transcurran varios años y que se inviertan algunos cientos de millones de pesos para que sea cabal la respuesta.

A continuación tratemos de la configuración de las costas. México no tiene en el Golfo puertos naturales. Ha sido menester llevar a cabo obras muy costosas para adaptar Veracruz, Tuxpan y Tampico a las necesidades del tráfico moderno, ni aún así puede decirse que las condiciones de dichos puertos sean óptimas. Puertos como el de Progreso no pueden ser puertos de altura; ahí se ha construido un muelle de varios kilómetros, no obstante lo cual no pueden atracar barcos ni siquiera de dieciocho pies de calado. En algunos puertos del Pacífico las condiciones son menos malas, pero el tráfico internacional, por ahora, es de muy escaso volumen en ese litoral. He aquí otro desafío: somos el país con más extensas costas: más de nueve mil kilómetros, pero sin puertos apropiados. Por todo esto entre otras causas, la marina no ha tenido en nuestro país el deseable y necesario adelanto. El mexicano todavía no sabe aprovechar los enormes recursos que le ofrecen sus mares. La debida respuesta a ese desafío parece todavía lejana.

¿Qué es lo que cabe concluir, después del panorama que en forma tan somera se ha procurado diseñar? Se desprende que el pueblo de México ha tenido y tiene una morada hostil, una morada en la cual se ha acumulado innumerables dificultades. No es que el mexicano sea inferior a tal o cual habitante de la tierra, es que al mexicano le ha tocado una morada donde los desafíos de la naturaleza han sido constantes y formidables. Por eso hemos ido evolucionando lentamente. Nuestra historia, nuestra realidad, nuestra pobreza, se explican en gran medida por la morada que nos ha tocado en suerte habitar. Algo hemos hecho; mas no lo olvidemos: hay mucho más todavía por hacer. Para ello se necesita superar el complejo de inferioridad que tanto

nos perjudica. No pensar que todo extranjero es hijo del sol. Necesitamos economistas capaces de planear la política económica, ingenieros que construyan puentes y caminos; necesitamos agrónomos que exploten nuestras tierras de conformidad con las técnicas más avanzadas; necesitamos hombres de ciencia que apliquen sus conocimientos a la realidad mexicana y puedan imaginar procedimientos adecuados para responder al desafío; necesitamos también, para no hacer gris la vida, hombres que cultiven las bellas artes, con capacidad creadora, poetas que cantan libre y alegremente su canción. En fin, necesitamos gobernantes responsables, laboriosos, competentes y honrados; sobre todo honrados; y así, mañana podremos contestar con éxito al inaudito desafío.

- **Los Personajes.**

Ya se sabe del desafío de la naturaleza y de la respuesta del mexicano. Ya se conoce nuestra morada, el escenario de grandes horizontes en que el habitante de este país ha ido escribiendo su historia; pero nos falta examinar cómo son los autores y actores que han vivido sobre el suelo de México.

Desde hace mucho tiempo ha habido ensayistas y novelistas que han tratado de describir al mexicano. Los ensayistas por regla general, a partir de don José María Luís Mora, han tenido la tendencia de crear al mexicano tipo. En cambio, los novelistas, desde don Joaquín Fernández de Lizardi, José T. Cuéllar, Rafael Delgado, hasta Mariano Azuela y muchos más, han presentado a sus lectores diferentes tipos de mexicano. Recientemente un grupo de jóvenes filósofos, inteligentes y audaces, han dedicado buena parte de sus lucubraciones a decirnos cómo es el mexicano. Algunos de ellos nos han sorprendido al decirnos que el mexicano es taimado, que el mexicano es hipócrita; nos han presentado un mexicano con escasas cualidades y numerosos defectos, con muchos vicios y casi ninguna virtud.

Entonces cabe formular las siguientes preguntas: ¿Existe el mexicano tipo? ¿Nuestro país ha evolucionado lo suficiente para crear un tipo uniforme?, ¿o la verdad es que hay muchos tipos de mexicano? Desde luego, respetando opiniones ajenas, nuestro punto de vista es absolutamente claro y preciso: no creemos en la uniformidad psicológica del mexicano; creemos en lo contrario en una gran variedad psicológica de mexicanos.

Como se habrá advertido, concedemos singular importancia al factor geográfico en el desarrollo de los pueblos. Nosotros pensamos que el medio geográfico y el medio social combinados, influyen en la personalidad íntima del hombre. Y con el objeto de apoyar esta opinión, se ofrecen aquí varios ejemplos, elocuentes y difíciles de lógica refutación. Comparemos al habitante de la ciudad de Nápoles con el de la ciudad de Londres. En la primera ciudad predominan los días del cielo diáfano y azul, la temperatura es templada la mayor parte del año y, a veces, el calor es intenso. El napolitano gusta, debido a las condiciones propicias de la temperatura, vivir fuera de su casa. Es extravertido, ama la conversación, es efusivo, en ocasiones demasiado efusivo. En cambio el londinense, con sus días nublados gran parte del año, vive puertas adentro; la vida del club en Londres tiene indudable significación social. El londinense se refugia en el club o en su hogar; desde las ventanas de su casa o de su club mira la niebla, a veces tan espesa que es peligroso caminar de prisa por las aceras de la urbe inmensa. Padece de la enfermedad del spleen, que es un aburrimiento melancólico. Es introvertido, no eleva la voz como el napolitano; no mueve las manos al conversar; charla despacio, cuando charla. En resumen, la psicología del napolitano difiere radicalmente de la psicología del londinense. El clima y el medio social han producido diferentes tipos humanos.

El campesino mexicano del trópico es muy diferente del campesino soviético de las proximidades de Leningrado. Precisemos más: el campesino mexicano del Estado de Tabasco usa una indumentaria consume alimentos y habita en una casa completamente diferentes a las casas, alimentos e indumentaria del campesino ruso. El traje del campesino tabasqueño es ligero y el traje del campesino ruso tiene que ser, durante los seis o siete meses del invierno, de lana gruesa y necesita usar un abrigo de pieles que suele heredarse de padres a hijos. El campesino tabasqueño necesita una morada abierta por donde entre el viento en las noches cálidas. La morada del ruso debe tener posibilidades para cerrarse casi herméticamente y calentarse con el fuego de la chimenea. El ruso necesita alimentarse con abundancia de carne y grasas; esa necesidad no la tiene el campesino tabasqueño. Si al campesino tabasqueño le diésemos la

indumentaria del ruso, la morada del ruso y la alimentación del ruso, lo sujetaríamos a un tormento infernal. El concepto del mundo y de la vida del campesino ruso, es incuestionablemente, diferente del concepto de la vida y del mundo de nuestro campesino tabasqueño.

Un pescador veracruzano se levanta cuando apenas despunta el alba, va en su barca a buscar el diario sustento y está habituado a los peligros del mar. Un dependiente de tienda de ropa en la ciudad de San Luis Potosí, lleva una vida sedentaria, monótona, sin peligros de ninguna especie. El mundo del pescador, obviamente, es distinto al mundo del dependiente de comercio; tienen, el uno y el otro, opiniones distintas de la vida y sobre sus semejantes.

Cabe agregar otro ejemplo: hace muchos años me encontré por vez primera con un personaje mexicano. No lo encontré en un salón, en un restaurante o caminando por la Avenida Madero; lo encontré en un libro, en **El Águila y la serpiente**, por Martín Luis Guzmán. En ese libro leí un capítulo titulado **Los capitanes del ensueño**. Tres capitanes que avanzaban victoriosos sobre la ciudad de México en la división comandada por el General Álvaro Obregón. Uno de esos capitanes es mi personaje. El capitán del ensueño llegó a la ciudad de México, tenía talento, fué prosperando, ascendió en la escala social, ocupó altas funciones públicas, fué acumulando una fortuna y hubo un instante en el cual el capitán del ensueño se transformó en capitán de grandes industrias; mi personaje es hoy un hombre multimillonario que vive en lujosa mansión en esta ciudad. Tengo otro personaje: se llama Timoteo García; es un peón de albañil, gana \$ 9.60 al día, habita en un cuartucho de la calle de hojalateros 82, interior 201, con su mujer y tres hijos. Mi personaje acaudalado tiene a su alcance todos los goces materiales de la vida. Mi personaje miserable no tiene ni siquiera lo suficiente para llenar las necesidades más elementales de su familia. ¿Habrá acaso semejanza psicológica entre el inmensamente rico y el desoladoramente pobre? La respuesta es tajantemente negativa. Uno y otro, a pesar de habitar en la misma ciudad, viven en dos mundos diferentes. Lo que piensa de la vida el multimillonario es, inevitablemente, muy diferente a lo que piensa el peón de albañil.

Hasta este momento nos hemos limitado a examinar en forma muy somera distintos tipos humanos; mas ahora pasemos al examen de grandes grupos representativos de nuestra dolorosa realidad, valiéndonos para ello de unos cuantos datos tomados del Censo General de Población de 1950 y del Anuario Estadístico correspondiente a 1951-1952, publicados por la Dirección General de Estadística. Según el censo de población habitaban en México 25.791,017 habitantes, de esta cantidad el 42.58% fué clasificado como población rural. Y lo mismo en México, que en cualquier otro país del mundo, no es idéntica la psicología del habitante de las zonas rurales a la del habitante de las zonas urbanas. Del total de la población mexicana, sólo el 54 % come pan de trigo habitualmente, el 46% restante es consumidor tan sólo de maíz, frijol y chile. Por otra parte, sólo usan zapatos en México el 54.5% de la población; el 26.5 % usa huaraches o sandalias y el 19% camina descalzo por las largas veredas pedregosas. Cinco millones de mexicanos, se hallan en tan duras y penosas condiciones de pobreza. ¿Y no son esos pies descalzos tan mexicanos o más mexicanos que la minoría privilegiada que habita en las grandes urbes del país?

Hay en México 5.259,208 viviendas. De ellas, el 44% tiene agua entubada y es muy probable que no toda esa agua sea potable; el 36% tiene agua de pozo, posiblemente contaminada en muchos casos; el 12% se surte de agua de depósitos y aljibes, de seguro abundante en gérmenes patógenos; y hay algo peor: el 8% de las casas en que habitan dos millones de individuos, en números redondos, carecen en lo absoluto de agua y sus moradores necesitan ir a buscarla a lugares distantes. Por supuesto que el hecho de que no sea potable el agua que beben muchos mexicanos, ocasionan la muerte entre la gente más pobre de la sociedad. Según el Anuario ya citado, en 1951 murieron 73.382 personas de enfermedades del aparato digestivo, lo que equivale a doscientas personas diarias.

Es pertinente añadir, para que resulte menos incompleta esta radiografía, las cifras siguientes: en el año precitado murieron 55,660 personas de neumonía, o sean 152 al día. ¿Pero cómo es eso posible? ¿Y las drogas mágicas? ¿Y la penicilina y la estreptomycinina que en pocas horas curan al paciente de esa mortal enfermedad? La respuesta es bien sencilla: la mayoría del pueblo mexicano no tiene capacidad de compra para adquirir los antibióticos; de suerte que las drogas mágicas sólo están al alcance de la clase media que las adquiere con sacrificio o de la

clase rica que las compra sin ningún sacrificio. Y tan mexicano es el que goza de una buena situación económica que puede salvar al hijo enfermo con la aplicación oportuna de la estreptomizina, como lo es el desdichado jornalero impotente para salvarlo por no tener dinero para pagar al médico, si es que hay alguno en las proximidades de su pueblo, ni para comprar el medicamento milagroso.

En materia de educación viene a cuento citar unos cuantos datos tomados también del Anuario en cuestión: escuelas primarias urbanas, 5,289; rurales, 19,365. Los resultados no son satisfactorios, como desgraciadamente se deduce de estas cifras: en las escuelas rurales se inscribieron en el primer año en 1946, 859,611 niños; en 1949, se inscribieron en el cuarto año solamente 41,308; más de 800.000 niños desertaron de las escuelas, seguramente por la miseria. El niño tuvo que ayudar al padre, tuvo que llevarle la comida al lugar donde cultivaba con afán la tierra. La niña hubo de ayudar a su madre en los duros trabajos domésticos. En 1951, sólo se inscribieron en el sexto año 8.499 alumnos. Debe aclararse que en muchas escuelas rurales no hay sino hasta cuarto año. En las escuelas urbanas se inscribieron en 1946, en el primer año 512,633 niños y en 1951 en el sexto año, 138,488, aproximadamente apenas el 25%. Estas deserciones se explican por las mismas causas que las del niño de las escuelas rurales: pobreza, igual a injusta distribución del ingreso nacional. Los estómagos vacíos son enemigos del alfabeto.

En cuanto a las lenguas, en 1950, hablaban español e idiomas indígenas 1.652,540 individuo; y, solamente indígenas, 795,069. Esto parece indicar que 1.652,540 personas, aun no están plenamente incorporadas a la civilización occidental. Y posiblemente revela que 795,069 individuos se encuentran en un grado primitivo o casi primitivo de evolución económica y social. Tanto los primeros como los segundos son mexicanos y no tienen que ver nada, absolutamente nada, con el mexicano imaginado en la apacible quietud del gabinete o de la biblioteca.

Formulemos unas cuantas conclusiones: Primera: México es un país de condiciones naturales predominantes adversas para una rápida evolución económica y cultural. Segunda: la geografía ha tenido una influencia considerable en nuestra dramática historia. Tercera: el mexicano ha estado dando respuesta al reto de la naturaleza, sin que aún pueda ufanarse de haber vencido en el tremendo desafío. Cuarta: en México existen en la actualidad todos los grados del desarrollo económico y cultural, desde la tribu primitiva hasta la ciudad de estructura capitalista. Quinta: por razones geográficas, históricas, económicas y culturales, no hay un mexicano tipo sino muchos tipos de mexicano.

Finalmente, México no es un país sino varios países. México no constituye todavía una auténtica nacionalidad; porque para que una nación exista real y objetivamente, es indispensable que haya lazos de solidaridad y simpatía entre la mayoría de sus habitantes, con fundamento en la comunidad de intereses, de propósitos y de metas por alcanzar. México no está hecho todavía. Hacer México es la tarea fundamental de las presentes y de las próximas generaciones.

## **LA PALABRA DEL INDIO**

POR

### **GERMAN ARCINIEGAS**

**A** los once años este indio no había aprendido palabra de español. Pero cuando lo aprendió, lo hizo tan bien que dijo algunas cosas como nunca nadie antes las había expresado mejor. Era mexicano, pero los colombianos le dieron el nombre de benemérito, y así se le recuerda, como se dice de Bolívar "el Libertador". Cuando llegué a México por primera vez, hace unos ocho años, recuerdo haber visto letreros en las paredes del palacio nacional que decían: "Juárez en los infiernos". Echando a andar, encontré luego la tumba del indio en un cementerio de franciscanos, y en la tumba, bien labrada en la piedra, esta frase suya: "El respeto al derecho ajeno es la paz". Está Juárez en los profundos infiernos, como bondadosamente lo desean quienes escribieron el pasquín, o ronde su alma por el huerto y camposanto de los franciscanos, esas solas palabras —el respeto al derecho ajeno es la paz—, valen por todos los textos de filosofía que hayan podido escribir los europeos. Yo pediré la balanza más fina, pondría

sobre un platillo cuanto Aristóteles, Platón, San Agustín, Hegel o Descartes haya producido en Europa, y en la otra la frase del indio, y no creo que todos los otros con el peso de su autoridad universal, alcanzaran a pesar más que el indio representado en tan corta sentencia. Los indios son de pocas palabras.

Papini decía que nuestra América no había contribuido con cosa que pudiera contar en la historia de la humanidad. Lo decía, es cierto, con la angustia de quien espera mucho de un mundo nuevo y lo sorprende apenas a mitad del camino. Pero no veía que en nuestras fórmulas de convivencia y libertad, los de esta orilla del mar trabajamos una arriesgada y aventurada teoría que contradice el espíritu bélico del mundo occidental, estructurado sobre la base de los privilegios. Un genio de occidente dice, "el hombre es el lobo para el hombre", y deja pintada allí una historia de veinte siglos "cristianos". Juárez presenta la doctrina de América del buen prójimo que a pesar de todas nuestras flaquezas triunfa en el sistema continental del arbitraje, y a pesar de nuestras rudezas la lleva en el alma cada ciudadano del hemisferio. Siempre que aquí falla ese término ideal fijado por Juárez, siempre que se le desconoce en nuestra vida cotidiana, lo mismo quien es culpable de la violación, que quien la sufre, tienen conciencia clara de que se está rompiendo algo de la esencia de nuestro pacto social. Madariaga nos hablaba en estos días, en nuestras juntas de México, de las hambres del espíritu. Nada más oportuno que esta advertencia, cuando tanto se habla de las hambres sólo de pan. El hambre histórica de nuestra América es hambre de justicia. Las hambres de los imperios europeos —que están vivos— son hambres de rapacidad.

Con la frase de Juárez en la cartilla, el hombre americano surge como un sujeto de derechos respetables. Sus derechos a pensar, a expresarse, a dudar, a contradecir, a escribir, a comunicarse, a ser esa afirmación del espíritu que es su gracia en medio de las bestias, Juárez toma el "pienso, luego existo", del europeo, y lo transforma en un derecho humano proyectado sobre el mundo político. Puede decirse que toda nuestra filosofía de la vida está resumida en esas ocho palabras grabadas en la piedra de su tumba, y que frente a ellas sólo queda contradiciéndolas, la fórmula bárbara de quienes al prójimo sólo le conceden el derecho al miedo.

Lincoln dejó un testamento inmortal en su discurso del cementerio cuando habló del gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. La rase de Juárez acaba de darle cuerpo a esa fórmula poniendo las defensas necesarias para armar al hombre y a las naciones, y fijar el límite con que a dignidad humana se ampara. No es poco haber llegado a tal altura en los conceptos. Y pensar que fué un pobre indio quien se lo dijo al mundo del siglo XIX...



## PRODUCCION INTELECTUAL BAJO EL BELCISMO

POR

**HUMBERTO VAZQUEZ-MACHICADO**

A raíz d. proclamada la independencia impúsose en la enseñanza el sensacionismo de Locke y Condillac, conocido a través de los ideólogos (1), y sobre todo del senador Destutt de Tracy: esta enseñanza, tanto por obra de la ignorancia, como también por el trabajo interno de los conservadores, fué convirtiéndose en una mezcla de principios contrapropuestos, sin homogeneidad alguna. Los discursos de Belzu, fueron una reacción, inconsciente quizá, contra tal tendencia, pues su tan leído Proudhon, dedica largas páginas de su libro a rebatir a Destutt de Tracy, así como a los sansimonianos y falansteristas (2).

- **Torrigo y el eclecticismo en Bolivia.**

A reemplazar y ordenar este caótico estado, vino el eclecticismo, famosa escuela de la cual Víctor Cousin fué la más alta personificación, escuela que se caracterizó igualmente por la ignorancia de la filosofía de inducción y la antipatía por las ciencias físicas (3). De Cousin háse dicho que su talento era oratorio y que tenía "el don y el gusto de la elocuencia" (4), lo que no fué óbice para la gran fama de que gozó. Ya en 1845 don Pedro Terrazas traducía la obra de este pensador relativa a la filosofía del siglo XVIII (5); en 1854 se editaba en La Paz una adaptación del curso que en 1848 publicó uno de los principales discípulos de Cousin, cual fué Filiberto Damirón, y que tanta influencia tuvo sobre la juventud estudiosa de su época, evolucionando después en su ideología hacia el cartesianismo. La obra de Damirón, editada en La Paz, constaba de tres volúmenes de compaginación corrida comprendiendo la psicología, la moral y la lógica. (6).

El traductor de esta obra fué el profesor de filosofía en el ciclo secundario en la ciudad de Cochabamba llamado Filiberto Torrigo. En el prólogo que hace preceder a esta traducción, explica las razones que tuvo para hacerla y su pensamiento sobre el tema. Considera que por más que el profesor comente, necesita el discípulo de un texto para leer y estudiar, y sobre todo en tratándose de filosofía. En cuanto a haber elegido a Damirón como texto, lo hace por creerlo una superación sobre los que se hallaban en uso. Protesta enseguida contra el sensualismo y por consiguiente contra Destutt de Tracy, considerando que esas doctrinas quedaban para la historia de la filosofía. Tampoco acepta el ultramontanismo de Donoso Cortés ni las sutilezas de Balmes. Declara no haber tiempo para estudiar ni comprender el racionalismo alemán al cual considera como muy ajeno a nuestra mentalidad.

Torrigo recuerda a la escuela de Edimburgo, puesta en boga en Bolivia por José de Mora, pero la considera poco científica. Se inclina por último hacia el eclecticismo, juzgándolo más un método que un sistema, ya que piensa es "la más severa aplicación del método experimental al estudio del hombre moral". En este punto se parece mucha a su traducido Damirón, que siendo ecléctico no ponía mucho empeño en demostrarlo; igual tibieza se ve en Torrigo. Este último recortó y adaptó completamente a su medio el Cours complet de Philosophie de 1842, aprobado por la Universidad de París, al extremo de reducirlo a un verdadero compendio. No colocó en sus páginas lo que Damirón dice de la inmortalidad del alma en su cartesianismo a medias, cuando precisamente este es un punto básico en la psicología del profesor de la Sorbona y reemplazante de Destutt de Tracy en su sillón de la Academia de Ciencias Morales.

Con todo, la obra de Torrigo como traductor y extractador de Damirón es sumamente valiosa, pues revela amplio conocimiento de las disciplinas filosóficas, y un amplio espíritu liberal, al par que valentía para sostener sus opiniones, nada ortodoxas por cierto. Según referencias, tradujo también Torrigo la Historia Universal de Juan Miller y fué autor de unos Estudios sobre legislación civil. De regreso de un viaje por los Estados Unidos de Norte América, falleció en su tierra natal. Cochabamba, el 25 de abril de 1855 (7).

Reafirmando esta influencia del eclecticismo, en 1855 aparece en un centenar y medio de páginas, y en el mismo La Paz, el resumen filosófico de Delavigne (8) traducido por Félix

Reyes Ortiz, quien de su parte agregó muchos párrafos con el fin de completarlo y hacerlo apto para su fácil manejo por los estudiantes a quienes estaba destinado. En el prólogo de esta traducción. Reyes Ortiz nos pinta un interesante cuadro de las contradictorias ideologías que se enseñaban en ese ramo, y que considera como la última expresión de la verdad.

Por aquellos años, en 1853, León Favre Clavairoz, hermano del político Julio Favre, cesante en su cargo de Cónsul de Francia por la subida de Napoleón III al poder, prestó a Bolivia algunos servicios de propaganda. Publicó en la *Revue Contemporaine* interesantes artículos bajo el título de "Bolivia", divulgando las riquezas y posibilidades de nuestro país (9). Cuatro años más tarde, en 1857, aparecía en Sucre traducido por Manuel José Tovar, un folleto suyo muy interesante sobre materias de colonización (10). En los cálculos allí consignados se basó años después Miguel María Aguirre, hijo, para un proyecto de empresa caminera (11).

- **Juan Bautista Alberdi.**

Desterrado en Valparaíso, hallábase el célebre escritor y político argentino Juan Alberdi (12) a quien se ha considerado como uno de los iniciadores de la sociología argentina (13). Caído Rosas, publicó su notable libro *Bases y puntos de partida para la organización de la República Argentina*, libro de mucho valer y cuya consulta es hasta hoy muy provechosa. En el texto de dicha obra se deslizaron algunos juicios acerca de Bolivia, no muy amables por cierto. Gran parte de las noticias e informaciones acerca de este tema, las tomó Alberdi de sus amigos los exilados bolivianos que se hallaban en Chile, informaciones nada favorables al gobierno y la política de Belzu.

Entre otras cosas decía Alberdi que entre "Chuquisaca y Valparaíso hay tres siglos de distancia". Hace un análisis detallado de la constitución boliviana, sobre todo en el capítulo de las libertades y concluye al respecto: "Es peor que la constitución dictatorial del Paraguay, porque es menos franca: promete todas las libertades, pero retiene el poder de suprimirlas. Es como un prestidigitador de teatro que os ofrece la libertad; la tomáis, creéis tenerla en vuestra faltriquera, metéis las manos para usarla, y halláis cadenas en lugar de libertad. Las leyes orgánicas son los cubiletes que sirven de instrumento para esa manifestación de gobierno constitucional" (14).

El libro causó revuelo en Bolivia y el gobierno se sintió aludido. Encomendó la réplica a un señor José María Molina, ya conocido como publicista del género grotesco (15) así como de servil rastrero (16). Molina publicó unas *Observaciones al libro de Alberdi*, en las cuales no destruye ninguno de sus argumentos, sino se concreta a lanzar diatribas, sobre todo contra los extranjeros que han llegado a Bolivia a "corromper la inocencia de nuestras costumbres, que se apoderan de nuestra casa y familia, para seducir a nuestras esposas y desviar a nuestras hijas", etc. (17). Enumera una cantidad de estos extranjeros que han sido ingratos con la hospitalidad que les brindó Bolivia. El propio tono de libelo que tiene el folleto revela que el objeto perseguido por los exilados bolivianos en Valparaíso, de molestar al gobierno Belzu, habíase obtenido, al par que se hacía conocer en toda América las realidades políticas de tal régimen.

Fué bajo el gobierno de Belzu que aparece el interesante libro de José María Dalence titulado *Bosquejo Estadístico de Bolivia*, el mismo que por pertenecer en su redacción y datos al gobierno Ballivián hay que incluirlo en aquella época.

- **Tres folletos de Tomás Frías.**

Bajo Belzu también aparece un estudio acerca de la realidad política de Bolivia y sus partidos. Fué publicado bajo el seudónimo de *Un Ciudadano*, pero se sabe positivamente que su autor fué el ilustre repúblico don Tomás Frías. Los folletos son tres, aparecidos sucesivamente en octubre y noviembre de 1850 y el tercero en enero de 1851 (18).

El objetivo perseguido por Frías era aclarar la situación en que se presentaban o se presentarían los partidos al llamarse a elecciones en 1850. La confusión que la subida de Belzu al poder había producido era mayúscula y se nota que las agrupaciones políticas que dividían a la casta feudal estaban completamente confusas y desorganizadas. El trabajo de Frías tiende a aclarar situaciones y definir el camino a seguir. Ataca rudamente a los cruciatas, a quienes señala como colaboradores directos del belcismo y ser sus sostenedores, pues sin ellos no

habría podido mantenerse en el poder. Hace referencias a las primeras tendencias desde la época del gobierno Sucre, hasta Ballivián. Es un trabajo bastante interesante, tanto por sus datos como por su contenido político.

Inspirado en la ideología liberal que imperaba en ciertos sectores intelectuales, es el folleto de Benedicto Trifón Medinaceli, compuesto por artículos publicado, en El Celaje, periódico de Potosí y reunidos en una separata (19), que llegó a tener dos reimpressiones, una en Cochabamba (20) y otra en Sucre con alguna variación del título (21). En 1857 apareció otro folleto semejante editado en Chile (22), pero de autor boliviano, ya que René-Moreno lo atribuye a Mariano Salas. Del citado Medinaceli y también publicados en El Celaje, son los artículos referentes a diversas maneras y procedimientos para proteger la industria en Bolivia, artículos después reunidos en folleto (23).

- **El diario "La Época".**

Sabemos que la primera manifestación del periodismo serio e informativo en Bolivia fué La Época, fundada por Juan Ramón Muñoz Cabrera y otros emigrados argentinos en tiempo del gobierno Ballivián (24). Inicióse como diario independiente, pero después pasó a ser oficial, sobre todo en la época de Belzu. Durante todo el tiempo, La Época publicaba diversos folletines, dispuestos en forma especial para ser recortados y encuadernados: allí vieron la luz Soledad de Mitre y muchas novelas traducidas del francés. Allí apareció también el ensayo de Adolfo Thiers sobre la propiedad, traducido por C. Fernández (25). Parece una ironía que, precisamente después de 1848 en que apareció el Manifiesto Comunista, después de los discursos de Belzu, en Bolivia se publique esta obra de Thiers, espécimen como era del conservantismo. Ello prueba la verdadera índole del régimen, pese a lo que sobre este aspecto se ha afirmado (26). Quizá como para dar una sensación de equilibrio en las columnas de La Época en 1853, aparece la réplica a Thiers, obra de Louis Blanc (27). Conste que la obra de Thiers ya había aparecido en España cinco años antes (28).

Como esporádicos brotes aparecen algunos folletos de índole cultural, como por ejemplo la traducción de don Daniel Calvo de la obra de D'Exauvillez de índole mística que se publica en Sucre en 1848 (29). Por esos años don Luís Velasco, Luís Ponde, Manuel A. Escalante y Luís P. Rosquellas constituyeron una asociación con fines de ejercer la abogacía y el profesorado de enseñanza media en el liceo "Sucre". Debiendo publicar una serie de boletines sobre sus actividades sólo apareció el primero el 20 de mayo de 1850 (30), con el programa del instituto y un resumen del desenvolvimiento de la instrucción pública en Bolivia desde sus remotos orígenes hasta el día, resumen atribuido a don Luís Velasco (31).

- **Loza y Quijarro y el tema de la mujer.**

El conocido escritor José Manuel Loza, publica en Lima en 1851 un opúsculo contra la pena de muerte (32). Consta de cuarenta páginas distribuidas en doce capítulos. Como todos los escritos de este señor, se caracteriza el presente por su estilo declamatorio. No obstante tratarse de un abogado, su ataque a la pena de muerte carece de esa seriedad y fuerza jurídica propias del tema y de la profesión del autor. Es emotivo y grandilocuente, no obstante referirse al "poder social", a los conceptos de "necesidad", así como de "propia defensa". Seis años más tarde y ya en La Paz, publica un Apéndice a tal trabajo (33), que dedica al entonces presidente de la República general don Jorge Córdova, por haber puesto en práctica bajo su gobierno aquello que Loza tanto defendía en sus folletos: la inviolabilidad de la vida humana. Consta de cinco páginas en las cuales glosa algunos datos sobre actos legislativos y opiniones valiosas de escritores o políticos acerca del tema.

Pero la fecundidad intelectual de Loza no se queda en lo anteriormente referido. En 1855 publica en La Paz un ensayo sobre La Mujer (34) ensayo de 44 páginas, el cual según reza en la portada, es una "tercera edición ilustrada por su autor sobre las publicadas en Lima y Jénova". De la primera no hemos podido adquirir ninguna noticia, ni siquiera en los riquísimos catálogos de René Moreno, y de la segunda, sólo sabemos que fué impresa en 1852 en la imprenta Frugoni (35).

El estudio comprende un prólogo escrito en el estilo rimbombástico y sonoro a que era tan inclinado el autor; como muestra ahí va un párrafo: "Cuánto has sufrido, padecido y llorado, madre de los vivientes, hermosa y amable mitad del género humano! ¡El mundo te ha poseído y el mundo no te ha comprendido. Criada para la compañía y el auxilio de un ser a ti semejante, condenada a los dolores y al dominio del varón éste pudo dignificar tu suerte, consolar tus penas y dulcificar tu cautiverio. Pero víctima de la poligamia, del repudio, del divorcio, del polivirato y prostitución legal; comprada, cambiada, vendida o muerta a placer: confundida entre las cosas útiles o agradables; despreciada envilecida, excecrada, cual símbolo viviente de la culpa primera y de todos sus estragos: por más de cuarenta siglos fuiste considerada entre la esclava y la Bestia".

Continúa después con fragmentos de la Sagrada Escritura que tienen relación con el tema. El primer capítulo está dedicado a la mujer en sí, en su origen y destino, fisiología, carácter moral, culpa, expiación y redención. Los títulos aquí no hacen al caso, puesto es una declamación, sin datos y hasta sin ideas; frases y más frases que se amontonan unas después de otras y nada más.

Del capítulo segundo al XV, en que concluye, está todo dedicado a la madre, a la esposa, la hija y la hermana, la criada, la virgen y la viuda: la mujer, en el monasterio, en el campo, en la esclavitud, en la sociedad civil, en la religión, en la política y en la guerra, en las ciencias y en las artes; la mujer culpable y delincuente y la mujer en el porvenir.

En todos estos párrafos campea el estilo declamatorio y grandilocuente que ya se ha apuntado; el autor hace lujo de su erudición clásica, para traer ejemplos a cada paso, venga o no venga la oportunidad. De la historia saca igualmente muchas referencias aunque no todas sean de buena ley, como por ejemplo aquella de colocar a Josefina en nivel superior a María Luisa, como esposa de Napoleón. Habiendo sido las dos infieles a su imperial consorte, no se sabe cual es peor que la otra. Por lo pronto a Josefina, Loza la llama "emperatriz de las esposas, inocente y heroica" (36), y de ella, antigua querida de Barras, dice un escritor que no sabía "ahorrar ni su dinero. ni su cuerpo, ni su buena reputación" (37), Para la época en que fué escrito este folleto de Loza, ramplón y romántico, debe haber caldo bien.

En 1854, en un folleto de una treintena de páginas, el célebre político, diplomático y publicista don Antonio Quijarro presenta un pequeño tratado relativo a la moral de la mujer (38). Se trata de un resumen de la obra que a tal tema dedicara Enrique Campe, el célebre pedagogo alemán, preceptor que fué de Alejandro y Guillermo de Humboldt. Indica Quijarro que ha adoptado el método socrático en la exposición del tema, dejando el conferencial de Campe "pues dicha forma por su naturaleza misma hace nacer multitud de digresiones, explanaciones, advertencias, exclamaciones, con las que ciertamente no se hacia más que recargar la memoria de la juventud". ¡Cómo se conoce que esta clase de textos debían aprenderse de memoria!

Habla de los verdaderos y falsos méritos de la mujer; de la castidad y del pudor, para cuya guarda formula diversas reglas, como por ejemplo: "5a. Es menester evitar toda familiaridad con jóvenes; no quedarse sola con ellos aunque no fuese más que para evitar todo recelo de sospecha, y aún cuando esté cierta de que su honor no corre ningún riesgo. 6a. Guardarse mucho de aquella especie de hombre que bajo la máscara de afectos sublimes y de moralidad, tienden a toda joven las redes más peligrosas". etc., etc. (39).

Sigue con la modestia, la afabilidad y bondad de corazón, la circunspección, amor al orden; el espíritu de economía, el apego a las ocupaciones domésticas y termina en el capítulo undécimo con el hábito de la dependencia y el celibato. Rematan dos notas del señor Quijarro; una sobre la literatura moderna y en especial la novela con relación a la educación moral de la mujer, y la otra una cita de Fenelón sobre el buen trato que darse a los criados. El estudio es de fines altamente didácticos; para tal objeto fué escrito por Campe y resumido por Quijarro, y además, pese a la cursilería propia de la época, está bien escrito, con sencillez, lógica y hasta elegancia. Entre los opúsculos del género se destaca notablemente.

- **Economía Política y Hacienda Pública.**

En 1856, el catedrático de economía política en la universidad de La Paz, don Genaro Dalens Guarachi, publicaba un texto del ramo de su enseñanza, en el cual sin pretensiones de originalidad, dice sólo querer que los dictados de esa ciencia se pongan al alcance de sus discípulos. Declaraba haber resumido las doctrinas de Granier, Mac Culloch, Rossi, Blanqui, Flores Estrada y otros; lleva como epígrafe un pensamiento de Adam Smith de que "el trabajo conduce a la verdadera felicidad" (40).

Con esto define Dalens Guarachi su tendencia en favor de la escuela inglesa máxime con Mac Culloch que fué discípulo de David Ricardo y editor de Adam Smith. Pero esta orientación es a través con las limitaciones de los franceses, entre los cuales Smith tuvo muchos partidarios como Pellegrino Rossi por ejemplo, que sucedió a Juan Bautista Say en su cátedra del Colegio de Francia y cuyo curso de economía se publicó en 1840.

En cuanto a Adolfo Blanqui, está más cerca de los fisiócratas, cuya rigidez relativa a su exagerado liberalismo, quiere modificar en un sentido más social. Por lo que respecta a Germán Granier, no obstante ser el traductor al francés de Adam Smith "consideraba a los fisiócratas como teóricamente irrefutables". Flores Estrada ha sido juzgado por Joaquín Costa como uno de los precursores de la sociología española (41) y además tiene en su haber un libro valioso tratando de armonizar los intereses de la madre patria con las ya revolucionadas colonias (42).

En las postrimerías del gobierno Córdova, ya en 1857, aparece un folleto de cerca de setenta páginas con interesantes observaciones sobre la hacienda pública boliviana y sus sistemas de contabilidad (43). Su autor don Jorge Mallo, funcionario del ramo, y este su trabajo está "presentado al señor Ministro Miguel María de Aguirre".

- **Una buena traducción y "La Coqueta".**

Merece citarse también que en 1857 se publicaba en París una traducción de La Soledad de Juan Jorge Zimmermann, traducción hecha por el chuquisaqueño Juan Fernández de Córdova, sobre la francesa de J. B, Mercier. El traductor español dice haber empezado esta obra en 1834, por vía de aprendizaje del francés (44). Como es sabido, la obra que en su título original se llamaba Von dem Einsamkeit (Leipzig, 1773), llegó a ser clásica en su género y no se le ahorraron las alabanzas, muy legítimas por cierto. Se refiere, cual su nombre lo indica, a las inmensas ventajas de la soledad y a las maravillas que el hombre encuentra en la compañía de sí mismo. Tuvo innumerables traducciones y reediciones. Esta del boliviano Fernández de Córdova está muy bien hecha y demuestra en el traductor excelentes condiciones literarias. Conste que la primera versión española era de Fernando Gabriel y Apodaca, de Madrid en 1850, a la cual siguió otra de Pedro Espina y Martínez del mismo año que la de Fernández de Córdova.

Como una muestra de la actividad cultural de esos tiempos, podríase mencionar el melodrama que con el pomposo nombre de ópera se representó en La Paz el 27 de enero de 1850. El autor de los versos era Juan Guzmán y de la música. Bartolomé Donaire, al parecer de algún país de Hispano-América. El melodrama titulábase La Coqueta y fué anunciada en La Época del 23 de enero como un homenaje amistoso al Presidente Belzu.

El día 26, víspera de la representación, apareció una pequeña crónica de propaganda y el 29 del primer juicio sobre la obra, juicio por demás elogioso, en el cual se hacen lenguas de la "ópera nacional" que se había estrenado y a su autor Donaire lo califica como al "Rossini americano". Estos elogios se repiten el 30 y el 1º de febrero, pero esta vez con observaciones sobre la parte literaria del final, a lo cual replican el día 5, diciendo que los versos eran variados. Al estreno asistió el presidente de la República, pero parece no gustó mucho al público, pues solo se repitió una vez, anunciándose haberse modificado el final, agregándose algunas escenas. El número de actores era de diez y ocho, la mayor parte de los cuales, y sobre todo de los primeros papeles, lo hacía por primera vez.

Por ese entonces actuaba también una compañía ambulante de un señor Rodenas, aunque con muy poco éxito de taquilla; representaba dramas sentimentales, entre los cuales aparecía: "La fuerza del amor maternal o el naufragio feliz", del argentino-español Ventura de la Vega. Lo curioso es que después del drama habían números de acrobacia y tonadillas jocosas. Para el 16 de julio de ese año de 1850, actuó una compañía de aficionados paceños con dramas franceses traducidos (45).

Podría decirse que ese intento de La Coqueta, pobre y miserable como parece que .fué —ya que no poseemos mayores datos, y menos los textos—, no tuvo imitadores. La inquietud cultural de entonces dio ese brote, único en el siglo, para enseguida adormecerse en la despreocupación, pues no se conoce hasta hoy otro ensayo de tal género.

- 
- 1.- Francois Joseph Picavet.- **Les ideologues**; París, 1891.
  - 2.- P. J. Proudon.- **Oeuvres complètes. Tome I. Qu'este-ce que la propriété?**; París, 1867, pág. 51 y sig., 97 y sig.
  - 3.- Henn Thomas Buckle.- **Histoire de la civilisation en Angleterre**: citada, vol. III. pág. 269.
  - 4.- Hipólito Taine.- **Los filósofos del siglo XIX**; trad. esp. Valencia, s/d, pág. 63-64.
  - 5.- **Curso de la Historia de la Filosofía moral del siglo 18, et.**; Potosí, 1845, vol. I. único publicado; 49; pp. 183.
  - 6.- Ph. Damiron.- **Curso elemental de filosofía**; La Paz, 1854; 3 vol.
  - 7.- J. A. Morales.- **Primeros cien años**; I. 482.
  - 8.- A. Delavigne.- **Compendio de Filosofía**; Paz de Ayacucho; 1855.
  - 9.- René-Moreno.- **Biblioteca Boliviana**; 88.
  - 10.- León Favre Clavairoz.- **Bolivia. Colonización y agricultura**; Sucre, 1857.
  - 11.- Miguel María Aguirre, hijo.- **Proyecto de la formación de una "Sociedad Anónima" que debe realizar la apertura del camino carretero de esta ciudad a las de La Paz y Oruro: Cochabamba**, marzo de 1868.
  - 12.- Martín Gacia Mérou.- **Alberdi. Ensayo crítico**; Buenos Aires, 1916. págs. 15-16.
  - 13.- José Ingenieros.- **Sociología argentina**; Buenos Aires, s/d, págs. 375, 467, etc.
  - 14.- Juan Bautista Alberdi.- **Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina**; Reedición de "La Cultura Argentina"; Buenos Aires, 1923. págs. 83, 222 y sig.
  - 15.- José Mana Molina.- **Cartas agrídulces locutorias y de horca y cuchillo que en celebridad del papel titulado: el 6 de septiembre de 1850 en Sucre, capital de Bolivia, por Agustín Morales, ha escrito, compuesto y compaginado su amantísimo tocayo y amigo "Agustín el Trompeta" quien las dedica sinceramente a la compañía de antropófagos que existe en Valparaíso. República de Chile**: La Paz, 1851. 49; pp. 84.
  - 16.- José María Molina.- **Época presente y las esperanzas**; La Paz, 1854, 49; pp. 25. Colección de artículos que se publicaron en **La Época**. Aconseja la mayor sumisión al régimen belcista.
  - 17.- José Mana Molina.- **Observaciones al folleto titulado Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina derivadas de la ley que preside el desarrollo de la civilización en Sud América por Juan Bautista Alberdi, Abogado en Chile y Montevideo**: Sucre, 1852, pág. 15.
  - 18.- Tomás Frías.- **Bolivia y sus grandes partidos**; Valparaíso. 1850-1851: tres fascículos.
  - 19.- Benedicto Trifón Medinaceli.- **Catecismo político**; Potosí. 1853.
  - 20.- **Catecismo político. Arreglado por un joven boliviano**; Potosí. 1855.
  - 21.- **Catecismo político, moral boliviano para la instrucción de la juventud y el uso de las escuelas de la República de Beripolis**, por el abate de las nueve xxxxxxxxx; Sucre, 1873.
  - 22.- **Bosquejo de un catecismo popular republicano**; Valparaíso, 1857.
  - 23.- René-Moreno.- **Biblioteca boliviana**; pág. 94.
  - 24.- G. René-Moreno.- **Bolivia y Argentina. Notas biográficas y bibliográficas**; págs. 311 y sig.
  - 25.- A. Thiers.- **De la propiedad**; La Paz, 1853.
  - 26.- "Belzu fué demagogo y consiguió la adoración de las masas. Y para ponerlas de su lado les predicó doctrinas aprendidas en los escritores sainsimonianos. Las imprentas oficiales llegaron a editar folletos socialistas". Guillermo Francovich.- **La filosofía en Bolivia**. Buenos Aires, 1945, pág. 80. El último dato está errado; por más persistentes y minuciosas búsquedas que se han practicado, no ha sido posible hallar esos folletos socialistas salidos de las prensas oficiales bajo Belzu, excepto el de Louis Blanc.
  - 27.- Luís Blanc.- **El socialismo. Derecho al trabajo**; Recortes de **La Época**. La Paz, y probablemente de 1853.
  - 28.- **De la propiedad por Mr. Thiers**; Traducida al castellano por J. Pérez, Madrid, 1848.
  - 29.- B. d'Exauvillez.- **Sentimientos de un alma arrepentida**; Sucre, 1848.
  - 30.- **El derecho y la instrucción**; Sucre, 1850.
  - 31.- René-Moreno.- **Biblioteca Boliviana**; pág. 292.
  - 32.- José Manuel Loza.- **Inviolabilidad de la vida humana o discurso sobre la abolición de la pena de muerte**; Lima, Imprenta de Félix Moreno, 1851; pp. 40 más una.
  - 33.- **Apéndice al opúsculo Inviolabilidad de la vida humana, por su mismo autor José Manuel Loza**; La Paz de Ayacucho, 1857. pp. 5.
  - 34.- J. M. L. **La Mujer en sus relaciones domésticas y social o Manual de la Mujer. etc.**: La Paz de Ayacucho, 1855.
  - 35.- René-Moreno.- **Biblioteca Boliviana**; pág. 614.
  - 36.- José Manuel Loza.- **La Mujer. etc.**: pág. 19.
  - 37.- Stefan Zweig.- **Fouché**; trad. esp., Madrid, 1930, pág. 141.
  - 38.- **La moral del bello sexo. Estractada de la acreditada obra de Campe. etc.**: Potosí, Imprenta Pública de Castillo. 1854.

- 39.- **Ibidem**, pág. 12.  
 40.- Genaro Dalens Guarachi.- **Curso elemental de economía política**; La Paz, 1856.  
 41.- **El colectivismo agrario en España**; Madrid, 1915, págs. 28 sig.  
 42.- Alvaro Flores Estrada.- **Examen imparcial de las disenciones de la América con la España, de los medios de reconciliación, etc.**: La Edit. Cádiz, 1812.  
 43.- Jorge Mallo.- **Proyecto de reglamento para la administración de hacienda en general Modo de llevar las cuentas y juzgamiento de ellas**; Sucre, 1857.  
 44.- **La Soledad considerada con relación al espíritu y al corazón**. Obra escrita en alemán por el señor Zimmermann, etc., etc.; París, 1857.  
 45.- J. A. Morales.- **Los primeros cien años**; I. 405-406. Véase además **La Época**. La Paz, enero y febrero de 1850.

## EL HOMBRE EN LOS VALLES COCHABAMBINOS

POR

**HUMBERTO GUZMAN ARZE**

**E**STE panorama valluno que nos alecciona con su acento lleno de sugerencias; que ensancha la vida rural hasta la médula de las ciudades, tiene fuerza de evocación para hablamos de los pueblos que se unieron en el cauce de un idéntico destino, para conformar traza y espíritu, diseño y carácter del hombre que se adhiere a los contornos del solar conocido en ¡x>sesión milenaria.

Desde la nebulosa de la protohistoria, moraban los khollas desparramados por la planicie del valle o prendidos a los faldeos de la montaña. El guerrero del tiempo primitivo se ahincaba en el ayllu. Su hechura fué campestre: rudas facciones de raza agraria, piernas cortas y amplios tórax que le daban apariencia leñosa y fuerte de árbol enraizado al paraje familiar.

En esa época, Cochabamba ya era suelo atezado de surcos. Jarkas, cedros, tarcus, algarrobos y molles obscurecían de verde los cerros y colinas, y los cultivos de la planicie atirantaban su alfombra de lozanía. Sólo la rinconada pedregosa, Khala-Klaha en lengua de los aymaras, puso una nota de sobriedad con el horizonte de breñas.

Los sembradíos formaban ruedo en tomo a las chozas, acurrucadas cerca a la lengua de los fogones. La vida comunaria transcurría en la calma silenciosa de la campiña, derramando austeridad y nobleza.

Más, los guerreros que amansaron el silvestre señorío de los bosques y manglares, fueron dominados por la irrupción de los quechuas, resultando impotente su vigor ancestral para oponerse a los ejércitos del Inca. Vinieron los mittimaes en pacífica expansión de su cultura, para fundir la primitiva: rudeza del aborigen. Y, desde entonces, khollas y cuzqueños, unidos en el entendimiento y razón del vivir para sus pueblos.

Los cuerpos y el alma se unieron en aquel histórico maridaje. Se impuso la plástica sonoridad del idioma quechua y la expresión angulosa del rostro se redondeó con las facciones del tipo amalgamado.

Los indios edificaron los graneros y el baño para las pallas, a fin de que el Inca gozara y se recreara desde el Cuzco Imperial, con estos presentes que le ofrecían desde la distancia sus candorosos súbditos.

Cuando Viracocha visitó esta parte de sus dominios, los Curacas de Cochapampa, le salieron al paso hasta Uru-Uru, llevándole exquisitos frutos del valle, que fueron de su agrado. El monarca descendió por la quebrada de Tapaj-Khari, admirando su gracia de piedra y campiña. Respetó el viejo abolengo de los comunarios de este paraje, llamado Nido de Varones, y dió cortés trato a su curaca Khespi, por los servicios que le prestara en la guerra contra los chancas.

Llegado a Kochapampa, buscó en Taquiña blandura para su espíritu. Se abandonó al sosiego del valle para olvidar sus graves preocupaciones, y en aquella comarca, llamada en quechua "cantar en reunión" fueron establecidos los reales depósitos. Hizo frecuentes paseos a los manantiales de la Chaima, los cuales fueron consagrados a su persona imperial después de que los hubo señalado con aire ponderativo y misterioso: "chaimín", ese es el lugar del deleite.

Desde el faldeo de Taquiña, vió el Inca como hoy mismo contemplan nuestros ojos, la amplitud del paisaje. El llano que es oro de sol. Crepitar de los sembrados con la brasa de la siesta. Empinamiento y garbo de los cerros. Surcos de maizales alternando con los rastros, rescos y agrietados porque no tienen el amor de nadie.

Viracocha, antes de proseguir su viaje a Charcas, pacificó la emulación de los curacas cochabambinos. En la historia de estos pueblos, absorbidos por el Incario y en los que persistió la vital rudeza de los khollas, se mantuvo triunfalmente la inclinación rural. Pasada la conquista, volvió la calma añeja. Las fuerzas del hombre hallaron equilibrio en la tierra inmutable y el óleo augusto de la serenidad, borró los rencores entre curacas y comunarios. El suelo pudo ser de todos los labriegos y la cosecha colmó los depósitos. El valle de la mies siguió pariendo el cereal de la abundancia.

Mas, no tardaron en llegar los europeos con impulso de dominadores implacables, trayéndonos la levadura del individualismo y de la energía personal. Sometieron sin resistencia a la masa comunaria y la desposeyeron de su nativa riqueza, el suelo de labor.

La explotación de las minas de Porco, Potosí y Huancavelica, despobló los rincones agrícolas, de donde fueron trasplantados más de cien mil indios, al decir de Garcilaso.

Después, los conquistadores aventureros, "cautivados por el temple bueno del lugar, que tiene lo necesario para que un pueblo permanezca y se amplíe, fundaron la Villa de Oropesa, por mandato del Virrey Toledo al capitán Barba de Padilla, para que todos las personas que estén y residan en el valle de Cochabamba y tengan sus chacaras y asiento, poblasen la dicha villa, viviendo juntas y congregadas y no derramadas como hasta ahora lo han estado".

Nació la ciudad en el verde remanso de la arboleda, ceñida por los barrancos del río que llaman de Martín Rocha y que humedece los contornos de los huertos.

Los hombros de Cochabamba se inclinaron en los collados que tutelan la dulzura campesina.

El nuevo centro motivó un arranque de contactos entre los aborígenes y los invasores, porque la mutua repulsión fué suavizándose en el regazo de la tierra. Las imágenes rurales, con su voz oculta en mansedumbre, ablandaron la épica violencia del español, el cual, dominado por el ruedo de la campiña, dejó encanecer sus años heroicos al pie de los sembradíos, apretados de belleza.

Luego, las barriadas, las calles empinadas de guijarros, las campanas familiares, tuvieron el mismo acento de persuasión, para que criollos, mestizos e indios conjugaran su existencia, atendiendo los cultivos en la entraña parda y olorosa de los surcos.

Cierto que la Colonia introdujo profundas distancias sociales. Decir en aquélla época estamento, era atribuir privilegios o señalar obligaciones. Era referirse a una cultura trashumante y a una civilización aborígen, que chocaron sin poder soldarse jamás por la oposición de valores.

El impulso vital del ibero, la arrogancia del criollo dominador, la actitud contradictoria a la par que prometedora del mestizo, la pasividad del indio en su dolorosa encrucijada, formaron la jerarquía de aquel drama compuesto de lágrimas y soberbia.

Sin embargo, pudo ser cruel la servidumbre; pero, el músculo del indio estaba habituado a engarzar los sembradíos y no a hurgar los pozos hostiles de la mina. Pudo ser opresora la

conducta del español, pero su espíritu fué .cautivado por el hechizo del lugar, tan íntimo y luminoso, que resolvió sepultar en él sus afanes incumplidos. Trató de adaptar el paisaje a sus recuerdos, dándole semejanza a su comarca nativa, para no sentir la nostalgia del paraje ausente. Trajo los ingredientes de la naturaleza europea, como aquellos sauces de Castilla, para rumor de su huerto y sombra de los caminos que conducen a los villorrios de silueta polvorienta y melancólica. Trajo el ganado para que su masa animada y tibia le diera la sensación apacible de la querencia.

El español había encontrado en el valle hogar castizo. Sus descendientes y sus cruzamientos fueron aproximándose en el espacio de los siglos, para despertar la conciencia atávica que los anudara a la tierra como al vientre materno.

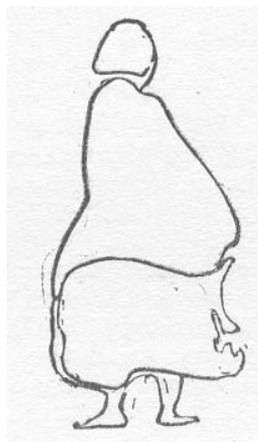
Cuando se dio la voz de la insurgencia en el ámbito de las ciudades, de las aldeas y de los campos, el poblador había dejado de ser el auténtico criollo o el indio puro. El amasijo biológico de las razas, formó también la síntesis del alma. De este tipo fueron los vencedores de Aroma que siguieron el fervor visionario de Esteban Arze. Vallunos fueron en el nervio y en la sangre, los caballeros de terciado poncho y rústica lanza, que reclutó en los predios cochabambinos, Melchor de la Villa Guzmán. Labradores de carne contraída en el trabajo, y morena como el suelo insigne de sus campos. Almas simples, sin otra academia que el aprendizaje diario de la naturaleza, y sin más estímulo que la fuerza contenida de la mestización.

Contribuyó a este modelamiento de traza y espíritu, la rústica existencia de las pasadas generaciones. El campo había hinchado los pechos de hombría y enseñó a rastrear el destino propio. La paciente espera de los elementos: las lluvias, el aliento gozoso del cielo, la lumbre del sol que hace germinar la vida, templaron la perseverancia hasta adquirir una fe sólida en la tierra, cuya posesión se vuelve indiscutible y cuya calidad se ennoblece con el trabajo labrantío.

Sin embargo, podrá decirse que el valluno tiene atrevimiento sin medida, ardorosa y lijera la sangre, tenso el ánimo en la inconformidad y la rebeldía sin cauce.

Más, pensemos que nuestro vivir colectivo está vislumbrando lentamente la dimensión del mundo interior, para poder canalizar hacia objetos definidos su vitalidad impetuosa. Nuestro pueblo, florecerá en plenitud, cuando asimile los valores del espíritu. Tendrá coherencia en su conducta, cuando descubra el camino que le pertenece por esfuerzos. A estas nuestras razas morenas, les corresponderá, entonces, pulir la conciencia de bolivianidad y de aproximación a los demás pueblos de América.

Pero, la obra del hombre es solidaria con la condición y substancia de la tierra. El valle, hoy como ayer, continuará regalando hogar y aroma; sustento para los cuerpos y colores de lienzo para los ojos. Los huesos agradecidos de los hombres seguirán fundiéndose en su polvo y fertilizarán su vientre hinchado de barbechos.



## EL PREMIO NOVEL A JUAN RAMON JIMENEZ

POR

**RAMON SENDER**

**E**L Premio Nóbel de Literatura ha sido otorgado este año al poeta español Juan Ramón Jiménez.

En el continente americano todos los poetas jóvenes o viejos conocen a Juan Ramón muy bien. Unos lo conocen por las "Pastorales" de la primera época. Otros por "Diario de un poeta recién casado" (prosa lírica con toques surrealistas). Los más, por "Platero y yo" (narración delicada que tiene por protagonista un burrito pequeño y gentil, primo hermano de los Marruecos), y todos al menos por algún poema leído en alguna revista. Juan Ramón es el viejo prócer de nuestra poesía moderna.



El origen más remoto del módulo de Juan Ramón hay que buscarlo en la difusa Edad Media musulmana. En los "zejeles" y las "harchas" de los siglos nueve y diez. Cortos poemas alados donde el mozárabe enamorado del color, del silencio, de la idílica sombra del limonero expresa su tímida alegría o su melancolía. Entre las influencias castellanas la más concreta es la de San Juan de la Cruz, quien a su vez tiene ecos orientales (de la mística de los árabes) en la forma y en las raíces de su sentimiento. Lo cristiano y lo musulmán se funden y desaparecen en el proceso de cristalización del poema del santo de Ávila.

En cuanto a las influencias modernas, Juan Ramón ha tenido las de algunas escuelas francesas incluido el surrealismo. Pero siempre subordinadas esas influencias a las del orientalismo andaluz, que son la matriz sonora. Una de las expresiones más atrevidas de Juan Ramón es aquella donde nos dice que "Dios es azul..." Y esa misma expresión está en una canción árabe de nuestra Edad Media. Es digno de notar que esa coincidencia de Juan Ramón con los árabes a través de la idea de Dios (aunque sea tan arbitraria como es la expresión de una idea por un color) es también la de San Juan de la Cruz, a veces. Lo que en San Juan de la Cruz es alegría mística, en Juan Ramón es arabesco sensual y sentimental.

No olvidemos que el Dios judío como el Dios musulmán son el mismo Dios nuestro, es decir, el de los cristianos. Religiones monoteístas con el mismo origen, los mismos profetas (del Antiguo Testamento) y un desarrollo divergente, pero en el mismo vasto campo de Sem. Nuestro poeta Juan Ramón es un moro. Un príncipe árabe de unas "Mil y una Noches" inefables. Porque la poesía no se extiende en el tiempo. No necesita mil y una noches, sino que le basta una sola, dilatada e inmensa en sus silencios, sus aromas de azahar y de verbena. Toda la poesía de Juan Ramón es eso. Una noche nupcial sin novia. O con una novia esencial que aún no tiene nombre. Que nunca tendrá nombre.

Ha sido Juan Ramón el abuelo de los poetas modernos en España. Y de no pocos de este continente, aunque la tendencia a seguir a los franceses o a los ingleses ha desviado a algunos de la buena senda. Hay que reconocer que la influencia de la publicidad europea despista a los jóvenes de ahora. Cuando buscan sus fuentes en París o en Londres —y cada cual tiene derecho a buscarlas donde quiera— no deja de ser inesperado y sorprendente que se encuentren con que Gabriela Mistral (a quien tenían en la puerta de al lado) es quien nos da la tónica. O que la da Juan Ramón (el de la casa de en frente). Buscar por latitudes extrañas la veta del milagro cuando la veta del milagro la tienen en la vecindad es una de las incongruencias del mundillo literario hispanoamericano.

Los principios de Juan Ramón, al comienzo del siglo, no ofrecían un poeta ya formado, como sucede con otros, en Francia (Baudelaire, Verlaine) o en España (Lorca, Miguel Hernández). Los primeros libros de Juan Ramón eran vacilantes, inseguros, con el contagio modernista, que no llegó a atrapar de lleno al poeta, a pesar de la inmensa fuerza de irradiación de Rubén Darío. Tenía también restos latentes de romanticismo. ¿Quién no los tenía en Madrid en 1907? Esos primeros libros se titulaban "Almas de Violeta", "Ninfeas" y "Rimas", y se publicaron entre 1900 y 1902. Poco después comenzó a aparecer el Juan Ramón que todos amamos, en "Arias tristes" (1903), "Jardines lejanos" (1904) y sobre todo "Pastorales" (1905). En esa época ya manifiesta su desviación del modernismo y se orienta de una vez hacia un lirismo en el que occidente y oriente se reúnen sin anécdota ni fecha, es decir, sin tiempo y sin espacio en la pura accidentalidad de las cosas esenciales. De las cosas del alma.

Dejó Juan Ramón a Madrid y volvió a Moguer (provincia de Huelva) donde el tiempo se remansa y las voces de los siglos y de las latitudes más remotas de la historia se convocan y se sintonizan. Allí escribió "Baladas de Primavera" (1907), "La soledad sonora", "Laberinto" (1913), "Estío" (1917) y el famoso "Platero y yo".

En tiempos más recientes, "Unidad" (1925), "Sucesión" (1932) y "Presente" (1935) han dado cuenta a su público (Juan Ramón tenía su público propio desde 1920, aproximadamente) de las últimas formas de su sensibilidad. Una colección bastante completa de su obra aparece en las antologías públicas por Espasa Calpe.

Al comenzar la guerra civil española, Juan Ramón ligó su suerte (como Antonio Machado, Miguel Hernández y tantos otros) a la de la democracia y, al final de la desastrosa contienda, salió de la Península y vino a América. Conoció las molestias exteriores (y las otras) de los emigrados. Durante la segunda guerra mundial vivió en Washington y en Nueva York. Últimamente fué a Puerto Rico, que le ofrece en sus playas y en sus cálidas huertas una atmósfera parecida a la del bajo Guadalquivir. Allí y aquí fué siempre el mismo: el de la fuerte sensualidad delicadamente sublimada en el nivel de los tímidos afectos.

Hace unos años hizo un viaje a Suramérica para compensar tal vez la frialdad moral del mundo anglosajón. Y se encontró en todas partes, especialmente en Buenos Aires, con una sociedad propicia, con millares de lectores y seguidores entusiastas, es decir, con el mismo mundo resonante de Sevilla y de Madrid. La visita de Juan Ramón a Suramérica fué una dulce experiencia confortadora. El exilio es siempre duro y más en la vejez. No basta con la interior satisfacción de estar donde uno cree que debe estar. Es necesario que alguna de las sombras que acompañaron nuestra infancia y nuestra adolescencia sigan cerca de nosotros para dar a nuestra vida la sensación de unidad y continuidad sin la cual nos sentimos desarticulados y flotantes. Juan Ramón tuvo todo eso, porque hay un buen Dios vigilante para todos los poetas.

Pensando en la dificultad del desarraigo de Juan Ramón y en la soledad de los años últimos en Washington y Nueva York —una soledad tan diferente de la "soledad sonora" de Moguer—, no podemos menos de celebrar este Premio Nóbel como algo más que una señal de la difícil pero no imposible justicia de los tiempos. Son laureles frescos para las sienes de nuestro "andaluz universal". Ojalá sean eternamente fragantes y tiernos esos laureles. De ellos participamos todos los que fuera de España servimos a las letras. Juan Ramón es un ejemplo de talento, sensibilidad, dedicación y callada honestidad que nos honra a todos.

#### **AMIGO**

*Quiero llamar te con un nombre simple  
compañero terrestre  
para que sepas que ha llegado el canto  
el canto que quisiste  
entregar a los hombres  
con tu boca de pan en cada aurora.*

*Quiero llamarte amigo  
esa palabra sola  
donde se vuelca el sueño*

*como un granero abierto  
en las cuatro estaciones de tus días.*

*Y estará todo dicho.  
El más alto bautismo.  
Con savia de raíz  
nombre de viento.*

CARLOS MANUEL MUÑIZ

## MASCARAS TIWANAKOTAS

POR EL

**CNL. FEDERICO DIEZ DE MEDINA**

**Con breves referencias arqueológicas  
de las de América y demás continentes.**

### 1.- Origen y reseña histórica.

El uso de las máscaras se remonta al lejano **período paleolítico**, en el cual los moradores cavernícolas buscaban con avidez las cuevas, cavernas o cavidades para protegerse de la intemperie, de los fenómenos atmosféricos y de los animales feroces que, a cada momento, los conmovían y atacaban. En las paredes de dichas cavernas se hallan grabadas o pintadas inscripciones y leyendas mudas de la vida y costumbres de los trogloditas; en las cuales se puede apreciar hechos de su vida primitiva: creencias, combates y cacerías; en varias de ellas se advierte que algunos de los jefes, mandones y subalternos llevan puestas **máscaras simbólicas**, prueba palpable de su uso y empleo en tan remota edad.

Esas inscripciones representativas son similares a las que, en igual forma, están grabadas sobre las rocas y las piedras de las montañas, de los lagos, lagunas y ríos americanos, europeos, africanos, asiáticos e islas a ellos pertenecientes.

En las cuevas paleolíticas de Europa, por ejemplo en las francesas, se hallan pintados algunos bailarines portando **máscaras** con cabezas de venados y camélidos. Inscripciones y pinturas parecidas se observan en los muros de los templos paganos de la India, del Egipto y de la China; en las que los sacerdotes, u otros dignatarios, aparecen con máscaras simbolizantes de sus divinidades, que los amparan de los espíritus malignos y los demonios.

Las **Máscaras**, como es sabido, se usan para encubrir el rostro de los vivos y el de los difuntos, se las ha utilizado en ambos hemisferios desde los tiempos primitivos, en los que se originó su recia raigambre.

Estamos convencidos de que en la asombrosa e irradiante cultura del poderoso Imperio de Tiwanaku —cuyo origen se desvanece en la lobreguez de épocas muy remotas— se han usado, en primer lugar, las máscaras animísticas y, con posterioridad, las destinadas al culto del totemismo y al ejercicio de las artes mágicas, supersticiosas, maléficas y de brujería. Por ello se puede asentar que tuvieron por base fundamental el **animismo**, seguido del **totemismo** y de sus prácticas religiosas; todas ellas creadas con fines benéficos de protección para los individuos, aillus, pueblos y naciones del tiempo antiguo; las cuales en su uso y variedad de formas son semejantes a las que se utilizan —hoy en día— en casi todos los países del mundo.

Los primitivos kolla-aimaras, intensamente dominados por el animismo, fueron el resultado inmediato y natural de las primeras manifestaciones de la civilización primigenia, en medio de la cual tenían que actuar con sus rudimentarios sentidos y sojuzgados por quiméricos conceptos demoníacos, por espíritus fantasmagóricos, dañinos, malignos y perniciosos, de cuya horripilante vista les era forzoso librarse, ya burlándose de ellos astutamente, ya ofuscándolos mediante artificios o ya convenciéndolos —como ellos lo imaginaban— de que cuando tenían puestas espeluznantes máscaras quedan libres de sus ataques.

Por otra parte, a los altos dignatarios del grandioso Imperio de los aimaras, —**Apus, Mallkus y Burakas**—les era obligatorio ponerse máscaras, **sonkonaka**, para poder administrar las prácticas requeridas por la justicia y el ejercicio de los ritos religiosos, mortuorios y guerreros, así como también, para realizar los actos inherentes a las conmemoraciones y demás festividades; en especial, para ejecutar sus variadísimos bailes y danzas; igualmente que, para dirigir los juegos deportivos y pronunciar los fallos respectivos, en sus numerosas recreaciones al aire libre, v. gr., en las carreras de ligereza, los **jaltiris** en la pelea a puñadas, los **tchakusiris**: en el lanzamiento de proyectiles con hondas los **kkhorawasiris**; y en el arrojamiento de dardos o de flechas, los **michchisiris**.

## 2.- División y clasificaciones.

Las máscaras, mascarones, caretas y antifaces las agrupamos en:

**Fúnebres y Mortuorias**, máscaras destinadas a recordar y honrar la memoria de los muertos, p. ej.: las que cubren el rostro de los difuntos.

**Sagradas, Religiosas y Rituales**, correspondientes al culto, a las ceremonias y al rito, p. ej.: las figuradas en los vasos sagrados o libatorios y en, el de los sacrificadores.

**Rememorativas, Guerreras y de Homenajes**, relacionadas con temas bélicos y recordatorios, p. ej.: las portadas por los Apus y Mallkus en la Portada Monolítica.

**Protectoras, Totémicas y de Maleficios**, usadas contra los demonios, daños y supercherías, p. ej.: las máscaras totémicas y las portadas por los brujos y hechiceros.

**Folklóricas, Bailes y Danzas**, las de motivos evocatorios, de guerras y de folklore, p. ej.: las llevadas por "La Diablada" orureña, (Fig. 1) los "Wakatokoris", "Kusillos" (Fig. 2) y "Chirihuanos".

**Musicales y Orquísticas**, las usadas en reuniones y conjuntos de varios instrumentos, p. ej.: los grupos melódicos, los "Tuallas" de Curva y de Italaque.

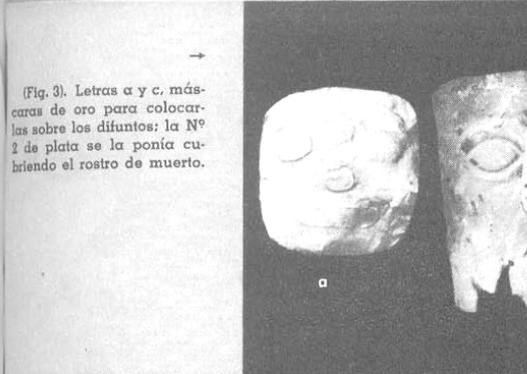
**Teatrales, Cómicas y Dramáticas**, sean plácidas o trágicas, serias o jocosas, p. ej.: las que cita J. Lara del Inkanato, "Añansauka", "AyachUku",



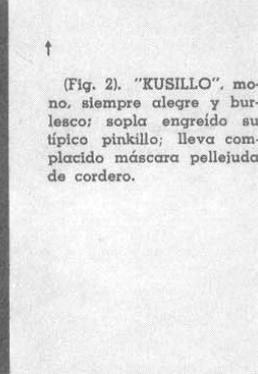
←  
(Fig. 1). "LA DIABLADA", típica mascarada orureña, plena de colorido, arte, gracia, ritmo y agilidad.



"C C,"



→  
(Fig. 3). Letras a y c, máscaras de oro para colocarlas sobre los difuntos; la N° 2 de plata se la ponía cubriendo el rostro de muerto.



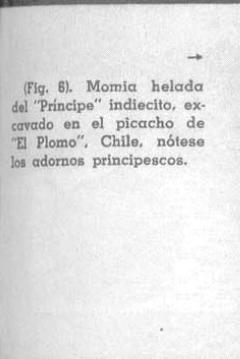
↑  
(Fig. 2). "KUSILLO", mono, siempre alegre y burlesco; sopla engreido su típico pinkillo; lleva complacido máscara pellejada de cordero.



←  
(Fig. 4). Idolo bronceo con máscara de ofrecimiento, presenta el vaso sagrado a la divinidad aimara. Excavado en Tiwanaku.



←  
(Fig. 5). Máscara de ofrecimiento cincelada en anfibolita jaspeada, taraceada con pedacitos de turquesa y madreperla; encontrada en el Departamento Guerrero México.



→  
(Fig. 6). Momia helada del "Príncipe" indiecito, excavado en el picacho de "El Plomo", Chile, nótese los adornos principescos.



→  
(Fig. 7 a). Cerámico tiwanaco, policromo, ostenta un personaje risueño, estampado en relieve sobre una vasija sagrada.





(Fig. 7). Personaje Central de la Paseta del Sol, en ella se destaca la máscara guerrera circundada por aureola luminosa.



(Fig. 8a). Cerámica de Tiwanaku, policroma, expone una divinidad felinica en un vaso libatorio ritual.



(Fig. 9). Dívinidad felinica amasacrada: alada y con pies humanos: porta dardo bélico, símbolo del guerrero.



(Fig. 10). En esta vasija de Nazca, Perú, existente en nuestro museo, figura en el frente principal el dios de los cuaks y, en el opuesto se encuentra plagiado el Aya-Mallku - Wiralocha de las kallas almidras.

(Fig. 11). Vasijas de Nazca policromas: la N° 1 representa un gran animal cretácico con máscara simbólica; la N° 2 figura al dios pescador portando anzilaz; la N° 3 reproduce la máscara alpélica de una cabra redonda.



(Fig. 12). Vasija nazcañ policroma: representa a guerrero tatuado que maneja estólicas y cuakos fchas.



"Llamallama" y "Jañansi" o las que usaban los griegos y romanos durante sus representaciones en el teatro.

**Ornamentales. Decorativas y Arquitecturales**, destinadas al adorno personal y al ornato de edificios y objetos, p. ej.: las caretas de oro y plata cubridoras del rostro de los vivos.

**Festivales. Placenteras y Recreativas**, para las diversiones, los entretenimientos y el regocijo, p. ej.: las máscaras para Carnaval, **Anata**, de los **Tokori-anatiris**.

Algunas de estas máscaras pueden estar comprendidas en las agrupaciones ya enumeradas.

Dentro de la anterior **División y Clasificaciones** se encuentran contenidas las máscaras **prehistóricas**, las **antiguas** hasta el siglo V, las de la **época medieval** y las **modernas o contemporáneas**.

### **3. -Materiales empleados en las máscaras.**

Por lo general, éstas han sido y son hechas de diferentes sustancias, entre las cuales citamos las que van a continuación, por épocas.

En la **Época Prehistórica** las caretas estaban elaboradas en **oro**, (Fig.3), **plata** y —raras veces— en **cobre o bronce (champi)**. (Fig. 4), en laminaciones muy delicadas y finamente pulimentadas. Ellas se han encontrado y se hallan hoy en las capas sedimentarias, estratos y en cauces o lechos de ríos a profundidades mayores de un metro, tanto en Tiwanaku y sus alrededores como en Escoma, Carabuco, Cochabamba, Tarija y Chuquisaca. Son similares a las halladas en las sepulturas del Gran Chimú, en su capital Chanchán, en Nasca, Arequipa, Moche y Pachakamak y otras regiones del centro y costas del antiguo Perú. Asimismo, son semejantes a las excavadas: de los sepulcros de la Acrópolis de Atenas; igualmente que a las primitivas de los mexicanos, guatemaltecos y hondureños.

Todas las máscaras, antes citadas, estaban destinadas a proteger los difuntos de las acechanzas de los demonios; espíritus perniciosos y genios aciagos en sus recorridos por las regiones siderales.

En la necrópolis tiwanakota elaboraban mascaritas auríferas, de 3 a 6 centímetros, para colocar las sobre la frente, la boca y el pecho de los cadáveres; cuando éstas no pasaban de uno a dos centímetros las introducían en el canal auditivo, para que los difuntos no escucharan las tretas de los espíritus maléficos, o bien, las metían en las fosas nasales a fin de que no les llegara el tufo mortífero demoníaco.

Las máscaras de **oro, piedra, madera o calavera** taraceada con piedras preciosas, como las mexicanas de Teotiwakan, Guerrero y Oaxaca, eran el máximo de la belleza, del arte y de la eficacia para engañar —alucinando— al príncipe de las tinieblas: el demonio. (Fig.5).

Las **máscaras de plata** diestramente repujadas en finas láminas, como las de Tiwanaku y sus contornos, Colkapirua y otros sitios de Cochabamba, El Saire de Tarija, Yamparaez de Sucre y las peruanas de Ancón, Nievería, Trujillo, Moche y otras zonas peruanas eran elaboradas con los mismos fines; protectores que las auríferas.

Las caretas **pintadas o tejidas** en delicadas telas con uno, dos o más colores servían —de la misma manera— para proteger los cadáveres momificados de los atisvos diabólicos, tanto en Paracas, Chimú, Warmey y otros pueblos del Perú Primitivo, como en algunas momias altiplánicas. En la gran Metrópoli aimara no se han encontrado de esta clase, de cubre-faces, porque las catástrofes las llegaron a destruir, y por la misma razón que —en los estratos profundos de la región— no se encuentran sustancias orgánicas, como madera, lana y algodón, por causas químicas de descomposición producidas por diluvios, inundaciones glaciales y otros

cataclismos que las deshicieron y transformaron en distintas sustancias, durante el largo e incesante correr de los milenios.

Igual destrucción han sufrido las máscaras de madera, suela y de otras materias orgánicas empleadas en su confección; sus fines y propósitos eran los mismos que los enumerados.

Respecto al por qué la momia helada del "Príncipe" indiecito, (Fig. 6), excavado en el picacho de "El Plomo", frente a Santiago de Chile, no tenía **máscara mortuoria** expresamos que, durante el desarrollo de la expedición verificadora al adoratorio del citado picacho, situado en la Cordillera Andina, a 5.400 metros de altura, se comprobó ser auténtico el cadáver helado, su noble vestimenta, los adornos de plata principescos y los utensilios que acompañaban a la momia; comprobándose, al mismo tiempo, que todo ese valioso conjunto correspondía a la clásica época de los Inkas; poniéndose en conocimiento, asimismo, que si a la momia del Principito le faltaba la **máscara mortuoria** se debía a que se trataba de un "sacrificado", quien —como tal— estaba bajo la inmediata protección de los "Achachilas", genios y señores del Ande; y, quienes de igual modo, velan a las momias o "chullpas" del altiplano Perú-boliviano.

Las **máscaras esculpidas en piedras resistentes** como el basalto, la iraquita, el cuarzo y la obsidiana se encuentran primorosamente cinceladas, afiligranadas y pulidas con asombrosa maestría en los sagrados vasos libatorios, en las vasijas rituales de las divinidades y en la renombrada Puerta del Sol; en la que tanto la cara del Personaje Central, (Fig. 7), "Apu-Mallku-Wirajocha", como la de sus "Mallkus", altos jefes del ejército, están representados con los rostros cubiertos por máscaras antropozoomórficas. El motivo principal reproducido, en casi todas estas máscaras simbólicas, es el de "Wirajocha" —aún no divinizado— o la de sus "Apus", generales, quienes se encuentran rindiéndole pleito homenaje, a su regreso de la larga y gloriosa campaña realizada en el Norte y Noroeste del Imperio kolla-aimara, de la que regresaron victoriosos, después de haber librado cruentas y numerosas batallas; dejando en las naciones y pueblos conquistados el sello indeleble de su adelantada cultura, tanto en las ciencias sideral es como en las bellas artes, las cuales transmitieron con asiduidad, esmero y desinterés a los países sojuzgados.

En las **máscaras o caras humanas arquitectónicas**, cinceladas en dura traquita, que coronaban el ciclópeo Palacio de Kalasasaya. Se advierte el "akullico" ritual o abultamiento debido a la coca; y estaban colocadas allí para precautelar e impedir que los diablos, los genios o los espíritus perjudiciales hicieran daños a sus moradores y al Palacio o Templo del Sol, sito en Kalasasaya.

Los mayas, los aztecas y los quichés, tanto de México como de Nicaragua, usaban **máscaras líticas** expertamente cinceladas con el mismo propósito, es decir, evitar los males demoníacos a los que las portaban o colocaban en los sitios sagrados de sus hogares.

Los bajo relieves de los grandiosos monumentos mayas, mexicanos y guatemaltecos, así como los ciclópeos edificios, estatuas y estelas de Chavín, Chanchán, Lurín y Pachakamak, igualmente que los tallados líticos y los wakos simbólicos, de la altiplanicie sudamericana, muestran que el uso de las máscaras no les era desconocido; pues los dioses, los sacerdotes, guerreros y sacrificadores tienen el rostro cubierto con ellas y, muchas veces, acompañadas de vistosos penachos. La mira del arte ritual, entre los pueblos prehistóricos, era la de conjurar las supremas fuerzas.

Las máscaras tiwanakotas elaboradas en cerámica, con gran destreza y resaltante bruñido, son policromas y han sido fabricadas en buena arcilla, mezcladas con caolín, del que se hace la porcelana, inventada por los chinos dos siglos antes de Jesucristo; en varios de esos ceramios se hallan reproducidos los personajes, o mejor dicho, los **jefes** laterales de la gran Portada Monolítica, pintados con brillantes y significativos colores; en otros se reproducen las ficticias faces de divinidades animalísticas (Fig 8) o de seres humanos, en forma jocosa (Fig. 7a), irónica, furiosa o atemorizante; muchas de ellas presentan exagerado pragmatismo, junto a narices, bocas y ojos monstruosos; dentro de las mismas máscaras existen —asimismo— con figuraciones de dioses felínicos, (Fig. 8a), de negroides y de chinos o japoneses; muy pocas, de esta misma clase, exhiben antifaces que cubren la cara del dios puma, de la divinidad pescadora

(Fig. 9) o de cualquier animal bravo. De todas estas representaciones simbólicas existen numerosos ejemplares en los ceramios de Tiwanaku, Cochabamba, Chuquisaca,... de Nasca, Moché, Cuzco y otros puntos del Perú Prehistórico, (Figs. 10, 11 y 12), del Imperio Azteca y de los pueblos emigrantes de éste a Guatemala y Nicaragua preinkaikos.

En todas estas remotas culturas las divinidades, los sacerdotes y los encargados de ejecutar los sacrificios usaban **máscaras**, acatando así los ritos ceremoniales, establecidos para ofrendar al dios o la deidad agraviada la víctima propiciatoria: tino o varios seres humanos, fieras o animales domésticos; con lo cual, se imaginaban, detenían la ira celestial. Estas **máscaras** son también semejantes a las que se han encontrado en los estratos primitivos de la Edad de la Piedra, durante las recientes excavaciones hechas en los estados del Sudeste norteamericano; y son igualmente similares a las coetáneas halladas en las islas Vancouver, del Caribe, de Australia...

Los **ceramios** tiwanakotas, raras veces, reproducen máscaras protectoras contra la acción de los genios maléficos, perniciosos y contra los amagos de los brujos o de los hechiceros; en general éstas se encuentran figuradas en los vasos llamados "tchalladores" —rociadores Ruales— destinados a la ofrenda de chicha, (Figs. 13 y 14) o licores alcohólicos para la "Pachamama", diosa de la tierra fecunda.

En casi la totalidad de los pueblos y naciones primitivas de América del Sud, además de los ya nombrados, como Argentina, Chile, Venezuela y Ecuador se encuentran en los estratos profundos vasijas, recipientes y diversas modelaciones hechas en **cerámica** de caretas antropomórficas y animalísticas o la combinación de ambas; por ejemplo, las excavadas en las haciendas de Puchues y San Isidro, En Carchi, Imbabura y Manabí. (Fig. 15).

Las **máscaras** prehistóricas de **madera, calavera, marfil y hueso** taraceadas e incrustadas con pequeñas cuentas o con pedacitos pulidos de esmeralda, turquesa, calcedonia u otras piedras preciosas son muy raras y de incalculable valor arqueológico. En Oaxaca, Teotihuaca y Chichón-Itza,... México, se han descubierto hermosos ejemplares de esta clase de máscaras, verbigracia, el excavado en el Estado de Guerrero, (Fig. 5).

Los primitivos pobladores y los indígenas actuales de las numerosas islas de Oceanía, Nueva Caledonia, Tasmania, Nueva Zelandia, Hawaii, Nueva Guinea,... usan máscaras hechas de **madera, bambú, corteza de árbol, calabaza y caparazón de quelonios**: tortuga, carey y galápagos; simples o pintadas de uno o varios colores; están destinadas para el ejercicio del culto y las ceremonias religiosas, así como también, para el alejamiento y rechazo de los espectros perniciosos o de los daños provocados por los magos brujos y hechiceros.

Luego vienen las **máscaras** confeccionadas en **telas** de algodón o lanas de alpaca, vicuña y llama; como ejemplo de éstas citamos las que cubren los rostros de las momias del Paracas peruano, igualmente que de otros lugares primitivos del Alto y Bajo Perú. En Tiwanaku y sus inmediaciones no se han descubierto caretas hechas de este material, debido a las causales que hemos anotado anteriormente, al ocuparnos de la descomposición producida en los estratos hondos de Tiwanaku.

Poseemos en nuestras colecciones arqueológicas **máscaras de madera**, que tienen un apéndice en la parte inferior para introducirlo en tierra; como las encontradas en los cementerios de Pachakamak, Nievería y el Callejón de Huailas, Perú; equivalentes a las cruces de los cristianos que se colocan sobre las tumbas y sepulturas.

**Las máscaras del Medioevo** se las hacían y utilizaban, en primer lugar, para cubrir y proteger el rostro de los caballeros que, en sus renombradas justas, lidias y combates singulares, defendían con fanática bravura su Religión, su Patria y los colores de su Dama; en segundo lugar se usaban, para coadyuvar a los propósitos teatrales, en cuyas representaciones de comedias y dramas los actores trataban de parecerse, lo más aproximadamente posible, a las personas que representaban en dichas actuaciones; para lo cual les era imprescindible el uso de máscaras, pinturas y agregados simbolizantes.

Desde poco antes, durante, y corto tiempo después de la **Edad Media**, las **máscaras** y las **caretas** se hacían primeramente de **corteza de árbol, madera; yeso, lienzo, cartón y cera**, varias de éstas reforzadas con **telas**, luego vinieron las de **maderas duras, de alambres entretejidos, de cerámica** y de **piedra**, .finalmente las **metálicas, de hierro, acero**, muchas mezcladas con **laca** y materias **resinosas**, como las usadas por chinos, japoneses y tibetanos..

Los griegos, romanos, sirios,... las usaban en forma de yelmos largos y agrandados que cubrían toda la cabeza. Se asevera que las helénicas tuvieron su origen, principalmente, en las que portaban los jefes de las ceremonias y ritos fálicos.

En la **época moderna** y en la **actual** las sustancias orgánicas empleadas para la elaboración, arreglo y composición de las **máscaras** son, más o menos, las mismas que las mencionadas en los párrafos anteriores; las caretas del tiempo presente difieren de las precedentes sólo en su presentación, que es más artística, más delicada y más perfecta.

Los negros africanos del Sur usan mascarones para amedrentar a sus enemigos, para realizar actos rituales, religiosos y de danzas; son de madera con embutidos metálicos, de marfil, conchas y huesos; son parecidas a las de la India, Ceilán, Borneo, Tibet y China; en estas últimas aparecen además con horribles budas.

Tanto en los pueblos del **presente** como en las tribus **actuales** del S. L. (chorotis, bororós, chiriguano,...) se usan máscaras para rechazar el ataque de brujos y genios maléficos, para disfrazarse en Carnaval y para ejecutar sus danzas. Son similares a las de América, África y Australia. Existen desde modelos simples, de madera pintorroneada con uno o más colores, hasta los complicados con añadidos de nuevas creaciones. (Fig. 17).

En la elaboración de máscaras y mascarones de gran porte de nuestro continente, los indígenas de Bolivia, Perú, México y Norteamérica sobresalen en la fabricación de éstas, por su mayor belleza, su refinado arte y por la enorme variedad de modelos. Las máscaras de "La Diablada", de Oruro, (Fig. 17), según el concepto de extranjeros y entendidos en la materia, son las más extraordinarias, impresionantes y atractivas; participa de esta opinión el público que las juzga imparcial y desinteresadamente, teniendo en cuenta su asombrosa diversidad, su expresivo simbolismo lugareño, su singular ingenio y su extraordinario valor artístico, todo ello sin descuidar ni menos salir del tema demoníaco, en el cual lo acompañan animales totémicos: el "cóndor", el "sapo", el "gato" y otros felinos, (Fig. 18).

Esta incomparable mascarada, "La Diablada", (Fig. 1), está presidida por el rey de los demonios, Lucifer, escoltada por dos satanaces a los que siguen los diablos, finaliza la comparsa un deslumbrante Arcángel Miguel, portando irradiante casco, flamígera espada y brillante escudo. Toda esta emocionante caravana diabólica baila, salta y se desliza al compás rítmico de una armoniosa música folklórica.

Tan preciadas **máscaras** diabólicas las hemos descrito en otra oportunidad, más o menos en los siguientes términos: dichas **máscaras** orureñas ostentan bellos y expresivos ojos radiantes, circunscriptos por rizadas e hirsutas pestañas y cejas, ridículas y bipartidas narices, satíricas bocas de voluminosos labios y puntiagudos colmillos felínicos; todo este macabro aspecto está cargado de terríficos dragones, cuyas devoradoras fauces y vampirescas alas rematan en aguzadas uñas, exhibiendo intercalados terríficos basiliscos, repugnantes batracios con alargadas y ponzoñas lenguas viperinas, acompañadas de otros bichos dañinos y repulsivos; en medio de éstos y sobresaliendo a los prominentes carrillos, a las lustrosas frentes y a la nariz se encuentran pintadas tremendas heridas sangrante Si coronan este singular semblante colosales y vistosas cornamentas, junto a blondas, blancuzcas y renegridas cabelleras.

Toda la cuantiosa variedad de máscaras, mascarones, caretas y antifaces antes mencionados, tiene entre sus principales propósitos ahuyentar los espíritus perniciosos, precaver las enfermedades, evitar los daños domésticos, los hechizos y demás brujerías. Para lo cual las tribus salvajes y selvícolas de nuestro territorio y del mundo entero usan **máscaras o caretas**; de la misma manera que los iroqueses, esquimales y otras tribus norteamericanas utilizan los

mascarones y las máscaras totémicas, (Fig. 19), colocadas bajo los aleros de los techos o tallados en los postes de los totems; muchos de estos mascarones representan animales feroces de bocas felínicas, cóndores, águilas y otras aves de rapiña, asimismo que monstruos con enormes y afiladas cornamentas.

En numerosas tribus nómadas, sin cultura, cuando los salvajes carecen de caretas se pintarrajean el rostro, o se lo tatúan con y sin incisiones, por ejemplo, las tribus del Congo y de Nueva Zelandia, como también los pueblos del Tibet chino; estas pinturas faciales son simples o compuestas y, en general, se las hace con los mismos propósitos de ahuyentar los genios malignos y las enfermedades.

Los salvajes del Chaco, del Beni y Pando, como los indígenas de las tribus norteamericanas: eskimos, iroqueses, sioux, tenglit, islas Vancouver, Nueva Caledonia, Nueva Guinea, Nueva Zelandia y otras regiones del globo terrestre al pintarse la cara lo hacen valiéndose de signos y figuras simbólicas que representan al dios, al demonio o al animal que quieren representar. La intención que abrigan al elaborarlas es la misma que la que hemos anotado anteriormente. Conocido y aceptado es que, el empleo de la pintura simbólica del rostro tiene mayor antigüedad que el de las máscaras o caretas.

#### 4.- Configuración y arreglo mecánico.

Por la **configuración y arreglo mecánico** de sus diferentes partes, a esta orden de máscaras las clasificamos en **sencillas, dobles o duplas y triples**. De las sencillas ya nos hemos ocupado. Las **dobles** consisten en que cuando se hace funcionar el mecanismo que posee, por ejemplo, accionando una cuerda se abre en dos la primera máscara, dejando a la vista una nueva. En las **triples** la primera careta es —imaginemos— la representación de un cóndor, al que si se le hace abrir el pico, por medio de otro artificio, deja al descubierto la segunda careta que, supongamos, es la de un pescado, y, cuando a éste se le hace ejecutar la apertura de la boca presenta la tercera, que figura un felino. La mayor parte de estas máscaras están labradas en madera, de distintos tipos; como las de las tribus británicas de Vancouver, de las islas Columbia de Canadá, Alaska, y otras regiones.

En la mayor parte de estas  **fingidas faces**, mascarones, los ojos y las mandíbulas se abren o cierran a voluntad, incrementando así ademanes furiosos, satíricos, burlones o la expresión alegre de los gestos y muecas aparentados en ellas.

Dentro de la categoría de los **dobles** incluimos la **máscara** perteneciente a la armadura de un "samurái", guerrero japonés, (Fig 20), del siglo XVIII; esta careta mitológica es de yeso colorado, tiene la mueca y las facciones iracundo-despectivas, las cejas hirsutas y los cabellos escasos que caen sobre las sienes, los ojos son vítreos y torcidos; sobrepuesta a ella va un antifaz férreo, aunado a una golilla de tiras metálicas unidas con lazos de seda, para proteger la parte inferior del rostro y del cuello; moviendo un dispositivo especial, se puede notar la nariz chata, la boca fruncida y los bigotes blanquecinos caídos a los costados de la máscara; la cual está situada abajo del casco nipón, al que se halla asegurada la gorguera con varillas de bambú, laqueadas y entrelazadas con finos y multicolores lacitos de seda, lo cual permite su unión y libre juego entre ellas. Integran la armadura, el clásico sable nipón curvo y afilado, un largo y arqueado arco, con pinturas lineales rojas y aplicaciones de mimbre, las cuales rematan en puntas metálicas.

Al finalizar la presente monografía a las **máscaras** añadimos que, además de las anteriormente descritas, existe una innumerable cantidad de mascarillas, antifaces, caretas y cubre-faces, peculiares a los que se dedican al ejercicio del arte de la esgrima, del florete y del sable; a los cirujanos cuando lejecutan operaciones; a los que producen la anestesia del cuerpo —total o parcial— por medio del cloroformo o de inyecciones anestésicas; a los cuidadores de colmenas para protegerse el rostro de las picaduras; lo mismo que, a quienes desean evitar los pinchazos de los mosquitos u otras sabandijas.

Y como estas mascarillas y las de los gladiadores, de los miembros de sociedades secretas, etc, no tienen relación alguna con asuntos demoníacos, supersticiosos y de brujerías los hemos dejado para el final del presente trabajo, por cuya razón no trataremos de ellas y pasaremos a sentar las:

#### Conclusiones.

1.- Las **máscaras** han sido conocidas y utilizadas, desde **tiempos remotos**, por el hombre que habitaba en las **cavernas**, como lo confirman las inscripciones murales que en ellas se han encontrado; es casi indudable que las caretas **primigenias** eran de corteza de árbol, de madera y de piel de animales; luego siguieron las **protohistóricas** hechas de cerámica, piedra y de los materiales nombrados en el texto. Durante la **época medieval** se manifiestan las caretas de los hidalgos ecuestres que, en lides singulares o múltiples, juegan su honor y su vida por su Dios, su Patria y su Dama; al mismo tiempo aparecen las que usaban los actores en sus actuaciones teatrales.

En la **época moderna** el número de ellas es incontable y su variedad ilimitada, desde los antifaces, caretas y cubre-fases hasta las máscaras y mascarones usadas en todo el mundo; descollando entre todas esas las simbólicas, empleadas por "La Diablada" orureña, en sus clásicas mascaradas, plenas de agilidad, gracia, colorido y emotividad; las cuales, según el fallo de los entendidos, son atrayentes e insuperables en su género. Cuando el público las presencia queda impresionado vehementemente, al admirar la brillantez de sus suntuosos vestidos, el centelleo de sus fantásticas máscaras, la belleza y agilidad de sus movimientos rítmicos y armoniosos. Imaginamos que, los danzantes al ejecutar estos movimientos excitativos —en especial— el de los brazos y piernas invocan el espíritu de sus antepasados difuntos: los gloriosos y temidos conquistadores aimaras.

2.- El incontable número de **máscaras prehistóricas, históricas y modernas** las hemos reunido en nueve grupos primordiales, con sus correspondientes subdivisiones; en las cuales, como ya lo hemos expresado, puede ser que esté omitida alguna o que ésta no esté comprendida en su propia agrupación, donde se hallan especificadas sus resaltantes características.

3.- En la **época protohistórica** los materiales utilizados en la elaboración de las **máscaras** eran: oro, plata, cobre, bronce y piedra como en el Alto y Bajo Perú; en la **protohistórica** aparecen las **taraceadas con piedras preciosas**, que son las de mayor valía arqueológica, v. gr., las mexicanas y peruanas, siguen las **pétreas** y aparecen las de **cerámica**, diestramente elaboradas en fina arcilla mezcladas con caolín; finalmente, las trabajadas en **madera, telas y tejidos**, como las que se ven en las momias del altiplano andino.

Todas ellas tenían por principal objeto: invocar, atemorizar o ahuyentar a los espíritus perniciosos; igualmente que, el de precaver las enfermedades o maleficios a las tribus, aillus y a sus propias personas o la de sus respectivos hogares.

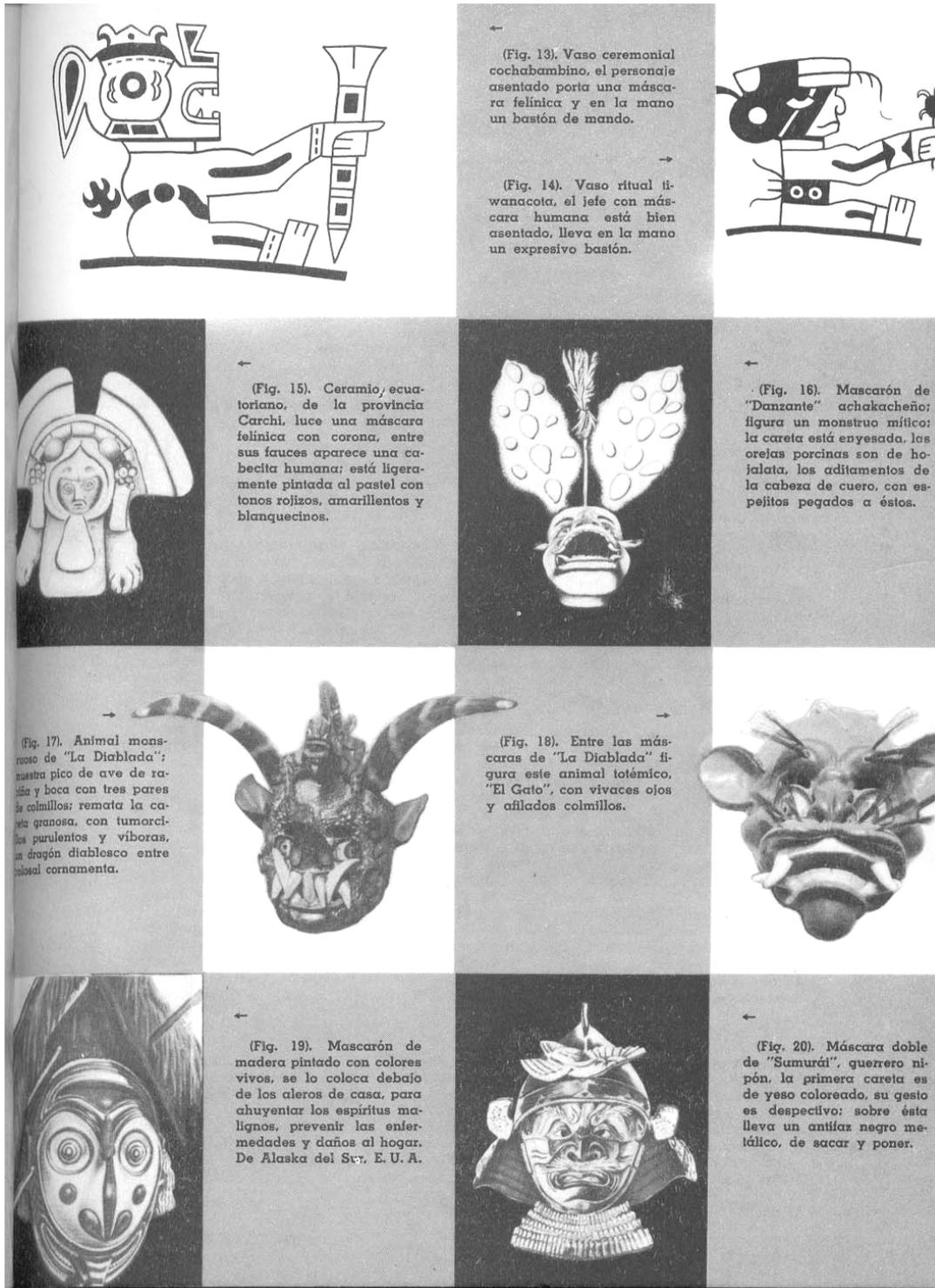
En la **época medieval** se utilizan para la confección de las máscaras, en su mayor parte, los materiales de la época precedente. Descuellan dentro de estos cubre-caras los **metálicos**, destinados a proteger y ocultar el rostro de los caballeros hidalgos que, en las contiendas, las portaban para defender su Dios, su Patria y su Dama; las de **cerámica, yeso y tela**, por lo general, eran usadas en las actuaciones teatrales, tanto entre los griegos y romanos como entre los chinos, japoneses y tibetanos.

En la **época moderna** la innumerable variedad de máscaras, caretas, mascarillas y antifaces, utilizadas en todo el mundo, tienen los mismos propósitos que los expresados anteriormente, es decir, ahuyentar, atemorizar e invocar a los espíritus perniciosos, evitar las enfermedades, los daños y maleficios personales o domésticos, para lo cual usan máscaras horripilantes, amedrentadoras y pavorosas. En caso de carecer de ellas utilizan las pinturas y los tatuajes simbólicos, que les desfiguran el rostro y —muchas veces— el cuerpo todo.

De todo lo expresado anteriormente se desprende que, desde el tiempo del hombre de las cavernas se idearon los fantasmas, los duendes y los aparecidos; aberración mental que hasta nuestros días continúa, cuando se piensa en seres quiméricos fantásticos, en hechicerías y brujeríos, a los cuales se imaginan contrarrestar por medio de la creación y la ayuda de dioses, divinidades y espíritus benéficos, así como con el empleo de las máscaras que los representan.

Conducta fácil de comprender, explicar y hasta justificar siempre que se trate de seres primitivos, de inferior cultura, limitado civismo o carencia de compañerismo, y cuya turbulenta vida está envuelta en un círculo —día a día más estrecho— de espíritus y fuerzas malignas que los acechan sin cesar. Por suerte los adelantos, las industrias, el progreso incesante y la cultura,

que caracteriza a los pueblos modernos, va eliminando dichas artimañas, paulatina pero cierta y eficazmente, hasta suprimir la tiranía fantasmagórica y supersticiosa que los abruma.



## TRASFONDOS DE LA CONFERENCIA DE PANAMA

POR

**CARLOS G. DE SAAVEDRA**

- **El pensamiento de Jefferson.**

**H**ARRY FRANZ, mi viejo colega en la United Press, da la noticia al mundo americano de que el Archivo de la Nación Norteamericana obsequiará próximamente a Colombia, "un microfilm" de 4 mil páginas de documentos diplomáticos "jamás publicados" y que se refiere a nuestra independencia. Añade que en ellos se incluye la misión de C. D. Todd, Agente de Mr. John Quincy Adams en 1820 cerca de los gobiernos de Venezuela y Nueva Granada. Todd, ciudadano del Kentucky, llenaba funciones como foinssett en Chile y John Prevost en Lima. Sus crónicas muestran la franca actitud de hombres, quienes como el grande Jefferson, por sentimientos de generosa amistad —así fuera de la neutralidad para los americanos del Sur— hicieron posible la prosecución de las campañas del Libertador alentando la independencia política del Continente.

Yo he buceado en 1949, en los anaqueles y en los cofres del Archivo de Washington y quizás, entre los papeles "jamás publicados" se encuentren algunos de los que copié, en este mi apasionado andar por las rutas de los grandes constructores de pueblos, y por el ancho camino abierto por Thomas Jefferson, el reformador adversario de los señores de Boston, el fundador del Partido Demócrata, el que debió vender sus libros y retacear su heredad, á merced del implacable recaudador...

Siéntese, en el silencio de las salas del Archivo Nacional, ese gozoso sobrecogimiento del alma, frente a la voz silenciosa de los grandes hombres. Jefferson... Adams... Monroe ...Clady, el Marqués de Lafayette, toda una época en que nuestra Madre España lucha en los ámbitos de América y en ella nuestros abuelos entregan todo lo que poseen a los generales que bajan desde el Cauca hasta Potosí, para plantar el pendón de la mayoría política. Adams... el Constructor de un imperio, el autor de la proclama sobre el "manifiesto destino" de los EE. UU., el que al ensanchar aquella república, no más poblada que Suiza de entonces, de línea la política de "América para los Americanos" que se convertiría en advertencia a los poderes europeos por boca de Mr. Monroe...Allí están en apretados rasgos y menuda letra sus instrucciones, sus cartas a Mr. Monroe, sus juicios sobre España y la astucia de Mr. George Canning, el amigo de Bolívar y el imperturbable adversario de la Santa Alianza...

Pero lo que más admira al investigador de esa grande época, crucial para nuestros propios destinos, es la continuidad de pensamiento, la trabazón ideal de los postulados libertarios, con los intereses materiales de la ex-colonia inglesa, y sobre todo, esa religiosa respetuosidad hacia los constructores de la Nación Norteamericana por el consejo del viejo Jefferson ante quien, Mr. James Monroe esboza, para solicitarle su experimentado consejo, lo que será el histórico mensaje al Congreso, de 2 de diciembre de 1823.

El Presidente Monroe escribe a Mr. Thomas Jefferson desde Washington; (carta del 17 de octubre de 1823) poniéndole en antecedentes sobre los designios de la Santa Alianza según le informara Mr. Canning, el Canciller británico, y le hace esta pregunta: "Hemos de mezclarnos nosotros en la política europea y en sus guerras, al lado de "Unos, contra otros poderes? Y si tal es el caso, de qué lado habríamos de estar? No ha llegado, acaso, el momento en que Gran Bretaña deba situarse de una vez, del lado de los monarcas de Europa o de los Estados Unidos, en consecuencia, a favor del despotismo o de la libertad...? Mi personal impresión es que debemos salir a lo que parece "Una nueva ruta de aquel gobierno... y hacer público nuestro propósito de considerar la intervención (interference) de los poderes Europeos y especialmente un ataque a sus excolonias como ataque a nosotros... sé de las dificultades que de todo esto entrañar pero espero con ansiedad, vuestra opinión y la de Mr. Maddison...".

Concluye la carta, antecedente de la llamada "Doctrina de Monroe" con estas frases admirables: "No deseo molestar a ninguno de vosotros (a Jefferson y a Madison) con problemas pequeños, pero esta vez, hay uno de vital importancia y que envuelve altísimos intereses por los cuales tan larga, leal y armoniosamente luchamos juntos", (1).

Del otro lado del Atlántico, cuando el Primer Ministro Británico Mr. Canning y con él el Gobierno de Inglaterra están inclinándose a nuestros pueblos ya en la alborada de su existencia libre, aquel cruzado de la Independencia norteamericana, el Marqués de Lafayette, retirado en la Grange, Francia, añade a las ya vigorosas actitudes de los propios agentes de EE. UU, en Europa y en Sud América, su palabra admirable en carta de primero de junio de 1822, escrita en inglés, de puño y letra y que decide la actitud del Presidente de los Americanos y la cual copio ad pedem literae, (2).

Entretanto, el Subsecretario de Estado, Mr. John Quincy Adams, viene ordenando los informes de sus emisarios en Sud América, pesando las contingencias de la lucha que parece ha de decidirse en las mesetas Andinas, allá, en el corazón del continente sur, al que llegan las legiones de Bolívar para dejar hitos de gloria en las batallas de Pichincha, Junín y Ayacucho o en las playas del Pacífico y camino del encuentro y el desencuentro de San Martín con los hombres de la Gran Colombia.

Dos grandes acontecimientos se avecinan, de enorme magnitud en sus proyecciones y en sus designios y que llenaron ese año de 1822: El reconocimiento de la Independencia de Colombia, cuando las armas del Libertador aún se cruzaban con los aceros castellanos en el Alto Perú: (mayo 10 de 1822) y la anunciación de la Doctrina que lleva el nombre del Presidente norteamericano y la cual habla de iniciar una política acerbamente criticada en los comienzos de este siglo, transformándose en nuevas posiciones, la de "buen vecino" según el Presidente Mr. F. D. Roosevelt, la de "buen asociado" según la posición de Mr. Eisenhower...

Pero solamente a la declaración del Presidente Monroe se la llama DOCTRINA propiamente. Y autor de ella, como es sabido y ahora estudiado en sus orígenes, fue Mr, John Quincy Adams, Secretario de Estado de Mr, Monroe, personalmente él, constructor de la nación del norte mediando su inmensa capacidad de estadista y su férrea voluntad.

- **Jhon Quincy Adams y el "destino manifiesto".**

Los tratados de 1818 y 1819 con Gran Bretaña y España representaban los primeros pasos de Estados Unidos hacia su expansión, "inevitable cual el curso del Misisipi hacia el Océano", como decía Jhon Quincy Adams en el seno del gabinete de Mr, Monroe al delinear su política basada en el "destino manifiesto" de su pueblo.

Paralelamente, los pueblos sudamericanos se constituían en repúblicas y al llegar ese año en 1825 en que el Alto Perú, último campo de batalla con España, declaraba su independencia en la histórica ciudad de Charcas, más tarde denominada Sucre y adoptaba el nombre de Bolívar como el suyo, Estados Unidos redondeaba su imperio apuntando con la península de La Florida a Cuba y Puerto Rico.

- **La doctrina Monroe.**

Los movimientos liberales en Portugal y en España habían sido aplastados y parecía que la autocracia aferraba a nuestra Madre Patria por manos francesas. No vale repetir el mensaje de Mr, Monroe al Congreso de 1823 por ser universalmente conocido, pero allí se expresa la voluntad del pueblo norteamericano para mantenerse sus relaciones con los nuevos gobiernos y dice su amenaza "we could not view any interposition for the purpose of appresing them or controlling in any other manner thier destiny, by any European power in any other light than as a manifestation of an unfriendly disposition towards the United States".

Jhon Quincy Adams es el autor intelectual de esta posición norteamericana en el primer tercio del pasado siglo y su origen esta en el principio de la "no-colonización" de las Américas por

vecinos monárquicos. El veto norteamericano a todo intento colonizador sólo podría sostenerse por las armas, extremo de dudoso éxito frente a Rusia a no mediar la firme posición adoptada por Gran Bretaña en contra de la llamada Santa Alianza. El segundo principio de Adams, contenido en el mensaje de Monroe, fué el de la no intervención, nacida entre dos graves acontecimientos, el de la constitución de la Cuádruple Alianza entre los poderes que abatieron a Bonaparte y la insurrección en Sud América. Un poder de facto, cuando puede mantener el orden interno, será el gobierno legítimo (3) y esta teoría sobre el reconocimiento de los gobiernos revolucionarios se ha mantenido invariable hasta nuestros días, ajustándose a ciertos moldes dados por Adams como el de la conducta internacional y los deberes anexos de los estados independientes. De un lado se poma un dique al propósito de reconquista, del otro, se alentaba a los débiles gobiernos latinoamericanos, en su insegura marcha hacia la consolidación de la libertad política.

- **Gran Bretaña y Latinoamérica.**

El público europeo, el que ya se preocupa de saber el origen político de grandes continentes como el Suramericano, capaz de contener 500 millones de seres humanos antes de finalizar el siglo y que ya es el emporio del mundo futuro, ignora que la actitud de Gran Bretaña y principalmente de su Ministro de Relaciones Exteriores, Mr. George Canning, fué decisiva para nuestra independencia. Asentada la invasión por José Bonaparte, España (1823), un nuevo congreso de los poderes europeos debía ser convocado para encarar rotundamente, la "reconquista" de las colonias suramericanas. En el nuevo continente, los pueblos levantados por la mágica actitud de Bolívar y de sus generales venezolanos y neogranadinos, luchaban por todos lados con los ejércitos peninsulares. Pero aquí no fabricábamos cañones y no poseíamos recursos. Esperábamos ansiosamente el desarrollo de los acontecimientos europeos. La "Santa Alianza" debía morir a manos europeas y nuestra independencia podría ser asegurada por los Estados Unidos. Así lo vieron Canning, en Gran Bretaña y Adams y Clay en Washington. Motivos no del todo obedientes a impulsos generosos dieron lugar a esta acción, que Mr. Adams propuso a Gran Bretaña fuera conjunta. Monroe hizo sus advertencias mediante su mensaje y Mr. Canning, más directamente en marzo de ese año, previno a Francia (fideicomiso de la monarquía española) que "todo intento de apoderarse de las colonias que fueron de España sería detenido por Gran Bretaña".

La acción conjunta no se produjo, pero quedará para la historia de las Américas el proyecto de Mr. Canning como el principio fundamental de su conducta con las nuevas repúblicas. (4).

- **Bolívar y el Congreso de Panamá.**

El Libertador Bolívar, desde Lima y cuando el Perú le había confiado su gobierno, (1824) temía que su obra fuera deshecha por la anarquía y la ambición de sus generales cuyas espadas no lucharían más con España. Se propuso unir a los pueblos suramericanos en una confederación que como la Anficiónía griega de antiguos tiempos, sirviera de elemento cohesionador y defensor de sus destinos políticos. Conocida es su célebre circular a los países por él libertados y a los del sud, nacidos por acción de O'Higgins y San Martín; además, redactó la Constitución para Bolivia cuyo Congreso en el próximo año debería definir los moldes del gobierno futuro antecediendo sus deliberaciones por la solemne declaración de Independencia. (Agosto 6, 1925).

La Constitución, que sería modelo para los futuros confederados, establecía la Presidencia Vitalicia y un sistema romano parlamentario. Sus nobles intenciones —jamás las de autócrata ni de déspota— no fueron comprendidas y su obra debía fracasar. ¿Confiaba Bolívar más en la amistad de Gran Bretaña? ¿Temía que la teoría expansionista de Mr. Adams llegara más abajo del Río Bravo? Lo cierto es que en su circular de invitación, omitió al gobierno de los Estados Unidos e incluyó al Imperio del Brasil para que en el Istmo naciera un organismo que sirviera de protector a nuestras libertades contra los intentos europeos, y de árbitro y órgano consultivo en casos de graves acontecimientos que amenacen la armonía americana. Esta genial concepción, MADRE DEL PANAMERICANISMO ACTUAL, determinó un cambio radical en la conducta de los gobernantes de Estados Unidos. Sus instituciones ¿no eran las más adecuadas según se atribuía a Bolívar, para las nacientes repúblicas y quizás Gran Bretaña, campeón contra la Santa Alianza, sería el modelo deseado y el protector firme y poderoso? Colombia, Centro

América y México haciendo eco a la mala voluntad argentina hacia Bolívar, invitaron a Estados Unidos al Congreso de Panamá.

Henry Clay hubo expresado alguna vez que "los intereses de Estados Unidos y de Sud América nada tenían en comunes" y ello le valió fuerte observación del Secretario de Estado Mr, Adams, pero quien en vísperas del Congreso de Panamá, ya pensaba de otra suerte. Es que ahora, surgía una rivalidad de poderes que situaba a las ex-colonias de España en ese plano que valiera al Presidente Theodore Roosevelt para enunciar su nueva política, la del bastonazo y de las aventuras en Cuba y en Venezuela. Además, la política interna de Estados Unidos sufría de una crisis honda. Mr. Jackson había sido aparentemente la víctima de un convenio electoral, de sucesión "dirigida" entre Mr, Adams y Mr. Clay, Fácil fué al Congreso negar todo apoyo a la presencia oficial de los Estados Unidos en el torneo panameño, alegando que Jefferson, quien fué el inspirador de Adams en su política con Suramérica; y el general Washington, habían dejado como legados suyos, aquello de que EE. UU. jamás haga alianza con poderes extraños y que se mantuvo, como principio de política internacional hasta 1917.

Lo cierto es que el entusiasmo primitivo por un sistema americano de convivencia se hubo enfriado y este enfriamiento ocasionó, en el ánimo de Simón Bolívar, una de las más grandes congojas que puede experimentar el genio político: Brasil, Chile, Bolivia (país que fuera el último en adquirir su independencia), Paraguay y sobre todo Argentina cuya política fué rotundamente antagónica a la del Libertador, no tuvieron representantes en la ciudad de Panamá donde un tratado de perpetua unión, liga y confederación, fué el documento principal y que como los otros, no tuvieron ratificatoria sino por Colombia.

El historiador americano Julius Pratt (5) dice: The Panama Congress was profitable to no one except, perhaps, to Great Britain. Gran Bretaña no veía con agrado que Estados Unidos se pusiera a la cabeza de las nuevas naciones que serían, algún día, contrarias a la monárquica y conservadora Isla. Mr. Canning temió que nuestras repúblicas adoptaran las ideas norteamericanas y se nutrieran de su comercio y de sus sistemas de libre navegación?

En esta conferencia, el agente observador de Gran Bretaña, Edward J, Dawkins jugó un papel importante en la deliberada inocuidad del Congreso de Panamá. Se dió paso a la influencia británica en el continente y que fué evidente hasta que abierto el Istmo a comienzos de siglo y reafirmados los suramericanos en sus limitadas concepciones nacionalistas, la doctrina Monroe fué objeto de repulsa intensa. De Bolívar y de sus grandes concepciones, olvidáronse todos hasta que el "Panamericanismo" en su desarrollo creciente, hizo inevitable la expansión de la órbita norteamericana. Dos guerras en Europa marcaron el camino indestructible de la interdependencia de los pueblos del nuevo continente en tanto que palidecían las glorias del antiguo.

- **Una posición latinoamericana.**

El Presidente Mr, Theodore Roosevelt de los Estados Unidos era acusado por Latinoamérica como un continuador de la política monroniana, en beneficio de la teoría de "América para los Americanos". Y fué en la época en que la influencia británica se sintió más en nuestro continente. Un presidente argentino, don Carlos Pellegrini, a poco de concluir su mandato y ya en París, donde llegan periódicamente los expresidentes, dijo a LE FIGARO lo siguiente, el 26 de diciembre de 1904: "La Doctrina Monroe no existe más ni en sus causas ni en sus objetivos; fué hecha para notificar a la Santa Alianza que los Estados Unidos no consentirían tentativa alguna para que España reconquistara sus antiguas colonias". "América no acepta la política de Mr. Cleveland como rechaza la de Mr. T. Roosevelt", y esta posición era en realidad de toda la América Latina.

Los tiempos habían de cambiar y Estados Unidos mostró y probó su buena voluntad para sus vecinos del sur, a tono con la expansión de nuestros mutuos mercados, pero fué necesaria la segunda conflagración mundial para que la Unión Panamericana se convirtiera en una asociación de los países del nuevo mundo. Los vínculos de "buena amistad" fueron, al principio débiles y hasta pintorescos. La "desnacificación" de recalcitrantes amigos de Alemania se hizo mediante jugosas invitaciones a Washington y a Hollywood. Mensajero intelectual de esta política fué un actor a quien las chicas latinoamericanas endiosaban tanto como a Rodolfo Valentino y quien se

vino por estos mundos a prodigar discursos de "buena voluntad" pero la malicia criolla —que jamás entenderán nuestros vecinos— veía en aquel actor al piruetero y no al otro hombre, hijo de una nación fuerte, joven y plena de curiosidad por nosotros. Los tiempos habían de cambiar más aún. Y llegada la hora del destino para Estados Unidos, fué un grande estadista, llamado Franklin Delano Roosevelt quien proclamó una nueva política, aquella del "nuevo trato" por antítesis del "trato" antiguo e inveterado. Más tarde, el régimen republicano encarnado en Mr. Eisenhower, vigorizó el "nuevo trato" que continuara el Presidente Truman. Ya no somos solamente "amigos" sino "asociados" y los proyectos de ayuda se han multiplicado aunque anden con parsimonia, como si la angustia del tiempo no preocupara y venciera a los latinoamericanos, ansiosos de zafarse del estado de "subdesarrollados".

- **El triunfo de Bolívar.**

El Libertador Bolívar había madurado su pensamiento político en Lima y partícipes fueron de sus desvelos y esperanzas, los peruanos Manuel Lorenzo Vidaurre y Manuel Pérez Tudela autores visibles del Tratado de Panamá. El general Briceño Méndez, compañero de luchas del Genio, era otro, dentro de los colombianos, que ajustarían en el papel lo que el Libertador había pensado. La liga y confederación suramericana se establecería "por un pacto perpetuo de amistad firme e invariable" y su objeto era el de defender la soberanía y la independencia de "todos y cada una de las potencias confederadas "contra toda dominación extranjera". El artículo 23 del Tratado de Panamá proclamaba la ciudadanía común de los americanos y el 27 establecía solemnemente la "extirpación del tráfico de esclavos desde África" (15 de junio de 1826).

En el curso de la historia internacional y de los frecuentes esfuerzos de los hombres de buena voluntad para que el mundo forme un frente unido contra las fuerzas del mal creadoras de antagonismos, rivalidades y odios, jamás se habían proclamado más bellas y más rotundas expresiones del buen derecho y de solidaridad humana. Nadie podría objetarlas, menos negarlas en lo íntimo del alma de los hombres y... sin embargo, aquella teoría del equilibrio de las grandes potencias y el nacionalismo incipiente pero real en las regiones geopolíticas diversas en el continente, marcaban, como por mano de invisibles adversarios del Grande Soñador, los surcos que dividirían nuestra América en grupos regionales, en republiquetas volcánicas, en nidales de tiranías.

Y Bolívar, aparentemente fué vencido a punto de que siguiera su "hemos arado en el mar" con aquella amarguísima frase "América está perdida para esta generación".

Esta y la otra generación y aún la que nos continúa, encandilada por fatuos fuegos de una universal contienda filosófica sobre cómo ha de vivir el hombre, si en su ser y por su ser o esclavo colectivista, mucho perdieron sin perderse propiamente. No se encontraron y no se encuentran a sí mismas, pero un consenso multitudinario, esa intuición de las muchedumbres como la profesión de fe americanista de los hombres serenos que de lejos o de cerca las conducen, proclaman, a voces inmensas, el triunfo del agustiniano estadista y del guerrero que guerreó en nombre de la Libertad y de la solidaridad de estas naciones.

España misma, de cuyas entrañas saliera este criollo cuyos abuelos hablaran una fabla extraña, como la de los hombres primigenios, esa España plena de generosidades porque el Cid no ha muerto, ha de simbolizar el recuerdo del grande hijo con un monumento. Y en Nueva York y en otras ciudades de la América rubia, yérguese, ecuestre y vario en sus posturas de conquistador de conciencias. Bolívar ha triunfado sobre las miserias organizadas del mundo.

La unidad americana ha de resolverse —dijeron los Presidentes Americanos— mediante "la intensificación de los esfuerzos nacionales y de cooperación interamericana para procurar la solución de los problemas económicos y elevar las condiciones de vida en el Continente".

Y esta Declaración firmada solemnemente en la ciudad de Panamá por los Jefes de Naciones, entre ellas por el Presidente de los Estados Unidos, refuerza la del Tratado de 1826 —espiritualmente ratificado por unanimidad— borra el pasado y nos permite confiar en que, las próximas generaciones en esta inmensa América del Sur, existirán mejor materialmente y vivirán la mística, el anhelo de perfeccionamiento que sintiera en lo recóndito de su corazón aquel que nos enseñara la religión de la solidaridad americana.

- 
- (1).- Archivo de los EE. UU. Washington D. C.
- (2).- I very dar lament the distance that separates me from you. It seems that at the actual period of the great crisis which has, for near hall century worked upon bothe Hemispheres, we ought to be near each other as we have be en in 81 at Richmond and in 89 at Chaillot. But you have remained on the good side of the Atlantic, there Liberty, dignity and thriving lot of that part of the America, which as citizens we may call our own. And now, besides those twenty two united Republic States, there are siring new republican castellations on the principales of freedom, independence and equality, where this is to be hoppend, Royalty, Heredity and Privilege shall never be admitted. I am highly pleased with the acknowledgment of the Commonwealth of Colombia as free and independent States and would much regret that difficulties should arise in the Senate. The righth of emancipation in the Colonies, under circumstances which have been fully evinced in South America, has been proffessed and atested by the United States in sunch a forcible and fundamental series of arguments and actions that thier conduct with respect to other parts of America has become a matter of course. France herself commits a clown righth impropriety in hesitating om a point which as been so honorably supported by her proffessors and her arms under Lewis the 16th".

**(Trad. del autor).** "Lamento cada vez más la distancia que me separa de Vos. Paréceme que, en el actual periodo de crisis que por cerca de cincuenta años sacude ambos hemisferios debemos estar cerca uno de otro, como lo estuvimos en el 81, en Richmond y el 89 en Chaillot. Pero Ud. ha permanecido felizmente en el buen lado del Atlántico, donde la libertad y la dignidad prevalecen en tierras que consideramos nuestras y ahora, al lado de esos veintidós Estados Unidos, levántanse nuevas constelaciones republicanas sobre los principios de libertad, independencia e igualdad. Y donde esperamos que la realeza, lo hereditario y los privilegios jamás sean admitidos. Me es muy grato saber del reconocimiento de la Gran Colombia como Estados independientes y mucho lamentaría que ciertas dificultades se presentasen en el Senado. El derecho a la emancipación en circunstancias conocidas, de las colonias suramericanas ha sido profesado y defendido por los Estados Unidos con una serie de argumentos y de acciones tan fundamentales que, su conducta para otras partes del continente es ya cuestión de mera forma. Francia comete un grave error al dudar de su propia conducta que otrora fuera guiada por sus grandes hombres y asentada por sus armas bajo el reinado de Luís XV...".

- Jefferson Papers.- Archivos nacionales.- Washington, D. C.
- (3).- Julius W. Pratt "A History of United States Foreign Policy" -P. Hall Incorporated -1955.
- (4).- 1.- "We consider the recovery of the Colonies of Spain to be hopeless".  
 2. -"We conceive the question of the recognition of them, as Independent States, to be one of time and circumstances".  
 3.- "We are however, by no means disposed to throw any impediment in the way of an arrangement between them and the mother country by amicable  
 4.-"We aim not at the possession of any portion of them ourselves". negociations".  
 5.- "We could not see any portion of them transferred to any other Power, with with indifference".

**Trad. del autor.**

- 1.-Consideramos *que* la-reconquista de las colonias de España no entraña esperanza alguna.  
 2.-Concebimos que la cuestión del reconocimiento de aquellas, como Estados Independientes depende de tiempo y circunstancias.  
 3.-No entorpeceremos, en modo alguno si surgen arreglos amistosos entre colonias y la Madre Patria. -  
 4.-No tenemos interés en porción alguna de dichas ex-colonias.  
 5.-No consideraríamos con indiferencia, el traspaso de cualquiera de ellas a otra Soberanía.
- (5).- A History of United States Foreign Policy, pág. 181.

**Canto Menor a la Ciudad de La Paz**

Para que esta ciudad fuera aviadora  
 remando nubes por el Lago indiano,  
 una escala de amor le dió la aurora  
 y un cielo de domingo el altiplano.

Y así nació con vocación de vuelo,  
 color de estrella y alma de rocío,  
 las sienes floreciéndole en su cielo  
 y el viento saludándola en su río.

Oh ciudad capital de los balcones,  
 yo en tus noches de pisco y serenata  
 en tus tejados ví constelaciones  
 caer como juguetes de piñata.

Y por las calles de tu ayer, adustas  
sombras ví de dolientes caballeros  
buscando entre los ojos de tus ñusttas  
el camino inicial de los luceros.

Paz de Ayacucho, sideral pastora  
de corazón pequeño y ojos grandes,  
por el cielo dejada y por la aurora  
como un beso en la frente de los Andes.

Porque la cruz te decretó española,  
el criollo aguayo por el chal desprecias,  
pero en tu corazón eres la chola  
que se quita el sombrero en las iglesias.

Ciega hacia el mar, en cambio la mañana  
te construye aventuras de acuarela  
con su sol de vitral y de manzana  
que acompaña tus niños a la escuela;

¡tu adolescente sol de enamorados,  
el que levanta el vuelo en tus tchaiñitas,  
el que aprendió a pintor en tus mercados  
y canta en el hablar de las cholitas!

De las cuatro estaciones capitana.  
marzo te da horizonte de alegría,  
julio cuelga la luna en tu ventana  
y diciembre te viste de alquería.

Pero noviembre, agricultor de yedras.  
conmemora en tus gárgolas el llanto  
del pueblo mártir que escribió en tus piedras  
su dolido historial de pueblo santo.

Ay ciudad dibujada en piel de frutas,  
por tu aire niño y por tu cielo breve,  
eres Caperucita en tus kantutas  
y, al pie de tu Illimani, Blanca Nieve.

Pero también, zagala de mi cuento,  
con la palabra Libertad te nombro,  
porque te he visto, el corazón al viento,  
y el fusil de tus indios en el hombro.

**AQUILES NAZOA**

## LAS RUINAS INDIAS

POR

JOSE MARTI

clásico  
de américa

No habría poema más triste y hermoso que el que se puede sacar de la historia americana. No se puede leer sin ternura, y sin ver como flores y plumas por el aire, uno de esos buenos libros viejos forrados de pergamino, que hablan de la América de los indios, de sus ciudades y de sus fiestas, del mérito de sus artes y de la gracia de sus costumbres. Unos vivían aislados y sencillos, sin vestidos y sin necesidades, como pueblos acabados de nacer; Y empezaban a pintar sus figuras extrañas en las rocas de la orilla de los ríos, donde es más solo el bosque, y el hombre piensa más en las maravillas del mundo. Otros eran pueblos de más edad, y vivían en tribus, en aldeas de cañas o de adobes, comiendo lo que cazaban y pescaban y peleando con sus vecinos. Otros eran ya pueblos hechos, con ciudades de ciento cuarenta mil casas, y palacios adornados de pintura de oro, y gran comercio en las calles y en las plazas, y templos de mármol con estatuas gigantes de sus dioses. Sus obras no se parecen a las de los demás pueblos, sino como se parece un hombre a otro. Ellos fueron inocentes, supersticiosos y terribles. Ellos imaginaron su gobierno, su religión, su arte, su guerra, su arquitectura, su industria, su poesía. Todo lo suyo es interesante, atrevido, nuevo. Fué una raza artística, inteligente y limpia. Se leen como una novela las historias de los nahuales y mayas de Méjico, de los chibchas de Colombia, de los cumanagotos de Venezuela, de los quíchuas del Perú, de los aymará de Bolivia, de los charrúas del Uruguay, de los araucanos de Chile.

El quetzal es el pájaro más hermoso de Guatemala, el pájaro de verde brillante con la larga pluma, que se muere de dolor cuando cae cautivo, o cuando se le rompe o lastima la pluma de la cola. Es un pájaro que brilla a la luz, como las cabezas de los colibríes, que parecen piedras preciosas, o joyas tornasol, que de un lado fueran topacio, y de otro ópalo, y de otro amatista. Y cuando se lee en los viajes de Le Plongeon los cuentos de los amores de la princesa maya Ara, que no quiso querer al príncipe Aak porque por el amor de Ara mató a su hermano Chaak; cuando en la historia del indio Ixtlilxochtl se ve vivir, elegantes y ricas, las ciudades reales de Méjico a Tenochtitlán y a Texcuco; cuando en la "Recordación Florida" del capitán Fuentes, o en las crónicas de Juarros, o en la Historia del conquistador Bernal Díaz del Castillo, o en los viajes del inglés Tomás Gage, andan como si los tuviésemos delante, en sus vestidos blancos y con sus hijos de la mano, recitando versos y levantando edificios, aquellos gentíos de las ciudades de entonces, aquellos sabios de Chitchen, aquellos potentados de Uzmál, aquellos comerciantes de Tulán, aquellos artífices de Tenochtitlán, aquellos sacerdotes de Cholula, aquellos maestros amorosos y niños mansos de Utatlán, aquella raza fina que vivía al sol y no cerraba sus casas de piedra, no parece que se lee un libro de hojas amarillas, donde las eses son como efes y se usan con mucha ceremonia las palabras, sino que se ve morir a un quetzal, que lanza el último grito al ver su cola rota. Con la imaginación se ven cosas que no se pueden ver con los ojos.

Se hace uno de amigos leyendo aquellos libros viejos. Allí hay héroes, santos, enamorados, poetas y apóstoles. Allí se describen pirámides más grandes que las de Egipto; y hazañas de aquellos gigantes que vencieron a las fieras; y batallas de gigantes y hombres; y dioses que pasan por el viento echando semillas de pueblos sobre el mundo; y robos de princesas que pusieron a los pueblos a pelear hasta morir, y peleas de pecho a pecho, con bravura que no parece de hombres; y la defensa de las ciudades viciosas contra los hombres fuertes que venían de las tierras del Norte; y la vida variada, simpática y trabajadora de sus circos y templos, de sus canales y talleres, de sus tribunales y mercados. Hay reyes, como el chichimeca Netzahualpili, que matan a sus hijos porque faltaron a la ley, lo mismo que dejó matar al suyo el romano Bruto; hay oradores que se levantan llorando como el tlascalteca Xicontenacal, a rogar a su pueblo que no dejen entrar al español, como se levantó Demóstenes a rogar a los griegos que no dejasen entrar a Filipo; hay monarcas justos como Netzahualcoyotl, el gran poeta-rey de los chichimecas, que sabe, como el hebreo Salomón, levantar templos magníficos al Creador del mundo, y hacer con alma de padre justicia entre los hombres. Hay sacrificios de jóvenes hermosas a los dioses invisibles del cielo, lo mismo que los hubo en Grecia, donde eran

tantos a veces los sacrificios que no fué necesario hacer altar para la nueva ceremonia, porque el montón de cenizas de la última quema era tan alto que podían, tener allí a las víctimas los sacrificadores; hubo sacrificios de hombres, como el del hebreo Abraham, que ató sobre los leños a Isaac, su hijo, para matarlo con sus mismas manos porque creyó oír voces del cielo que le mandaba clavar el cuchillo al hijo, cosa de tener satisfecho con esta sangre a su Dios; hubo sacrificios en masa, como los había en la Plaza Mayor, delante de los obispos y del rey, cuando la Inquisición de España quemaba a los hombres vivos, con mucho lujo de leña y de procesión, y veían la quema las señoras madrileñas desde los balcones. La superstición y la ignorancia hacen bárbaros a los hombres en todos los pueblos. Y de los indios han dicho más de lo justo en estas cosas los españoles vencedores, que exageraban o inventaban los defectos de la raza vencida, para que la crueldad con que la trataron pareciese justa y conveniente al mundo. Hay que leer a la vez lo que dice de los sacrificios de los indios el soldado español Bernal Díaz, y lo que dice el sacerdote Bartolomé de las Casas. Ese es un hermano. Bartolomé de las Casas era feo y flaco, de hablar confuso y precipitado, y de mucha nariz; pero, se le veía en el fuego limpio de los ojos el alma sublime.

De Méjico trataremos hoy. A Méjico lo poblaron primero los toltecas bravos, que seguían con los escudos de cañas en alto, al capitán que llevaba el escudo con rondelas de oro, luego los toltecas se dieron al lujo; y vinieron del norte con fuerza terrible, vestidos de pieles, los chichimecas bárbaros, que se quedaron en el país, y tuvieron reyes de gran sabiduría. Los pueblos libres de los alrededores se juntaron después, con los aztecas astutos a la cabeza, y le ganaron el gobierno a los chichimecas, que vivían ya descuidados y viciosos. Los aztecas gobernaron como comerciantes, juntando riquezas y oprimiendo al país; y cuando llegó Cortés con sus españoles, venció a los aztecas con la ayuda de los cien mil guerreros indios que se le fueron uniendo, a su paso por entre los pueblos oprimidos.

Las armas de fuego y las armaduras de hierro de los españoles no .amedrentaron a los héroes indios; pero ya no quería obedecer a sus héroes el pueblo fanático, que creyó que aquellos eran soldados del dios Quetzal-coatl que los sacerdotes les anunciaban que volvería del cielo a libertarlos de la tiranía. Cortés conoció las rivalidades de los indios, puso en mal a los que se tenían celos, fué separando de sus pueblos acobardados a los jefes, se ganó con regalos o aterró con amenazas a los débiles, encarceló o asesinó a los juiciosos y a los bravos; y los sacerdotes que vinieron de España después de los soldados echaron abajo el templo del dios indio, y pusieron encima el templo de su dios.

Y ¡qué hermosa esa Tenochtitlán, la ciudad capital de los aztecas, cuando llegó a Méjico Cortés! Era como una mañana todo el día y la ciudad parecía siempre como en feria. Las calles eran de aguas una, y de tierra otras; Y las plazas espaciosas y muchas; y los alrededores sembrados de una gran arboleda. Por los canales andaban las canoas, tan veloces y diestras como si tuviesen entento; y había tantas a veces que se podía andar sobre ellas como sobre la tierra firme. En unas venían frutas, y en otras flores, y en otras jarros y tazas, y demás cosas de alfarería. En los mercados hervía la gente, saludándose con amor, yendo de puesto en puesto celebrando al rey o diciendo mal de él, curioseando y vendiendo. Las casas eran de adobe, que es el ladrillo sin cocer, o de calicanto, si el dueño era rico. Y en su pirámide de cinco terrazas se levantaba por sobre toda la ciudad, con sus cuarenta templos menores a los pies, el templo magno de Hut-zilopochtli, de ébano y jaspes, con mármol como nubes y con cedros de olor, sin apagar jamás allá en el tope, las llamas sagradas de sus seiscientos braseros. En las calles, abajo, la gente iba y venía, en sus túnicas cortas y sin mangas, blancas o de colores, o blancas y bordadas, y unos zapatos flojos, que eran como sandalias de botín. Por una esquina salía un grupo de niños disparando con la cerbatana semillas de fruta, o tocando a compás en sus pitos, de barro, de camino para la escuela, donde aprendían oficios de mano, baile y canto, con sus lecciones de lanza y flecha, y sus horas para la siembra y el cultivo; porque todo hombre ha de aprender a trabajar en el campo, y hacer las cosas con sus propias manos, y a defenderse. Pasaba un señorón con un manto largo adornado de plumas, y su secretario .al lado, que le iba desdoblado el libro acabado de pintar, con todas las figuras y signos del lado de adentro, para que al cerrarlo no quedara lo escrito de la parte de los dobleces. Detrás del señorón venían tres guerreros .con cascos de madera, uno con forma de cabeza de serpiente, y otro de lobo, y otro de tigre, y por afuera la piel, pero con el casco de modo que se les "viese encima de la oreja las tres rayas que era entonces la señal del valor. Un criado llevaba en un jaulón de carrizos un pájaro de amarillo de oro, para la pajarera del rey, que tenía muchas aves, y muchos peces de

plata y carmín en peceras de mármol, escondidos en los laberintos de sus jardines. Otro venía calle arriba dando voces, para que abrieran paso a los Embajadores que salían con el escudo atado al brazo izquierdo, y la flecha de punta a la tierra a pedir cautivos a los pueblos tributarios. En el quicio de su casa cantaba un carpintero, remendando con mucha habilidad una silla en figura de águila, que tenía caída la guarnición y de oro y seda de la piel de venado el asiento. Iban otros cargados de pieles pintadas, parándose a cada puerta, por si se les querían comprar la colorada o la azul que ponían entonces como los cuadros de ahora, de adornos en las salas. Venía la viuda de vuelta del mercado con el sirviente detrás, sin manos para sujetar toda la compra de jarros de Cholula y de Guatemala; de un cuchillo de obsidiana verde, fino como una hoja de papel; de un espejo de piedra bruñida, donde se veía la cara con más suavidad que en el cristal; de una tela de grano muy junto, que no perdía nunca el color; de un pez de escamas de plata y de oro que estaban como sueltas; de una cotorra de cobre esmaltado, a la que le iban moviendo el pico y las alas. O se paraban en la calle las gentes a ver pasar a los dos recién casados, con la túnica del novio cosida a la de la novia, como para pregonar que estaban juntos en el mundo hasta la muerte; y detrás les corrían un chiquitín, arrastrando su carro de juguete. Otros hacían grupos para oír al viajero que contaba lo que venía de ver en la tierra brava de los zapotecas, donde había otro rey que mandaba en los templos y en el mismo palacio real, y no salía nunca a pie, sino en hombros de los sacerdotes, oyendo las súplicas del pueblo, que pedía por su medio los favores al que manda al mundo desde el cielo, y a los reyes en el palacio, y los otros reyes que andan en hombros de sacerdotes. Otros, en el grupo de al lado, decían que era bueno el discurso en que contó el sacerdote la historia del guerrero que se enterró ayer, y que fué rico funeral, con la bandera que decía las batallas que ganó, y los criados que llevaban en bandejas de ocho metales diferentes las cosas de comer que eran del gusto del guerrero muerto. Se oía entre las conversaciones de la calle el rumor de los árboles de los patios y el ruido de las limas y del martillo. ¡De toda aquella grandeza apenas quedan en el museo unos cuantos vasos de oro, unas piedras como yugo, de obsidiana pulida, y uno que otro arlillo labrado! Tenochtitlán no existe. No existe Tulán la ciudad de la gran feria. No existe Texcuco, el pueblo de los palacios. Los indios de ahora, al pasar por delante de las ruinas, bajan la cabeza, mueven los labios como si dijese algo, y mientras las ruinas no les quedan atrás, no se ponen el sombrero. De ese lado de Méjico, donde vivieron todos esos pueblos de una misma lengua y familia que se fueron garlando el poder por todo el centro de la costa del Pacífico en que estaban los nahuales, no quedó después de la conquista una ciudad entera, ni un templo entero.

De Cholula, de aquella Cholula de los templos, que dejó asombrado a Cortés, no quedan más que los restos de la pirámide de cuatro terrazas dos veces más grande que la famosa pirámide de Cheops. En Xochicalco sólo está de pie, en la cumbre de su eminencia llena de túneles y arcos, el templo de granito cincelado, con las piezas enormes tan juntas que no se ve la unión, y la piedra tan dura que no se sabe ni con qué instrumento la pudieron cortar, ni con qué máquina la subieron tan arriba. En Centla, revueltas por la tierra, se ven las antiguas fortificaciones. El francés Charnay acaba de desenterrar en Tula una casa de veinticuatro cuartos, con quince escaleras tan bellas y caprichosas, que dice que son "obra de arrebatador interés". En la Quemada cubren el Cerro de los Edificios las ruinas de los bastimentos y cortinas de la fortaleza, los pedazos de las colosales columnas de pórfido. Mitla era la ciudad de los zapotecas; en Mitla están aun en toda sus beldad las paredes del palacio donde el príncipe que iba siempre en hombros venía a decir al rey lo que mandaba hacer desde el cielo el dios que se creó a sí mismo, el Pítao-Cazaana. Sostenían el techo las columnas de vigas talladas, sin base ni capitel que no se han caído todavía, y que parecen en aquella soledad más importantes que las montañas que rodean el valle frondoso en que se levanta Mitla. De entre la maleza, alta como los árboles, salen aquellas paredes tan hermosas, todas cubiertas de las más finas grecas y dibujos, sin curva ninguna sino con rectas y ángulos compuestos con mucha gracia y majestad.

Pero las ruinas más bellas de Méjico no están por allí, sino por donde vivieron los mayas, que eran gente guerrera y de mucho poder, y recibían de los pueblos del mar visitas y embajadores. De los mayas de Oaxaca es la ciudad célebre de Palenque, con su palacio de muros fuertes cubiertos de piedras talladas, que figuran hombres de cabeza de pico con la boca muy hacia afuera, vestidos de trajes, grandiosa la entrada del palacio, con las catorce puertas, y aquellos gigantes de piedra que hay entre una puerta y otra. Por dentro y fuera está el estuco que cubre la pared lleno de pinturas "rojas, azules, negras y blancas. En el interior está el patio, rodeado de columnas. Y hay un templo de la Cruz, que se llama así porque en una de las piedras están dos que parecen sacerdotes a los lados de una como cruz, tan alta como ellos; sólo que no

es cruz cristiana, sino la de los que creen la religión Buda, que también tienen su cruz. Pero ni el Palenque se puede comparar con las ruinas de los mayas yucatecos, que son más extrañas y hermosas.

Por Yucatán estuvo el imperio de aquellos príncipes mayas, que eran de pómulos anchos y frente como la del hombre blanco de ahora. En Yucatán están las ruinas de Zayi, con su Casa Grande, de tres pisos, y con su escalera de diez varas de ancho. Está Labna, con aquel edificio curioso que tiene por cerca del techo una hilera de cráneos de piedra, y aquella otra ruina donde cargan dos hombres una gran esfera, de pie uno, y el otro arrodillado. En Yucatán está Izamal, donde se encontró aquella cara gigante, una cara de piedra de dos varas y más. Y Cava, está allí también, la Kabah que conserva un arco, roto por arriba, que no se puede ver sin sentirse como lleno de gracia y nobleza. Pero las ciudades que celebran los libros del americano Stephens, de Brasseur de Bourbourg y de Charnay, de Le Plongeon y su atrevida mujer, del francés Nadaillac, son Uxmal y Chichen-Itzá, las ciudades de los palacios pintados, de las casas trabajadas lo mismo que el encaje, de los pozos profundos y los magníficos conventos Uxmal está como a dos leguas de Mérida, que es la ciudad de ahora, celebrada por su lindo campo de henequén, y porque su gente es tan buena que recibe a los extranjeros como hermanos. En Uxmal son muchas las ruinas notables, y todas como por todo Méjico, están en las cumbres de las pirámides, como si fueran los edificios de más valor, que quedaron en pie cuando cayeron por tierra las habitaciones de fábrica más ligera. La casa más notable es la que llaman en más de cien varas de frente y trece de ancho, y con las puertas ceñidas de un marco de madera trabajada con muy rica labor. A otra casa le dicen de las Tortugas, y es muy curioso por cierto, porque la piedra imita una como emplazada, con una tortuga en relieve de trecho en trecho. La casa de las Monjas sí es bella de veras; no es una casa sola, sino cuatro, que están en lo alto de la pirámide. A una de las casas le dicen de la Culebra, porque por fuera tiene cortada en la piedra viva una serpiente enorme, que le da vuelta sobre vuelta a la casa entera; otra tiene de tope de la pared una corona hecha de cabezas de ídolos, pero todas diferentes y de mucha: expresión, y arregladas en grupos que son de arte verdadero, por lo mismo que parecen como puestas allí por la casualidad; y otro de los edificios tiene todavía cuatro de las diez y siete torres que en otro tiempo tuvo, y de las que se ven los arranques junto al techo, como la cáscara de una muela cariada. Y todavía tiene Uxmal la Casa del Adivino, pintada de colores diferentes, y la Casa del Enano, tan pequeña y bien tallada que es como una caja de China, de esas que tienen labradas en la madera centenares de figuras, y tan graciosa que un viajero le llama "obra maestra de arte y elegancia" y otro dice que "la Casa del Enano es bonita como una joya".

La ciudad de Chichen-Itzá es toda como la Casa del Enano. Es como un libro de piedra. Un libro roto, con las hojas por el suelo, hundidas en la maraña del monte, manchadas de fango despedazadas. Están por tierra las quinientas columnas; las estatuas sin cabeza, al pie de las paredes a medio caer; las calles de la yerba que ha ido creciendo en tantos siglos, están tapiadas. Pero lo que queda en pie, de cuanto se ve o se toca, nada hay que no tenga una pintura finísima de curvas bellas, o una escultura noble, de nariz recta y barba larga. En las pinturas de los muros está el cuento famoso de la guerra de los hermanos locos, que se pelearon por ver quien se quedaba con la princesa Ara; hay procesiones de sacerdotes, de guerreros, de animales que parece que miran y conocen, de barcos en dos proas, de hombres de barba negra, de negros de pelo rizado; y todo con el perfil firme, y el color tan fresco y brillante como si aun corriera sangre por las venas de los artistas que dejaron escritas en jeroglíficos y en pinturas la historia del pueblo que echó sus barcos por las costas y ríos de todo Centro América y supo de Asia por el Pacífico y de África por el Atlántico. Hay piedra en que un hombre en pie envía un rayo desde sus labios entreabiertos a otro hombre sentado. Hay grupos y símbolos que parecen contar, en una lengua que no se puede leer con el alfabeto incompleto del obispo Landa, los secretos del pueblo que construyó el Circo, el Castillo, el Palacio de las Monjas, el Caracol, el Pozo de los Sacrificios, lleno en lo hondo de una como piedra blanca, que acaso es la ceniza endurecida de los cuerpos de las vírgenes hermosas, que morían en ofrenda a su dios, sonriendo y cantando, como morían por el dios hebreo en el circo de Roma las vírgenes cristianas, como moría por el dios egipcio, coronada de flores y seguida del pueblo, la virgen más bella, sacrificada al agua del río Nilo. ¿Quién trabajó como el encaje las estatuas de Chichen-Itzá? ¿A dónde ha ido, a dónde, el pueblo fuerte y gracioso que ideó la cara redonda del Caracol; la casita tallada del Enano, la Culebra grandiosa de la Casa de las Monjas en Uxmal? ¡Qué novela tan linda la historia de América!

## APUNTES SOBRE LA MUSICA COLONIAL EN BOLIVIA

POR

**JULIA ELENA FORTUN DE PONCE**

No deja de llamar la atención que tanto historiadores del arte como musicólogos, hubieran pasado por alto un aspecto tan interesante como es el de la Música Colonial. El interés demostrado por los investigadores y artistas por estudiar los problemas de las otras artes —pintura, escultura, arquitectura— en nuestro inmediato pasado al período republicano, hállase en cierto modo justificado por el hecho de que la especial característica del arte musical: su transcurrir en el tiempo y en el espacio, su no tangibilidad podría decirse, no deja objetivaciones, es decir, muestras visibles como las otras artes, que facilitan el empeño indagatorio del estudioso.

Otro aspecto que ha contribuido en mucho a la no incursión de los musicólogos en el campo citado, ha sido indudablemente la enorme floración de música autóctona y de los cancioneros criollos, cuyo pintorequismo ha atraído más a los investigadores, tanto por lo original de sus temáticas, como por la exuberante facilidad de conseguir materiales de primera mano.

Por otra parte, conceptos un tanto confusos de los que se dedican a: estudios folklóricos, hacen que sólo presten atención a los cancioneros marcadamente indígenas, olvidado casi por completo a los de auténtica ascendencia europea, pero que, por haber sufrido procesos de folklorización en América forman ya parte de nuestro acervo tradicional.

No se intenta con este trabajo un profundo estudio de análisis de lo que fué nuestra música en época de las tres centurias de dominación española, sino más bien presentar a los investigadores las fuentes en las que podrán basarse posteriores estudios sobre nuestra música colonial.

El concepto de **Música Colonial** es bastante amplio y abarca diversas categorías de **cancioneros** <sup>(1)</sup> gestados y cultivados durante ese período histórico:

a) La gran variedad de expresiones genuinamente españolas, vigentes hasta nuestros días, como las canciones de cuna, villancicos, coplas a santos, rondas infantiles, romances, décimas, etc.

b) Los cancioneros criollos gestados a base de los aportes europeos y del entroncamiento indígena, de enorme proyección hasta la época presente.

c) La música erudita, trasplante a suelo americano de la polifonía renacentista, en sus categorías de religiosa y profana, y conservada tan solo en documentos manuscritos de la época.

La primera categoría, es la única música española de naturaleza popular, que casi sin modificación se trasplantó a América y se conservó más o menos pura hasta nuestros días. Pertenece esta música a un estrato musical europeo antiguo" hecho popular y folklorizado luego tanto en España como en el Nuevo Mundo. Su conservación casi intacta se ha debido a la función específica de dicho cancionero —coros de niños, rondas, romances, canciones de cuna, arrullos y diversas especies adscritas a la liturgia: salves, alabanzas, villancicos, etc.— y a que no ha encontrado similares especies entre los cancioneros indígenas, por lo cual no se han producido choques ni hibridaciones y el trasplante se ha hecho sin modificaciones sustanciales. El repertorio de las especies de este cancionero es enorme y es tiempo ya de que se realice en Bolivia una sistematizada recolección de las mismas como lo han hecho casi todos los países americanos.

-----  
(1).- Se emplea el término **Cancionero** de acuerdo al concepto de C. Vega "como verdaderas **unidades superiores de carácter**, como totalidades independientes definidas por particulares asociaciones de elementos".

La segunda categoría comprende los enormes, variados y nutridos , cancioneros criollos, fruto de la transculturación iberoamericana, gestados durante la colonia, e influenciados y modificados en la etapa republicana con los periódicos aportes de música europea, aportes que a la larga llegaron a producir matices variados en los cancioneros fundamentales hasta producir nuevos cancioneros. Estos sustratos musicales superviven hasta nuestros días .a través de especies (pequeñas formas musicales) estructuradas por lo general con posterioridad: cuecas, tristes, pasacalles, bailecitos, etc., con caracteres musicales del cancionero ternario colonial de la zona occidental del país, y especies herederas del binario colonial en la parte oriental de nuestro territorio.

### **Cancionero Colonial de La Plata.**

No es a las categorías de música colonial anteriormente mencionadas a las que me propongo hoy referirme, sino a la tercera, la consignada en el inciso c), la más ignorada poi: cierto y la que no obstante entraña un excepcional valor para la investigación de nuestro pasado artístico. Aludo a la música elaborada en la colonia y que se conserva en manuscritos de la época. Ha querido el azar que llegue a mí poder un gran "stock" de esta música manuscrita, conservada hasta hace poco, totalmente ignorada, en una biblioteca particular de Sucre.

Hoy la presento como primicia especial bajo la signatura de CANCIONERO COLONIAL DE LA PLATA (se encuentra tal nombre en muchísimos documentos como el lugar donde fueron elaborados).

No omito adjetivos en recalcar la importancia bibliográfica-musical de este hallazgo; eminentes investigadores extranjeros a quienes he participado este hecho la han confirmado.

El número de los documentos sobrepasa a los 300 ejemplares —aun no he concluido el fichaje de los mismos— y si bien los que llevan fecha y los que no la tienen indican pertenecer al S. XVIII, existen algunos de 1616, 1621,1629.

La mayoría de estos manuscritos llevan el nombre de La Plata como lugar de origen, aunque también existen algunos que llevan en el colofón la indicación de haber sido compuestos en Oruro, Potosí y La Paz.

El 80% de estas músicas manuscritas son cuadernillos de varias hojas de más o menos 31 X 21 cm. (cada ficha lleva la medición exacta), dobladas en dos, escritas por lo general para varias voces, con sus respectivos .acompañamientos instrumentales de cuerdas, algunas veces oboes, comos, trompas, cajas, y siempre la parte de órgano con bajo cifrado o la de arpa.

Es indudable que debemos ver en esta Música Colonial boliviana un reflejo directo de la polifonía italiana tan cultivada en España desde el tiempo de los Reyes Católicos. Las similitudes de nuestro Cancionero con las características estético-musicales de la época de Carlos V y Felipe II son enormes. El mismo espíritu místico de los grandes maestros de la escuela andaluza —Cristóbal de Morales (1500-1552) y de Francisco Guerrero 1523-1599)— guía a nuestros compositores de La Plata, dando supremacía al tema religioso sobre el profano, si bien en ambos casos predomina el texto en español y la forma musical, no litúrgica por cierto, continúa la tradición practicada desde Alfonso X el Sabio en sus célebres Cantigas a Santa María, de utilizar géneros populares. De ahí que se encuentren en la citada colección infinidad de Villancicos, xácaras, mogigangas, motetes, juguetes, cantadas, etc., en ambas temáticas, junto a expresiones auténticas del ritual eclesiástico: Misas completas, Credos, Salves.

Otra causa que justifica el predominio de la composición religiosa sobre la profana, estriba en el hecho de que a partir del siglo XVI, la música gregoriana o canto llano, había sido olvidada en la liturgia tanto en Europa como en América, y sustituida precisamente por la polifonía sagrada, si bien italiana por su origen, netamente hispánica por su desarrollo y contenido.



Maravillosa talla en madera del retablo del altar mayor del templo de San Francisco en La Paz. Es el barroco andino o arte hispano-indígena, que para

Junto a esta polifonía religiosa, el ambiente cortesano español propicia además un cultivo paralelo de la polifonía profana de elevado nivel. Con los Reyes Católicos se inicia la etapa de la vihuela, el monocordio y el órgano, que refina la música hispánica llegando a su máximo esplendor con el mecenazgo de Carlos V y Felipe II. Los alcázares reales en primer término y los palacios señoriales son los centros irradiadores de esta corriente que, además, tiene el mérito de haber conjuncionado esta música ya popular, con una poesía genuinamente española: nombres como Juan del Encina, Boscán, Garcilazo, Gutierre de Cetina, figuran en los Cancioneros conservados desde aquella época en España: El "Cancionero Musical de Palacio" (siglos XV y XVI) editado por F. A. Barbieri (Madrid 1890), el "Cancionero de Upsala" impreso en Venecia en 1550 y reeditado por el Colegio de México en 1944, el libro de "Juan Vázquez. Recopilación de Sonetos y Villancicos a quatro y a cinco voces", impreso en Sevilla en 1560, (y que en una nueva transcripción y estudio del eminente musicólogo Higinio Inglés fué reeditado en 1946), el "Cancionero Musical de la Casa de Medinaceli" (siglo .XVI), reimpreso en 1949 por el Instituto Español de Musicología, son una muestra elocuente de lo afirmado.

América, reflejo obligado del ambiente cortesano de la península, continúa esta tradición con la lógica salvedad del factor tiempo: lo que impera en España en el siglo XVI, es vigente en el Nuevo Mundo después de una centuria o mucho más por las especiales circunstancias de la vida de la colonia. Las cortes virreynales, los centros audienciales, tratan de continuar los patrones enviados por la Madre Patria. La importancia del Cancionero Colonial de La Plata, marcha acorde con la que en su época tuvo la Real Audiencia de Charcas y el Arzobispado de La Plata.

La cantidad de manuscritos, la variedad de las especies, de las voces empleadas, de los instrumentos acompañantes, así como la categoría de los compositores, dan la idea del enorme impulso que se dió en la ciudad de La Plata, hoy Sucre, al arte musical polifonista. A parte de mi colección de manuscritos, otra no menos valiosa, aunque no tan nutrida ni variada, se conserva en los Archivos de la Catedral Metropolitana de dicha ciudad. Mis pesquisas en otros archivos y bibliotecas, tanto conventuales como oficiales y particulares, han sido infructuosas en lo que se refiere a música colonial, si bien me han permitido encontrar notación manuscrita de las primeras décadas republicanas.

### Características del Cancionero.

Varias de ellas ya las mencioné, mas vuelvo a consignarlas: la supremacía de la expresión religiosa sobre la profana y del texto castellano sobre el latino.

Consta la colección, de manuscritos musicales de 1700 con esporádicas incursiones al siglo anterior. Son en su mayoría cuadernillos con partes individuales para varias voces y sus respectivos acompañamientos, aunque existen también solos, sobre todo en las llamadas "Cantadas Humanas" y unos pocos "minués" y un "cuando", indudablemente de fecha posterior al resto de documentos, probablemente escritos para clavicordio u órgano.

Los géneros cultivados en este Cancionero son en primer lugar el Villancico, tanto profano como religioso, con supremacía de este último; y no podía ser de otro modo, ya que es la forma más utilizada por los compositores hispánicos de los siglos XV al XVII. El villancico tiene su origen en el "virolai" de la Edad Media; nace con texto latino hacia el siglo XII (en Saint-Martial de Limoges), toma luego el idioma del pueblo con Alfonso X, y más tarde, con Juan Vázquez, evoluciona hacia el "madrigal castellano" herencia directa del "madrigal italiano". Los villancicos que integran el Cancionero Colonial de La Plata, tienen incluso una forma más ampliada: aparte del estribillo muy desarrollado, las coplas que le siguen están en muchos casos tratados en forma antifonal.

Como género que se destaca en este Cancionero es el llamado "**juguete**", entre los que existen dos expresiones de negros: "Procesión de negros al Portal" (D. N° 105 y 10°) interesantísimos documentos en los que la polifonía está tratada a base de los sincopados de la música negroide. No menos interesante es el texto que acompaña estos documentos, que viene a ser una deturpación del castellano como el léxico propio de los esclavos africanos:

"Afuela afuela  
"apalta apalta  
"que aquí viene la tlopa Gazpala"...

En este punto me parece del caso recalcar lo que ya dije en otras oportunidades: los aportes que debe nuestra cultura a la influencia de las nutridas masas de esclavos que se establecieron en el Alto-Perú, están aún ignorados (los numerosos libros parroquiales de nacimientos y defunciones de negros hablan de ello, así como numerosísimos testimonios que se conservan en el Archivo de Indias); el estudio sociológico del problema está aún por hacerse, y las supervivencias que presenta nuestro folklore en este orden ofrecen interesantísimos materiales.

Continuando con los géneros empleados en el Cancionero Colonial, citaré los motetes, xácaras, cantadas humanas y deliciosas tonadillas de forma antifonada, contexto castellano, a la par que variados géneros de la liturgia católica: Salves, Misas Integras, Maitines, Alabanzas, etc., con texto en latín.

La **notación** empleada en este cancionero es por lo general moderna, si bien el uso de las claves de do en diversas líneas para las partes vocales hace imprescindible la transcripción. Existen numerosos casos sin embargo en que la notación es romboide o triangular, blanca y sin líneas divisorias.

### Textos.

La letra de los textos es íntegramente del siglo XVIII o fines del XVII. Una somera referencia haré a los mismos en la presente oportunidad, con objeto exclusivo de recalcar la importancia que para la Historia de nuestra Literatura representan estas poesías escritas en época de la colonia. Si bien no se hallan consignados los nombres de sus autores, un estudio comparativo deparará no pocas sorpresas, como ha ocurrido con los Cancioneros de igual índole conservados en España.

Las formas poéticas más empleadas en estos documentos son el madrigal, el villancico primitivo, la seguidilla y el soneto.

En todos los documentos el íncipit del verso da nombre al manuscrito, y en caso de no llevarlo consignado en la tapa, lo anoto igualmente entre corchetes.

### Compositores.

Otro capítulo interesantísimo nos presenta la consignación de los compositores de estas joyas de música colonial. Cuando lleguen a establecerse las biografías de los mismos a base de estudios en archivos, sobre todo en las Actas Capitulares de la Catedral de Sucre, se habrá dado un importantísimo paso en lo que se refiere a la Historia de la Música boliviana; los nombres de los maestros como don Juan de Araujo, don Pablo Grandon; Zefruti, Antonio Durán de la Mota, el Dr. Manuel Ignacio Uría-Illanes, Francisco Corodani, el Dr. Leyseca, don Manuel Meza, don Antonio Litteres, etc., dejarán de ser nombres olvidados en la historia del tiempo.

### Síntesis y fichaje del Cancionero.

La índole abreviada del presente estudio, no me permite incluir todo el fichaje que ya tengo preparado; oportunidades futuras lo irán completando. Sin embargo, lo poco —pero mucho en contenido— que presento en esta vez, espero servirá para despertar el espíritu acucioso del investigador, el interés del crítico y del historiador, y sobre todo el afán del artista en revivir nuevamente estas especies preñadas de pasado y de la esencia misma: de un tiempo que se fué.

No. del Documento	Título (incipit de los textos)	Género musical	Voces	Autores	Lugar Fecha	Observaciones
1	Fuera que va de invención) (Nav.)	Villancico	8	Juan de Araujo		Falta el acompañamiento
2	Sagalejos (Nav.)	Villancico	3			
3	Sagalejos	Villancico	3	Dn. Manl. Meza Meza	1782	Acomp. con 3 violines
4	A este festejo y concurso	Juguete	2		1722	Copia del anterior colofón dedicado
5	Para ser del Cielo Madre	Villancico	7			Acomp. arpa 5º T.
6	Si el amor se quedare dormido	Villancico	4	Jn de Araujo	1759	Acomp. violines, órgano y caxa
7	Dios y Joseph apuestan	Motete	2	D. Antonio Durán de la Mota		Acomp. con octavillo
8	Purísima luz oy Veía		3		1783	Incompleto
9	Rey de Reyes					
10	Que hará el que encuentra	Villancico	1	Dn. Antonio Litteres		Incompleto
11	Felisite mi amor	Cantada humana	1		1713	Incompleto
12	Lleguen las luses	Cantata	1			Colofón: en elogio y vien benida al
13	Si el Septiembre agostado	Villancico	4		1723	Obispo Campos
14	En tanto que la noche	Villancico	2	Meza	La Plata	Acomp. arpa 5º t.
15	Que descubre de un Dios q ha nasido	Villancico	2			Acomp. violines
16	Señor recién nacido	Villancico	4	Araujo		Con violines Incompleto
17	Nolasco Mostró en Argel	Villancico	4		1731	Acomp. 7º tono
18	Vamo Neglo Jesum Matía José	Juguete	4		1727	Acomp. Coplas con arpa a 7º t. Está incompleto
19	Pajarillos amantes	Madrigal	4	Grandon		Lleva además el de Pedro Tagle
20	O que grande prodigio	Villancico	7	Durán		Organo y arpa
21	Misterio soberano	Villancico	2			Violines y bajo cifrado de órgano
22	Morenita amorosa	Madrigal	2		1727	Arpa y tono
23	Al Silvo del Pastor	Cantada	1			Violines y organo
24	Amante Joset reposa	Villancico	3		1723	Arpa 4º tono
25	Hoy el clarín de mi voz	Villancico	6	Araujo	1718	Violines, órgano Baxo tromba y caza
26	Fuego de amor	Villancico	12	Jn de Araujo	La Plata	Arpa 6º tono
27	A recoger pasiones inhumanas	Villancico	7		1742	Arpa 7º tono
28	Ay como llora mi amor por mi mal	Madrigal	4			Acompañ. arpa
29	La flor de los campos	Tonadita humana	4		1724	Colofón: "Para mi señora Dña. Juana Rosa"
30	Filomenas a la altura	Villancico	4			Coplas antifanadas

## BIBLIOGRAFIA

- Anglés, Higinio "La Música de las Cantigas de Santa María, del Rey Alfonso el Sabio", II volumen (Barcelona 1943).
- Anglés H. — Subirá J. "Catálogo de Música de la Biblioteca Nacional de Madrid" I, (Barcelona 1946).
- "Cancionero Musical de Palacio" (siglo XV-XVI), edit. por F. A. Barbieri. (Madrid 1890).
- "Cancionero Musical de la Casa de Medinaceli" (siglo XVI) reimpresso por el Instituto Español de Musicología. (Barcelona 1949).
- "Cancionero de Upsala", impreso en Venecia en 1556; nueva edición por Jesús Bal en el Colegio de México, 1944.
- "Cancionero Musical de Turín", manuscrito de fines del S. XVI y principios del XVII, conservado en Turín B. N. Riserva 1-14 (a. qm.-III-36) Cf., su descripción por G. M. Bertini en la revista "Aevum" ,XII (1938).
- Fetis, F. J. "Biographie universelle des Musiciens", vol. VIII (París 1864).
- Mitjana, R. "La Musique en Espagne", en "Encyclopédie de la Musique" IV, París, 1920).
- Morphy, Conde de "Les luthistes espagnoles du XVIIe siècle (Leipzig 1902).
- Narvaez, Luys de "Los seys libros del Delphin de Música" (Valladolid, 1538); edición moderna por E. Pujol.
- Romances y Villancicos Españoles del siglo XVI. Dispuestos en edición moderna para canto y piano por Jesús Bal y Gay. Primera Serie". (La Casa de España en México, 1939).
- Vásquez, Juan. "Villancicos y Sonetos a quatro y cinco"... (Sevilla 1560). Transcripción y estudio por Higinio Anglés (Barcelona 1946).
- Vega, Carlos "Panorama de la Música Popular Argentina". Edit. Lozada, Buenos Aires, 1944.

## FICHAS DOCUMENTALES

### MUSICA COLONIAL

#### D. Nº 1

Navd. del Sr. .... Junco.

Cuadernillo de 8 hojas dobladas, de 30 1/2 x 21, con las siguientes partes:

Tiple 1º Coro a 4 y a 8 Estribillo.  
Tiple 2º Coro a 4 y a 8.  
Tiple 2º 1º Coro a 4 y a 8 Vs. Estribillo.  
Alto 1º Coro a 4 y a 8.  
Tenor 1º Coro a 4 y a 8.  
Tiple 2º Coro a 8.  
Tiple 2º 1º Coro a 4 y a 8.  
Alto 2º Coro a 8.

Los los. versos: "Fuera que ha de imbenición de imbenición — Para alegrar al garson que está en el portal".  
Tonalidad: Fa mayor.

Obs. Indica el nombre de Dn. Jn. de Araujo en la parte sup. de una de las partes. No lleva acompañamiento de ninguna clase. Incompleto.

### MUSICA COLONIAL

#### D. Nº 2

... Tres, con Violines, al Ncimto. de Nro. Sr.

Por Dn. Manl. Meza.

"Sagalejos"... pra. Sn. Joseph Santa Rita y Santa Cathalina y Sta. Theresa. No lleva lugar ni fecha.

Cuadernillo de 7 hojas dobladas de 30 cms. x 21. Sgtes. partes:

Tiple 1a. a 3.  
Tiple 2a. a 3.

Tenor a 3.  
Violín 1o.  
Violín 2o.

Acompañamiento a 3 con violines.  
Tonalidad: Sol menor.

MUSICA COLONIAL  
D. Nº 3

... "Sagalejos"... Tres con Violines al Nacimto. Nro. Sr. pa. la Vicaria de Coro Da. Agustina Ramírez.

por Meza año de 1782.

... y Sta. Catalina de Sena... Traslado en tres Pliegos y medio y se queda el Bajo del Violín con el traslado.

Obs. Es una copia del documento Nº 2 El cuadernillo consta de 5 hojas dobles de 30 cms. x 21 y 1/2. Muy deteriorado; tiene rota la hoja del Acompañamiento y falta la parte de Tiple 2º

MUSICA COLONIAL  
D. Nº 4

Juguete de Nav.d

Duo de quinto tono.

"A este festejo y concurso"... 1722 se cantó 728 G 3º not.

Cuadernillo de 4 hojas de 30 y 1/2 cms. x 21 dobladas en dos, con las siguientes partes:

Tenor o Duo (Indica el nombre de Mingo).

Tenor a Duo (Indica el nombre de Pobeda).

Acompañamiento pa. el Arpa 5º Tº

Acompañamiento pa. el Arpa 5º Tº (Repetición de la anterior parte).

Tonalidad: Fa mayor.

Lleva 10 coplas alternadas entre las dos voces.

MUSICA COLONIAL  
D. Nº 5

Villancico a 7 con violines y caja.

... "Para ser del Cielo Madre".

Concepcn. de N. S. y Navidad Sr. Rn. Cuadernillo de 6 hojas de 31 cms. x 21 dobladas en dos y 4 hojas sencillas exactamente de la mitad. Tiene las siguientes partes:

Tiple 1º a 7 Coplas 1a. y 3a.

Tiple 2a. a 7 Coplas 2a. y 4a.

Alto a 7.

Tenor a 7 (estas 2 —últimas partes están duplicadas en hojas chicas).

Violín 1º Estribillo.

Violín 2º

Organo.

Caja.

MUSICA COLONIAL  
D. Nº 6

Tono á 4 Vozes pa. la N. del Sr.

... "Si el amor se quedare dormido". No indica fecha ni nombre de autor. Cuadernillo de 6 hojas de 31 cms. x 21 y 1/2, con las siguientes partes:

Tiple 1a. a 4.

Tiple 2a. a 4.

Alto a 4.

Tenor a 4.

Acompañamiento a 4 Octavillo en doble copia, la 1a. denotación triangular. En la segunda tapa interior indica:

Villancico Año 1759.

"Si el amor se quedare dormido"... A la Navidad del Sr. A J. de Dn. Jn. de Araujo.

MUSICA COLONIAL  
D. Nº 7

"Dios y Joseph apuestan"... A Duo.

... Al Sr. Sn. Joseph.

Del Maestro Dn. Antonio Durán de la Mota.

Jn. Bra. Flores Guanaco.

8 tonos.

Cuadernillo de 3 hojas de 30 1/2 cms. x 21.3 mm. doblada en dos, con las sgtes. partes:

Tiple 1º a Duo.

Tiple 2º a Duo.

Acompato. a Dúo al Glorioso Sr. Sn. Joseph.

Contiene o Coplas y Estribillo.

MUSICA COLONIAL  
D. Nº 8

Tres a la Navidd. de N. S. Año de 1783.

... "Purísima luz oy Veia".

Existe solamente una hoja de 31 cms. x 21 que contiene el acompañamiento para órgano con indicaciones anexas de bajo cifrado.

MUSICA COLONIAL  
D. Nº 9

(Villancico "Rey de reyes monarca soberano que en estrecho pesebre entre el heno te ostentas").

3 hojas de 30 y 1/2 por 21 dobladas en dos. Las dos primeras tienen en la parte superior la indicación de Recº y la tercera Allº. (Allegro). Contiene dos coplas.

Obs: Está incompleto. Ninguna indicación adicional sobre autor y fecha. Se lo consigna con los 2 primeros versos. Es probablemente una tonadilla.

MUSICA COLONIAL  
D. Nº 10

Cantada humana.

... "Qué hará el que encuentra"  
De Dn. Antonio Litteres.  
Año de 1713. Papeles 9.

5 hojas grandes de 45 cms.  $\times$  30 1/2 dobladas en cuatro.

A una sola voz alternando arias y coplas. 2 hojas contienen el acompañamiento con las indicaciones expresas de: Aria, Recitado, Fuga y Coplas.

MUSICA COLONIAL  
D. Nº 11

Cantada en elogio, y vien benida de la Plata a esta de la Paz nro. Itm. Sr. Obispo Dn. Franco. Gregorio de Campos. Cuadernillo de 5 hojas de 30 1/2 cms.  $\times$  21 1/2 dobladas en dos con las siguientes partes:

Recº (con dos pentagramas anexados en la parte de atrás y tiras de papel pegadas con letra corregida).

Recº

Recº

Violín 1º

Violín 2º

Acompañamiento con Vi/ y trompas.  
No indica autor ni fecha.

MUSICA COLONIAL  
D. Nº 12

A la Nativd. de nra. Sa... S. J.  
... "Lleguen las luses".  
1723.

Lleva de otra letra la observación: Está muy entero.

Cuadernillo de 2 hojas de 31 y 1/2  $\times$  30 cms. dobladas en 4 y 3 hojas de 30 cms.  $\times$  20 dobladas en dos. Con las siguientes partes:

Tenor a 4.

Alto a 4.

Bajo a 4.

Acompañamiento para el Arpa 5º tono. Además, tiene en uno de los reversos una pequeña partitura que no corresponde a las partes vocales consignadas.

MUSICA COLONIAL  
D. Nº 13

Duo pa. nra. Señora, con violines.  
Mesa.

Maestro de la Real Capilla de la ciudad de la Plata.

... "Si el Septiembre Agostado".

Tiene la indicación de Traslado.

Cuadernillo de 2 hojas de 42 cms.  $\times$  31 dobladas en 4 y 3 hojas de 30 1/2 cms.  $\times$  20 1/2 con las siguientes partes:

Tiple 1º a Dúo.

Tiple 2º a Dúo.

(Con 5 distintas Coplas cada una).

Violín 1º

Violín 2º

Acomp. al Dúo para Guadalupe (lleva indicaciones de bajo cifrado).

MUSICA COLONIAL  
D. Nº 14

Solo al Nacimto. de nro. Sr. Nro.

... "En tanto que la noche".

Con violines.

No indica autor ni fecha.

Cuadernillo de 4 hojas de 31 y 1/2 cms. por 21 y 1/2 dobladas en dos, correspondientes a las siguientes partes:

Tiple solo con violines.

Violino Primo.

Violino Secondo.

Acompto.

Tiene cuatro coplas.

Tonalidad La Mayor.

MUSICA COLONIAL  
D. Nº 15

Navd. del Sr.

Junco.

No indica fecha. Cuadernillo de 5 hojas de 31 cms.  $\times$  21 y 1/2 dobladas en dos correspondientes a las sgtes. partes:

Tiple 1º a 4 Vs.

Tiple 1º a 4

Tiple 2º a 4

Tiple 2º a 4

Tenor 1º a 4 Vs.

Está incompleto, faltan el Alto y el acompañamiento. Notación blanca sin líneas divisorias.

Tonalidad: Fa mayor.

En la parte sup. derecha de las 4 las. partes está el nombre de Mo. Dn. Juan de Araujo.

MUSICA COLONIAL  
D. N° 16

Navidad del Señor.  
a 4º y 7º To.  
... "Señor Recien Nacido".

A  
1731... S. C.

Cuadernillo de 2 hojas de 30 y 1/2 x 18 y 1/2; una de 30 x 15 y dos de 30 y 1/2 x 11, todas dobladas en dos, conteniendo las siguientes partes:

Tiple a 4.  
Tiple a 4.  
Alto a 4.  
Bajo a 4.

Acompañamiento 7º tono (con indicaciones de bajo cifrado).  
Notación sin líneas divisorias.

MUSICA COLONIAL  
D. N° 17

Tno. al Nacimiento del niño Dios a cuatro voces dos violines, organo y Bajo.

Cuadernillo cosido de 6 hojas de 33 cms. x 22 y 1/2.

No tiene consiganadas las partes vocales y si sólo las del Bajo y violín primero. El orden de las páginas es el siguiente, anotando los nombres de las melodías que en ellas se encuentran:

Bajo al cuarto Mdo. "Vamos Neglo".  
Todos "Jesum Matía José".

Violín primero Mdo. "Vamos Neglo"...  
Jesum Matim Jose.  
And.no "Ay mi Dioso".  
Mod.to "A mi la Fieta me toca" "Fura cantemo".  
And.no "Ay mi Dioso" 1a.  
"A mi la Fieta" 2a.

No indica nombre de autor ni fecha aunque la notación es relativamente más moderna que las anteriores. Por la indicación de las melodías es sin duda un villancico de negros siendo de lamentar que no existan las partes vocales.

MUSICA COLONIAL  
D. N° 18

Sn. Po. Nolasco.  
... a 4.  
... Nolasco Mostr en Argel.  
7º To..... 1727 — 732.

Cuadernillo de 5 hojas de 30.3 mm. x 20.8, dobladas en dos, con las siguientes partes:

Tiple 1º a 4 Coplas.  
Tiple 2º a 4 Voces.  
Alto a 4 Voces.  
Tenor a 4 Voces.

Acompañamiento para el Arpa 7. tono Coplas.

Según las indicaciones anexas, eran hombres los que cantaban la parte de tiples.

MUSICA COLONIAL  
D. N° 19

Quatro a la Natividad de la Señora Linda.

... "Pajarillos amantes".  
... Grandon... Eustaquio (p. el copista?).

En la parte inferior de la tapa, y de otra letra, se repite el nombre de "Pajarillos" y más abajo el nombre: Pedro Tagle.

Cuadernillo de 5 hojas de 30 cms. x 21 y 1/2 doblados en dos, y que contienen las siguientes partes:

Tiple 1º a 4 voces.  
Tiple 2º a 4 voces.  
Alto a 4 voces.  
Tenor a 4 voces.

Acompañamiento para el Harpa... to.

MUSICA COLONIAL  
D. N° 20

Villansico a 7 S. Smo.  
... "O que Grande prodigio".  
Durán... 1723.  
Guerra (Copista).

10 hojas de 30 y 1/2 por 21 dobladas formando cuadernillo. En las diversas partes se encuentra el nombre completo del autor: Mro. Dn. Antonio Durán. Las partes correspondientes son las siguientes:

Tiple 2º Choro a 7.  
Altus 1er. choro a 7 Para el Smo.  
Altus 1er. choro a 7 Para el Santísimo.  
Altus 2o. choro a 7.  
Aluts 2o. choro a 7 para el Smo.  
Tenor 2o. choro a 7.  
Bajo 2o. choro a 7.  
Bajo 2o. a 7 Para el órgano.  
Acompañamto. Para el arpa.

MUSICA COLONIAL

D. Nº 21

"Misterio Soberano".

No lleva ninguna indicación de fecha ni autor ni a qué advocación va dedicada la obra.

Cuadernillo de 5 hojas de 30 cms. X 21 y 1/2 dobladas en dos, correspondientes a las siguientes partes:

Tiple 1º Dúo.

Tiple 2º Dúo.

Violín 1º

Violín 2º

Acompañamiento (Lleva indicaciones de bajo cifrado).

En el reverso del Violín 2º se encuentra otra parte de violín que lleva la indicación del Violín 1 en otro, que es una repetición de la parte del 1er. Violín.

MUSICA COLONIAL

D. Nº 22

Duo P. la Nativ.d de Nra. S.a

8 Tono.

... "Morenita amorosa".

1725 se cantó.

Cuadernillo de 3 hojas de 31 cms. X 21.3 mm. dobladas en dos. No lleva nombre de autor; las partes son las sgtes:

Tiple 1º a Dúo.

Tiple 2º a Dúo.

Acompto. para el Harpa 8º tono.

En la parte sup. derecha de las partes vocales se hallan los nombres de Estanislao y Agusn. Cavezas, que corresponde seguramente a los intérpretes cantores.

MUSICA COLONIAL

D. Nº 23

Cantada a Sto. Thoribio con 2 Violines Italiana.

... "Al Silvo del Pastor".

No lleva nombre de autor ni fecha. Cuadernillo de 5 hojas de 30 y 1/2 X 21.3 mm. dobladas en dos, correspondientes a las sgtes. partes:

Resist.do Thoribio Nogrobejo y Area Andante.

Violín 1 a la cantata.

Violín 2º

Violín 2º (Ver nota).

Acompto. a la Cantada.

La parte de 2º violín, la que podríamos llamar repetida, en su primera va al unísono del 1º y sólo en el pizzicato final se pasa al del verdadero segundo violín.

MUSICA COLONIAL

D. Nº 24

Tres "Amante Joset reposa".

Se encuentra en la parte inferior del cuadernillo una hoja partida que fué con seguridad la primitiva tapa, pues corresponde al Acompto. para el Arpa y en su anverso están las siguientes indicaciones: Villancico a 3.

... "Amante Joseph ... 1723.

Tiene el cuadernillo 4 hojas de 30 y 1/2 X 21 cms., dobladas en dos y partida la del Acompañamiento. Correspondiente a las siguientes partes:

Alto 1º a 3.

Alto 2º a 3.

Baxo a 3.

Acompto. p.a el Harpa 4º tono.

MUSICA COLONIAL

D. Nº 25

Villancico a 6 con Viol. y Caja.

... "Hoy el clarín de mi vos".

a N. Sra. del Rosario y Guadalupe.

Además de las anteriores indicaciones lleva en la portada un pequeño rectángulo pegado con algunos versos en latín que deben emplearse para el Rosario. No tiene fecha ni autor. Es un cuadernillo de 11 páginas de 31 X 21 y 1/2 cms. dobladas en dos y que contienen las siguientes partes:

Tiple Solo y a 2.

Alto.

Alto 2º

Alto 2º

Thenor.

Thenor 2º

Thenor 2º

Violino 1º

Violino 2º (Exactamente a la anterior —

Repetición o copia).

Violino 2º

Acompto.

Organo Baxo Trompas y el lleno.

Trompa y Caja obligado.

MUSICA COLONIAL

D. N° 26

SS.mo

Villancico a 12 .. 6 tono.

... "Fuego de Amor".

... R... 1718.

... Araujo.

Cuadernillo de 13 hojas de 30 y 1/2 x 21 y 1/2 dobladas en dos, presentando las diversas partes en el siguiente orden:

Tiple 1º Choro Solo y a 12 — Bidaurre — Rasguido (Int).

Tiple 2º Choro a 3 y a 12 Nolasco — Tango.

Alto 1º 2º Choro a 3 y a 12 Flores.

Baxo 1º 2º Choro a 3 y a 12.

Tiple 3º Choro Pa el Biolin — a 3 y a 12.

Tiple 2º 3º Choro a 4 y a 12 Domingo

Alto 2º 3º Choro a 4 y a 12 Montero.

Tenor 1º 3º Choro a 4 y a 12 Dn. Andrés.

Tiple 5º 4º Choro a 4 y a 12.

Alto 3º 4º Choro a 4 y a 12.

Tenor 2º 4º Choro a 4 y a 12.

Baxo 2º 4º Choro a 4 y a 12.

Acompto. para el Harpa 6º tono.

MUSICA COLONIAL

D. N° 27

"Arrecojer = a 7 =

Villancico al SSº Sacro.

"A recoger pasiones Inhumanas".

Año de 742 (?).

Del Mro. Dn. Jn. de Araujo.

Cuadernillo de 7 hojas de 29.7 mm. x 19 cms. dobladas en dos y una de 19 y 1/2 x 23 y 1/2. Las partes correspondientes son las siguientes:

Tiple 1º Choro a 3 y a 7 La Sra. Bega.

Tiple 2º Choro a 7 La Sra. R. de Luz.

Alto 1º Choro a 3 y a 7 La Sa. Tardío.

Alto 2º a 7 La Sa. Berro.

Tenor 1º Choro a 3 y a 7 La Sa. Nicolasa.

Tenor 2º Choro a 7 La Sa. Corro.

Bajo 2º Coro a 7 Voces (denota ser de otra copia).

Arpa 7º tono.

MUSICA COLONIAL

D. N° 28

("Ay como llora mi amor por mi mal").  
No lleva ninguna indicación en la tapa;

se lo consigna con el primer verso. Cuadernillo de 5 hojas de 31.3 mm. x 21.2 mm. dobladas en dos. Las partes son las que siguen:

Tiple a 4 Vos.

Tiple 2a.

Alto.

Baxo a 4 Vs.

Acompañamiento pa. el Harpa.

MUSICA COLONIAL

D. N° 29

Tonadita humana.

a 4 = 8º tono.

... "La flor de los campos".

B... 1724.

... Para Mi Sra. Dña. Juana Rosa.

Si bien no indica nombre de autor, en la parte sup. derecha de las tiples se encuentran los nombres de Lescano y Mesa, este último ya muy conocido como autor de otras muchas obras. Además, la letra tiene dos referencias a la ciudad de La Plata.

Cuadernillo de 5 hojas de 30 y 1/2 x 21 dobladas en dos y que contienen las siguientes partes:

Tiple 1º a 4 Voses Lescano.

Tiple 2º a 4 Voses Mesa

Alto a 4 Voses

Tenor a 4 Voses.

Acompto. Para el harpa 8 t.

MUSICA COLONIAL

D. N° 30

Villancico a 4

... "Filomenas a la altura".

Para el Carmen y Sn. Xavier.

No lleva indicación de fecha ni autor. Siete hojas de 31 cms. x 21 dobladas en cuadernillo. Las partes son las siguientes:

Tiple 1º a 4.

Tiple 2º a 4.

Alto a 4.

Thenor a 4.

(La parte probable del 1er. Violín, pero sin indicación).

Violín 2º

Acompto. al 4.

Lleva cuatro coplas a razón de una por voz.

## UN ESPAÑOL ANTE LA PUERTA DEL SOL

POR

**ERNESTO GIMENEZ CABALLERO**

Mi amigo —y canciller de nuestra Embajada— José María Aranguren, que me recibió en el aeródromo hasta con médico —¡y de Valladolid!—, quiso llevarme a reposar en seguida, según costumbre precautoria de La Paz. Pero yo me lancé a visitar periódicos, donde tenía antiguos alumnos de Madrid —Carrasca y Rivero— entre otros y a ver librerías, a ver la ciudad y a ver sus mujeres y ver sus indios. Al despedirse de mí, ya tarde, me dijo Aranguren:

—Mañana descansa, te dolerá la cabeza, tendrás "soroche".

—Mañana, pase lo que pase, mi honor de madrileño exige mi presencia en la Puerta del Sol.

—¿Piensas aclarar su enigma?

—Mejor que Posnansky.

—Pues suerte.

Desperté al alba. Y me asomé al balcón. Discurriendo, asombrado, el Illimani (deslumbrante de nieve), apareció colosal. Aun estaba la ciudad opaca, neblinosa, adormecida. Y ya brillaban las tres cimas del sacro monte con un solo como interior, una blancura dorada y rosa, que incitaba al éxtasis, rezarle en la mañana. Dicen que el dios Viracocha —ordenando el caos circundante de rocas, noches y volcanes— colocó un cóndor en todo lo alto de esta tremendencia. Y por eso sus tres cimas aparecen en forma de cabeza y alas míticas, como un casco totémico y fabuloso, de Mallku-Kapaj, de titán: el Illimani, que significa —y era verdad— el Resplandeciente.

A las siete salía mi carril para Tiahuanaco y Guaqui. Y en la estación tuve que esperar a tomar mi boleto de clase distinguida —distinguida sólo por el precio— hasta que se despachó toda la popular, compuesta de indios que aguardaban sentados en el suelo, a la mora, cubiertos de miseria y de lujo, suciedad y elegancia. Ellas, aun las viejas, llevaban al viaje su mejor ropa, como a una fiesta versallesca: un vestidaje que hoy no porta ya ni la mejor dama occidental. Por la sencilla razón de que en América —y más en Bolivia— las indias siguen en el siglo XVIII. Como estas que tenía delante: con moarés floreados, encajes a mano, hebillas de plata, sombreros a la Reynolds, mantitas de alpaca. Y esa magnificencia sobre pies descalzos, manos costrosas, pelos infectados. ¡Y qué colores los de blusas y polleras! Verdes verones, morados cardenalicios, amarillos y cobres, radíficos azules, colorados de bandera... Blanco, no. Es un color del que huye el indio. Como se comprueba en sus ponchos a listas irisadas, a lo manta zamorana o morisca, con obsesionante repetición de la raya, la raya, tal que notas reiterativas de quena. Ellos, con los chullus o pasamontañas también de arco iris, las orejeras lacias, gachas, que el viento levantaba como dos cuernecillos de limaco.

Y todos —ellas y ellos— con sus "atados" a cuestras, anudados en el pecho. A lo caracol. Un indio en Bolivia es siempre un "atado", un caparazón con alguien debajo que avanza. Parecen prisioneros de sí mismos. Al subir al carril metían antes, de espaldas, sus líos, y detrás se iban ellos.

Hacía fría. Yo llevaba las manos en los bolsillos, a cuerpo. Noventa y seis kilómetros hasta el puerto de Guaqui. Tardaría toda la mañana, deteniéndome una hora en Tiahuanaco. Tuve que abrir un cristal, porque pronto comenzó a oler a naranja y otras cosas que la neutralizaban.

Subía el carril desde la hoya paceña también como un molusco. Zeteando. Lo mismo que el zigzagueante del Cuzco a Machupichu. Estos trenes de altaperuanidad lograron ya la rueda. Pero todavía no la curva. Evitan las curvas como ascetas, y para ello tienen que volver a cada momento atrás, haciendo zetas —z, z, z— a tomar otro nivel.

Lo que tiene su encanto, para contemplar a gusto una visión como esa de La Paz hundiéndose en su agujero, ocultando su cabeza a lo tortuga en un cráter inmenso, en cuyo

fondo esta capital se esconde con rubor o miedo de no se sabe qué. Quizá por eso el peruano Luís Alberto Sánchez dijo malignamente que la literatura boliviana tendía a "encuevarse", a esconder la cabeza.

La hoya paceña-ahuesada, seca, sarpullida de eucaliptus cipresados (amarilla y negra), más un róseo de tejado y un azulenco de uralita —recuerda mucho a Quito. (Y al duro paisaje de mi Toledo).

Cuando se llega al visto de la "aceja", de la meseta, de los "altos" aerodrómicos, y se pasa una aduana con indios de gorra y ojos japoneses, el carril ya no retrocede, y por su estrecha vía se lanza a la desolación. A la puna.

Paja brava. Sequedales. Bardas de Canchones. Ovejas. Recuas de llamas con saquitos a lomos, como camellitos de un "belén" indio. Viento, viento, viento, viento. Carretera paralela: un camión. Tolvanceras. ¿Dónde vamos? Soledad y soledad. Los nevados empiezan a aparecer en los flancos como admoniciones asustantes, incomprensibles. El carril casi vuela, como si fuese a despegar, a hacerse avioneta.

Etéreo, en una atmósfera intacta... Viacha. Es una parada a 3925 metros. Cruzamos con cisternas de gasolina. Borricos, indias que devanan una lana pimentón como cuajarones de sangre.

A mi lado un empleado va arrojando por la ventanilla sobres, cuando surgen cuadrillas ferroviarias, que nos saludan brazo en alto. En el kilómetro 53, Capiri. La luz reverbera, se hace inmensa. Querqueta. Kilómetro 38.

Llegamos a Tiahuanaco. Y desciendo yo solo. Me rodean unas "guagas", ofreciéndome amuletos como rosquillas. Yo me acerco al Jefe de la estacioncita, que estaba apuñando bolivianos, papeles moneda, en un armarito, como trapos grasientos. (El dólar valía cuatro mil de estos papeles).

—¿Algún guía?

Sin levantar la cabeza, alarga un brazo, señalando a un viejo en el rincón. Debí haberlo adivinado por el uniforme. Iba "vestido de ruina". Canadiense agujereada, pantalones a flecos, sin afeitar desde el palozoico y hablando en jeroglífico. Echamos a andar por barbechos de terrones y piedras. Esas piedras eran ya divinas. Tiahuanacotas, según la leyenda, transportadas todas en una sola noche por un dios a toque de clarín. Para ganar la mano a las otras civilizaciones primitivas, que no pensaron en este medio de transporte.

¿Y por qué se llama a esto Tiahuanaco? ¿Porque Manco Capac dijo a un chasqui jadeante: "Siéntate y descansa" ("Tia-Huanacu")? ¿O porque el guanaco (animal de la puna) tenía aquí una tía?...

No me contestó. Se limitó indicarme:

Ese es "El Fraile". (Un monolito en una jaula).

—¿Y Por qué "El Fraile"? —reaccionó mi catolicismo ofendido.

Se encogió de hombros. Y mostrándome un montículo aterrapienado. exclamó:

—¡Akapana!

Después le entendí algo así como:

—En tiempos se subía a éste que fuera templo por una escalinata "acalabaya".

En su interior había esculturas monolíticas, una piedra llamada de los sacrificios, sarcófagos y el hipogeo de Pumapunca.

Aquel monolito, de unos seis metros, era el de Pachamama (la Madre Tierra).

Pero lo único que allí se tenía en forma, sin aparente destrozo, era un bloque de andesita, de unos tres metros de alto por cuatro de base, con un vacío en medio, adintelado.

—¡La Puerta del Sol!

Pues es verdad. Yola había visto en reproducciones, agrandada. Magnificada, en un primer plano de papel couché. Ahora, en esta inmensidad meseteña y nívea, olímpica, quedaba más bien como un portillo de escape o una puerta de servicio. Me aproximé. Y al ver de cerca su friso jeroglificado comencé a recuperar el respeto que iba perdiendo cuando creía encontrar en esta litópolis de Tiahuanaco algo grandioso, como en Copan o en Numancia o en la Acrópolis o en Egipto o en Chinchen-Izza o en Tenochtitlan o en Ninive y Babilonia o en la misma cueva de Altamira. Así se lo dije a mi ruinoso guía.

—Bueno, es que no se ve todo lo que hay aquí. Es muy grande. Falta excavarlo.

Y usted, ¿qué piensa de esos relieves en cuatro series?

—Es un calendario— y me empezó a leer los meses uno a uno.

—¿Y la figura central, deforme, con ese cabezón coronado?

—Unos dicen que lleva una corona de pumas, otros de discos radiantes, y por eso le creen el sol.

—Sin embargo, mi amigo Diez de Medina estima que esta Puerta es de la Tierra Pachapunco y de un culto anterior al solar, el de la noche glaciada.

El guía no conocía esta interpretación. Yo le añadí:

—También se dice que este nombre de Puerta del Sol es reciente. Y no tuvo que ver con los incas ni siquiera con el culto a Wilka, el sol de los aimaras. Otros, como Leo Pucher, ven en esa Puerta un símbolo agrario. Y otros, un arco triunfal, como nuestra Puerta de Alcalá o L'Etoile de Paris, tanto más cuanto que entre los collas hubo sus napoleones, como aquel Huyustus...

El guía se quedó perplejo al notar que yo le estaba guiando a él.

—También existen opiniones sobre la antigüedad de estas piedras. Los cronistas Españoles de Indias, como Acosta y Ondegardo, les dieron unos dos siglos. Luego, Max Uhle, quince... Posnansky, aquel alemán boliviano que en sus ratos de ocio industrial creó la Tiahuanacología, elevó a doce mil años de vejez...

—¿No quiere ver, señor, las ruinas al otro lado de la estación? En el pueblo hay también mucha piedra de Tiahuanaco y en las haciendas cercanas y aun en La Paz.

Yo le di un puñado de bolivianos y le rogué que me esperara donde el carril. Quería quedarme un poco a solas ante esta india Puerta del Sol.

\* \* \*

Me sentía enternecido ante esta dureza tiahuanaqueña, estos adoquines de criolita. El nombre de Puerta del Sol había levantado en mi poesía de madrileño una dulzura de concomitancias.

Y me puse a pasear, divagar y, más que todo a monologear, a monolitear, con pensamientos de piedra, algo pesados, y que yo procuraba aligerur picapedreándolos con sonrisas.

"Me han dicho —me dije a mi mismo— que mi amigo y paisano el profesor Manuel Ballesteros se fué un tanto extrañado por la excesiva exaltación nacionalista que los bolivianos hacen de este Tiahuanaco: "Cuna del mundo americano", "Primera cultura precolombiana", "Soplo pitagórimos". "Ombligo de la Tierra..." ¿Y por qué no mi profesor y amigo? ¿Acaso no pensamos muchos de nosotros lo mismo de nuestra Puerta del Sol madrileña, a pesar de saber que fué del siglo XVIII, y, más que puerta, un arco provisorio para un cortejo real? y, sin embargo, la Puerta matritense del Sol —centro ideal de la ideal capital de España— nos enlaza, ya sólo por su nombre, a la de Toledo, la árabe, la de la auténtica capitalidad española, y al Mogreb y al lugar del cielo por donde se alza el sol, el levante, como revelando la milenaria y cósmica entraña del madrileño. Aludiéndole a cuando Madrid surgió en la meseta del Manzanares, paleolítico y mágico como un Tiahuanaco carpetanol. Pero si la Puerta del Sol nos asombra ya con su misterio cosmogónico sólo por su nombre, aun nos maravilla más por su incitante mítica histórica.

Nuestra Puerta del Sol vió surgir y desaparecer un imperio como este de Tiahuanaco. Por ella pasó —por su ámbito— el cronista primitivo de Indias. Fernández de Oviedo, y Ercilla, el de la Araucana: el Mateo Alemán que fué a América y el Cervantes que no pudo ir. Y a las gradas de San Felipe acudían los fracasados y los ex-combatientes y los indios por noticias. Y allí paseaba Goya y se sentaba en el primer Café de Levante, decorado por Alenza. Y al frente a la fuente la Mariblanca, en la iglesia del Buen Suceso, el petrimetre Bolívar se enamoró para siempre de Maria Teresa la madrileña, desposándola en San José de la plazuela de Frías. Allí, en las tertulias de Lorencini y la Fontana de Oro, se agitaron las ideas que paralizaron en Cádiz la expedición de Riego para salvar el imperio americano que se desplomaba, como estas piedras, castigado por un Viracocha ibérico. Por allí deambularon los derrotados en Cuba. Y es la plaza donde el 98 comenzó a levantar el regeneracionismo hispano que nos hizo entrar victorioso, y militantes el 1 de abril de 1939.

Puerta del Sol madrileña, evocadora de Quevedo y Góngora, de Luzán y Cadalso, interpretada por Larra y el Curioso Parlante y Azorín y Ramón, y donde aun queda como monolito de un "haber sido" ese Antiguo Café de Levante, donde yo tengo en sus sótanos pétreos un templo, mi huaca. Si un día un cataclismo geológico y bélico destruyera Madrid, quizá sólo restara la cripta o hipogeo de Levante, de mi Phac-Punco consagrado a nuestro Tunupa manchego, Don Quijote, con sus muros ciclópeos y soterrados. Y, andando el tiempo, los arqueólogos de lo hispanícola descubrirían sus dinteles y las grafías de las paredes pintadas por los indaliamos de Almería y surgirían los Posnansky, los Stubel, los Bandelier de esta cripta y a mí me considerarían como un callahuaya o hechicero de una noche sin fecha. Y hallarían en los vestigios de escaleras del Metra o en las de esta Cueva el enigma del "signo escalonado". Y en los veladores supervivientes, algo así como aquellas piedras extrañas de la Isla de Pascua que ví en Valparaíso o bloques como los de Fidje o una necrópolis como la de Paracas o un nuevo Copan... Y nos relacionarían con la civilización maya-quiché, si se metía a interpretar estas cosas un nuevo Toynbee. Y pudiera haber investigadores afirmando que el Tiahuanaco extendió su cultura no sólo hasta los calchaquíes y los carios, sino hasta los iberos de Vallecas. Y tal vez revelarían que la etimología de "Madrid", recién proclamada por Oliver Asín "madre de aguas", no era romano-arábiga, sino aimara, pachamámica...

Exaltado por mis pensamientos monolíticos, rondaba y rondaba la Puerta del Sol con paso elástico de puma, pronto a saltar sobre el profesor Ballesteros si volvía a hacer el menor gesto de disconformidad.

Los que no son madrileños, hijos de capital, no pueden comprender a los demás "capitalinos", como dicen en Paraguay.

Es natural que los bolivianos traten de defenderse y de que sus amigos los defiendan, en especial los que sabemos que por su patria ¡pasa el Axis Mundi americano! Y ¿qué es eso?

¿Eso? Esto, precisamente esto: la Puerta del Sol, el monumento que no han sabido interpretar ni peruanistas ni aimaristas hasta ahora. Ni los Urtega y Riva Agüero allá desde Lima. Ni los Uhle, Markham, Midendoff, Bandelier, Posnansky, Pucher, Stubel, Ballivián, Villamil, Saavedra, Díaz Romero, Díez de Medina, desde La Paz. El Axis Mundi, se apareció a un apóstol

ordenándole la construcción de un templo, de una ciudad el eje del mundo, se llamó siempre a la piedra, pilar o puerta en que una divinidad sagrada. Así. Bethel, la de Jacob en Cananea, la de su Domus Dei, aquella piedra sacra junto a la que soñó una escala angélica, del famoso "signo escalonado", de ascensión al cielo. Así también las "masebas", hebreas o piedras sacras que los griegos llamaron "bayyli" y sobre una de las cuales se construyó el templo de la Meca con su "piedra negra". Y así el Pilar de nuestra Zaragoza cuando la Virgen se mostró a Santiago ordenándole la santificación del Ebro, la defensa de aquella frontera contra francos y moros como bastión de independencia hispana.

Un Axis mundi, eso es esta Puerta del Sol boliviana, como lo es la madrileña. En la de Madrid gira el mundo hispánico. En ésta, el americano.

Si Bolivia, en lo físico, es la "clave de bóveda" de América, el eje espiritual de tal clave sólo puede ser esta Puerta del Sol en Tiahuanaco, dejando de constituir un enigma. Por eso se denomina esta piedra en aimara "la piedra de en medio" —"taypicala"—, "la piedra axial". Y sólo así se tiene explicación el que la vieja antropogonia colla haga nacer aquí al hombre "de la piedra" ("Ka-kaa-ka"). Y no del barro como junto al ti cenagoso Eufrates; ni de la madera, como en la forestal leyenda de los carios; ni del maíz, como en los paraísos vegetales de la otra América, la tropicana.

Tiahuanaco es el vestigio maravilloso, palpitante, aun con su cercano mar mesozoico —el Titicaca—, de ese tercer día de la creación de que hablara en una de sus embriagueces inspiradas Keyserling.

Aun se nota la convulsión cósmica —la era de Chamac Pacha— en este aire, la lucha ante el volcán y la inundación y la glaciación. Basalto, lagunas, morrenas, loess, nieves perpetuas. En su circuntorno, montañas de más de 6.000 metros. Ciclopes, Apus o Héroes, el casco níveo, el rayo como espalda, y como banderas, nubes y vientos. "Aras de témpanos", como los llamó el poeta Franz Tamayo, a los que aun adora el indio, viendo en sus rocosidades sus primarios —y últimos— "castillos roqueros" de defensa, sus "pucaras o llallahuas", sus Machupichus para refugiarse en el peligro. Ahí están Illimani el resplandeciente. Illampu o Sorata el centellante, Sajama el cercenado, Huayna Potosí el bramador, Mururata, Cololo... Castillos sobre esta meseta, murallas de esta Ávila que es Tiahuanaco, de esta "Castilla" andina, ciudad enclaustrada, donde, como en Ávila y en todos los lugares sacros y primigenios, surgió un dios civilizador, armado de un haz —de rayos— y un yugo —de leyes—. Eso fué Ávila para Castilla, para Avila, la tierra del yugo y las flechas de Isabel, la creadora y civilizadora de América. Eso fué Osiris para Egipto, Agni para la India, Teseo para Grecia. Rómulo para Roma. Moisés para el mundo hebreo. Bochica para Colombia. Quetzalcoatl para México, Pai Zumé para las fluviales zonas del Paraná y el Paraguay y Viracocha para la andinidad boliviana.

Aquí en este Axis Mundi o Pilar o Taypicala, sobre su monolito, es donde la tierra madre —esa que hoy, catolizada, se venera en el Gran Lago en Copacabana- se le apareció a su apóstol, Tunupa, que, como un Santiago, poseyó el atributo del trueno y de andar sobre las aguas aun después de muerto y quedar su cadáver místico en un desaguadero, en un Iris Flavia o Padrón, en un campo de estrellas o Compostela sobre la puna del Poopó, donde aun perviven —Isla de Panza— los más arcaicos restos raciales andinos, los urus o antis o "andes".

\* \* \*

Tienen razón los bolivianos al sentir el misterio de este Axis Mundi Americani y de sentir la historia, como "Pachacuti", como un ciclo de catástrofes con breves relámpagos de ventura, tal que diría luego Bolívar en Sucre por 1825.

Si en Madrid hubo una civilización prehistórica admirable e imperial y luego desapareció por milenios, ¿por qué aquí no hubo de haberla y destruirse una, dos, más veces. Tiahuanaco?

Nosotros los madrileños tuvimos nuestros protos collas y nuestros aimaras, que, a lo largo del Manzanares, dejaron sus chullpas y huacas.

Aquí vinieron luego los incas, gente más tardía, que resultaron como los iberos de estas zonas, heredando toda una cultura previa, esta de Tiahuanaco, que llevaron al Cuzco, hasta que a esos iberos los absorbieron los españoles, los romanos de América. Los españoles heredaron a collas y a incas y se quedaron con el Collasuyo y el Tahuantinsuyo y todo fué suyo y se lo llevaron a Madrid desde Cuzco y Tiahuanaco. Por eso la Puerta del Sol madrileña es la legítima heredera de la Isla o Puerta del Sol, inca en el Titicaca y de esta tiahuanacota.

Los bolivianos tienen razón cuando ante estas piedras quieren defender a América de la petulancia europea, que cree haber descubierto por vez primera este continente desde 1492, cuando a lo mejor el hombre neolítico europeo procedía de Bolivia, según el visionario Villarnil de Rada, para el que el aimara como lengua fué la de Adán (como para nuestro Cejador lo fuera el vasco).

Tiene razón el pensador Roberto Prudencio cuando vaticina que: "El espíritu boliviano, para volver a descubrir su propia esencia arcana, debe buscarla en los avatares del suni, en esta altiplanicie cuya energía se mantiene latente".

No está claro lo del origen del hombre americano, a pesar de Hrdlika. Vignaud. Pittard, Rivet, los Ameghino o hasta Arias Montano, de los autoctonistas y los exigentistas.

Para mí, lo único cierto es la existencia de una "raza superior civilizadora", la que atestiguan estas piedras... Después es la raza que tornaría en perdidos desembarcos por costas americanas... Y luego, en tiempos de Colón, con españoles. Y luego, en la Ilustración y el Romanticismo, con Humboldt. Bolívar, D'Orbigny... Y hoy, a "Los Altos" con el conquistador, el DC 6 de la Braniff, los nuevos cóndores. Los cóndores nunca dejaron de cernirse sobre la tierra boliviana, buscando a través, de la nieve de sus cimas la plata de sus entrañas. Pero esa raza no fué ni es exclusivamente de Europa ni de Asia, ni de Melanesia ni de América, sino una raza de cima, de altura, alpina o andina blanca y dorada: la raza del sol, la del Titicaca en sus islas fabulosas...

Tienen razón los bolivianos al sentirse orgullosos de esta Puerta del astro divino, Puerta del Sol, Puerta de la Custodia, de la custodia del hombre superior...

Llegó presuroso, jadeante, el guía de marras:

¡Solo le quedan tres minutos, sólo...!

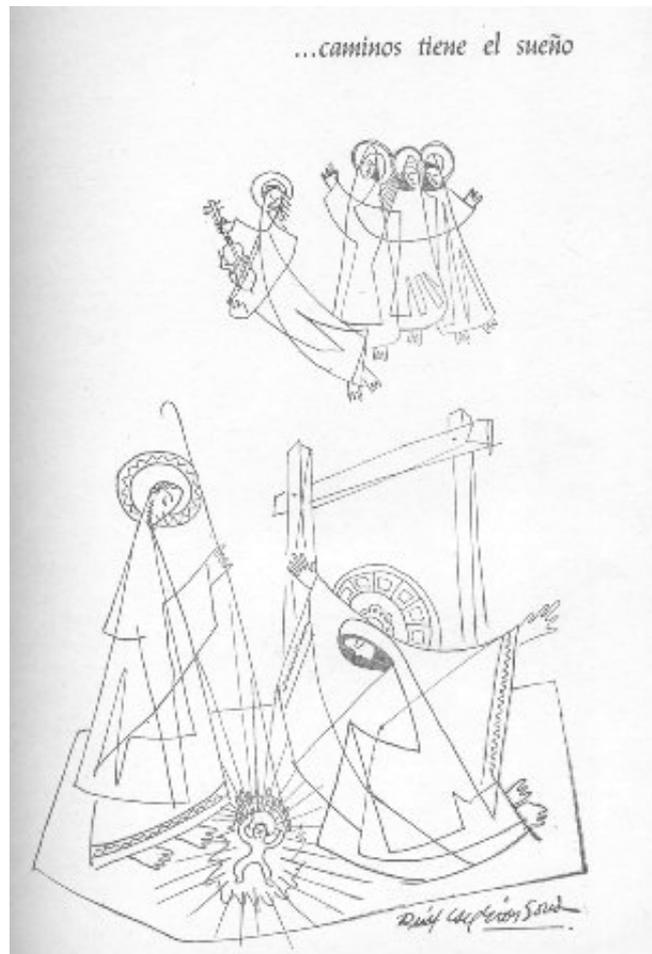
—¡Corra. Corra, apúrese, está ahí el carril si quiere ir a Guaqui!...

Yo, que tenía la boca seca de tanto masticar piedra y me había sentado ante un bajo y redondo monolito como ante un velador o mesa de café, distraído, pensando en la Puerta del Sol y en mi Levante, cuando oí de nuevo: "Sólo... respondí absorto: "¡No, con leche!"

NOTA.-

Ernesto Jiménez Caballero, famoso escritor español, ensayista, pedagogo y autor de numerosos libros literarios y didácticos, ha terminado un libro: "MARAVILLOSA BOLIVIA", crónicas de viaje, del cual extractamos el siguiente capítulo. Por la originalidad de sus ángulos de enfoque y el pintoresquismo de su estilo, Jiménez Caballero es un escritor muy sugestivo. Las referencias a temas míticos, leyendas y características del paisaje andino, revelan mucha lectura de las obras NAYJAMA y LITERATURA BOLIVIANA del boliviano Fernando Diez de Medina.





## LA MUERTE TIENE PERMISO

POR

**EDMUNDO VALADES**

Sobre el estrado, los ingenieros conversan, ríen. Se golpean unos a otros con bromas incisivas. Sueltan chistes gruesos cuyo clima es siempre áspero. Poco a poco su atención se concentra en el auditorio. Dejan de recordar la última juerga, las intimidades de la muchacha que debutó en la casa de recreo a la que son asiduos. El tema de su charla son ahora esos hombres, ejidatarios congregados en una asamblea y que están ahí abajo, frente a ellos.

Sí, debemos redimirlos. Hay que incorporarlos a nuestra civilización, limpiándolos por fuera y enseñándolos a ser sucios por dentro.

Es usted un escéptico, ingeniero. Además, pone usted en tela de juicio nuestros esfuerzos, los de la Revolución.

¡Bah! Todo es inútil. Estos jijos son irredimibles. Están podridos en alcohol, en ignorancia. De nada ha servido repartirles tierras.

Usted es superficial, un derrotista, compañero. Nosotros tenemos la culpa. Les hemos dado las tierras, ¿y qué? Estamos ya muy satisfechos. Y el crédito, los abonos, una nueva técnica agrícola, maquinaria, ¿van a inventar ellos todo eso?

El presidente, mientras se atusa los enhiestos bigotes, acariciada asta por la que iza sus dedos con fruición, observa tras sus gafas, inmune al floreteo de los ingenieros. Cuando el olor animal, terrestre, picante, de quienes se acomodan en las bancas, cosquillea su olfato, saca un paliscate y se suena las narices ruidosamente. El también fué hombre del campo. Pero ya hace mucho tiempo. Ahora, de aquello, la ciudad y su posición sólo le han dejado el pañuelo y la rugosidad de sus manos.

Los de abajo se sientan con solemnidad, con el recogimiento del hombre campesino que penetra en un recinto cerrado: la asamblea o el templo. Hablan parcamente y las palabras que cambian dicen de cosechas, de lluvias, de animales, de créditos. Muchos llevan sus itacates al hombro, cartucheras para combatir el hambre. Algunos fuman, sosegadamente, sin prisa, con los cigarrillos como si les hubieran crecido en la propia mano.

Otros, de pie, recargados en los muros laterales, con los brazos cruzados sobre el pecho, hacen una tranquila guardia.

El presidente agita la campanilla y su retintín diluye los murmullos. Primero empiezan los ingenieros. Hablan de los problemas agrarios, de la necesidad de incrementar la producción, de mejorar los cultivos. Prometen ayuda a los ejidatarios, los estimulan a plantear sus necesidades.

Queremos ayudarlas, pueden confiar en nosotros.

Ahora, el turno es para los de abajo. El presidente los invita a exponer sus asuntos. Una mano se alza, tímida. Otras la siguen. Van hablando de sus cosas: el agua, el cacique, el crédito, la escuela. Unos son directos, precisos; otros se enredan, no atinan a expresarse. Se rascan y vuelven el rostro a buscar lo que iban a decir, como si la idea se les hubiera escondido en algún rincón, en los ojos de un compañero o arriba, donde cuelga un candil.

Allí, en un grupo, hay cuchicheos. Son todos del mismo pueblo. Les preocupa algo grave. Se consultan unos a otros: consideran quién es el que debe tomar la palabra.

Yo crioque Jilipe: sabe mucho...

Ora, tú, Juan, tú hablaste aquella vez...

No hay unanimidad. Los aludidos esperan ser empujados. Un viejo quizá el patriarca, decide:

Pos que le toque a Sacramento...

Sacramento espera.

Andale, levanta la mano...

La mano se alza, pero no la ve el presidente.

Otros son más visibles y ganan el turno, Sacramento escruña al viejo. Uno, muy joven, levanta la suya, bien alta. Sobre el bosque de hirsutas cabezas pueden verse los cinco dedos morenos, terrosos. La mano es descubierta por el presidente. La palabra está concedida.

Órale, párate.

La mano baja cuando Sacramento se pone de pie. Trata de hallarle sitio al sombrero. El sombrero se transforma en un ancho estorbo, crece, no cabe ningún lado. Sacramento se queda

con él en las manos. En la mesa hay señales de impaciencia. La voz del presidente salta, autoritaria, conminativa:

A ver ése que pidió la palabra, lo estamos esperando.

Sacramento prende sus ojos en el ingeniero que se halla a un extremo de la mesa. Parece que sólo va a dirigirse a él; que los demás han desaparecido y han quedado únicamente ellos dos en la sala.

Quiero hablar por los de San Juan de las Manzanas. Traimos una queja contra el Presidente Municipal que nos hace mucha guerra y ya no lo aguantamos. Primero les quitó sus tierritas a Felipe Pérez y a Juan Hernández, porque colindaban con las suyas. Telegrafiamos a México y ni nos contestaron. Hablamos los de la congregación y pensamos que era bueno ir al Agrario, pa la restitución, pos de nada valieron las vueltas ni los papeles, que las tierritas se le quedaron al Presidente Municipal.

Sacramento habla sin que se alteren sus "facciones. Pudiera creerse que reza una vieja oración, de la que sabe muy bien el principio y el fin.

Pos nada, que como nos vió con rencor, nos acusó quesque por revoltosos. Que parecía que nosotros le habíamos quitado sus tierras. Se nos vino entonces con eso de las cuentas; lo de los préstamos, señor, que dizque andábamos atrasados. Y el agente era de su mal parecer, que teníamos que pagar hartos intereses. Crescencio, el que vive por la loma, por ai donde el aguaje y que le entiende a eso de los números, pos hizo las cuentas y no era, verdá: nos querían cobrar de más. Pero el Presidente Municipal trajo unos señores de México, que con muchos poderes y que si no pagábamos nos quitaban las tierras. Pos como quien dice, nos cobró a la fuerza lo que no debíamos...

Sacramento habla sin énfasis, sin pausas premeditadas. Es como si estuviera arando la tierra. Sus problemas caen como granos, al sembrar.

Pos luego lo de m'hijo, señor. Se encorajinó el muchacho. Si viera usted que a mí me dió idea. Yo lo quise detener. Había tomado y se le enturbió la cabeza. De nada me valió mi respeto. Se fué a buscar al Presidente Municipal, pa reclamarle... Lo mataron a la mala, que dizque se andaba robando una vaca del Presidente Municipal. Me lo devolvieron difunto, con la cara destrozada...

La nuez de la garganta de Sacramento ha temblado. Sólo eso. El continúa de pie, como un árbol que ha afianzado sus raíces. Nada más. Todavía clava su mirada en el ingeniero, el mismo que se halla al extremo de la mesa.

Luego, lo del agua. Como hay poca, porque hubo malas lluvias, el Presidente Municipal cerró el canal. y como se iban a secar las milpas y la congregación iba a pasar mal año, fuimos a buscarlo; que nos diera tantita agua, señor, pa nuestras siembras. Y nos atendió con malas razones, que por nada se amuina con nosotros. No se bajó de su mula, pa perjudicamos...

Una mano jala el brazo de Sacramento. Uno de sus compañeros le indica algo. La voz de Sacramento es lo único que resuena en el recinto.

Si todo esto fuera poco, que lo del agua, gracias Virgencita, hubo más lluvias y medio salvamos las cosechas, está lo del sábado. Salió el Presidente Municipal con los suyos, que son gente mala y nos robaron dos muchachas: a Lupita, la que se iba a casar con Herminio y a la hija de Crescencio. Como nos tomaron desprevenidos, que andábamos en la faena, no pudimos evitarlo. Se las llevaron al monte y ai las dejaron tiradas. Cuando regresaron las muchachas, en muy malas condiciones, porque hasta golpes les dieron, ni siquiera tuvimos que preguntar nada. Y se alborotó la gente de a deveras, que ya nos cansamos de estar a merced de tan mala autoridad.

Por primera vez, la voz de Sacramento vibró. En ella latió una manzana, un odio, una decisión ominosa.

Y como nadie nos hace caso, que a todas las autoridades hemos visto y no sabemos donde andará la justicia, queremos tomar aquí providencias. A ustedes, y Sacramento recorrió ahora a cada ingeniero con la mirada y la detuvo ante quien presidía, que nos prometen ayudarnos, les pedimos su gracia para castigar al Presidente Municipal de San Juan de las Manzanas. Solicitamos su venia para hacemos justicia por nuestra propia mano...

Todos los ojos auscultan a los que están en el estrado. El presidente y los ingenieros, mudos, se miran entre sí. Discuten al fin.

Es absurdo, no podemos sancionar esta inconcebible petición.

No, compañero, no es absurdo. Absurdo sería dejar este asunto en manos de quienes no han hecho nada, de quienes han desoído esas voces. Sería cobarde esperar a que nuestra justicia hiciera justicia; ellos ya no creerían nunca más en nosotros. Prefiero solidarizarme con estos hombres, con su justicia primitiva, pero justicia al fin; asumir con ellos la responsabilidad que me toque. Por mí no nos queda sino concederles lo que piden.

Pero somos civilizados, tenemos instituciones; no podemos hacerlas a un lado.

Sería justificar la barbarie, los actos fuera de la ley.

¿Y qué peores actos fuera de la ley que los que ellos denuncian? Si a nosotros nos hubieran ofendido como los han ofendido a ellos; si a nosotros nos hubieran causado daños que los que les han hecho padecer, ya hubiéramos matado, ya hubiéramos olvidado una justicia que no interviene. Yo exijo que se someta a votación la propuesta.

Yo pienso como usted, compañero.

Pero esos tipos son muy ladinos, habría que averiguar la verdad. Además, no tenemos autoridad para conceder una petición como ésta.

Ahora interviene el presidente. Surge en él, el hombre del campo. Su voz es inapelable.

Será la asamblea la que decida. Yo asumo la responsabilidad.

Se dirige al auditorio. Su voz es una voz campesina, la misma voz que debe haber hablado allá en el monte, confundida con la tierra, con los suyos.

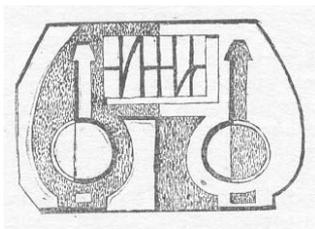
Se pone a votación la proposición de los compañeros de San Juan, de las Manzanas. Los que estén de acuerdo en que se les dé permiso para matar al Presidente Municipal, que levanten la mano...

Todos los brazos se tienden a lo alto. También los de los ingenieros. No hay una sola mano que no esté arriba, categóricamente aprobando. Cada dedo señala la muerte inmediata, directa.

La asamblea dá permiso a los de San Juan de las Manzanas para lo que solicitan.

Sacramento, que ha permanecido en pie, con calma, termina de hablar. No hay alegría ni dolor en lo que dice. Su expresión es sencilla, simple.

Pos muchas gracias por el permiso, porque como nadie nos hacía caso, desde ayer el Presidente Municipal de San Juan de las Manzanas está difunto.



## **POEMA PARTICULAR**

Como te amo!  
Voz de la pena mía,  
pero mi corazón quiere abrazarte,  
sólo mi corazón quiere abrazarte,  
porque existe tanta cosa en tí  
como hecha para mí:  
tu pequeña armonía,  
tu cualidad de flor nocturna,  
tu olor de pelo designado  
para crearme hierbas,  
aroma de libertad  
y toda una geografía de campo;  
tu piel de coral napolitano,  
el campo de tu piel donde mis manos  
acreditan pétalos,  
certifican una amplia sensación de clorofila,  
un sentido de auroras,  
una definición de suavidad exacta,  
un naranjal sobre la yema de los dedos.

No es cuestión de besarte,  
no es cuestión de recorrer tu cuerpo  
como un turista de los sueños;  
porque el amor no se hace viendo ni tocando,  
se lo hace recordando,  
en proporción directa a la añoranza;  
es querer ver,  
querer tocar  
y repetir la historia repetida...

Añoro, veo, toco  
y sé que eres una sola ramazón,  
un claro oasis,  
una urgencia vital,  
un olvidar el martilleo continuo,  
la horca, la amistad  
y que me tengo que morir...

Te amo, te amo, te amo!  
Sólo mi corazón quiere abrazarte,  
mis brazos están amplios,  
mis labios te han bebido  
y mi ansiedad te sigue;  
ya estás, ya estás en mí,  
has nacido a mi sangre,  
sólo tu latitud ha de guiarme,  
en toda arena,  
en todo mar,  
en las ciudades que me abracen...

Esta urgencia es un naipe en la aurora,  
un despertar hacia tu sangre,  
un llamado perenne  
a tu piel,  
a tu amor,

a tu cálido abrazo,  
a tu aroma! tu aroma! tu aroma!

Tendrían que pasar ríos y hogueras infinitas  
y pasar Y pasar tiempo y distancias,  
para que no te vea,  
para que mi apocalipsis no te busque,  
por qué aún en la piedra,  
en las orugas,  
en la perenne exhalación del bosque,  
estará mi latido,  
mi perdurable grito por los siglos,  
mi voz diciendo y repitiendo:  
ya estás,  
ya estás en mí!  
sólo tu latitud ha de guiarme  
ángel celeste del navío,  
eterna urgencia de mi sangre;  
voz,  
aroma,  
pelo,  
piel  
y en todo y para todo  
solo un inmenso anhelo de besarte,  
de recordar que te he besado,  
de repetir la historia repetida!

Te amo, te amo, te amo!  
vital urgencia sin remedio,  
la salvación que me aminora el tedio...!

JULIO DE LA VEGA

## EL MANIQUI

POR

**HUASCAR TABORGA**

PERSONAJES

**Frida,  
Pablito, su hijo. Dos estudiantes.  
Dos señoras.  
Un vendedor de diarios.  
Un ciego.  
Y otros personajes que no hablan.**

ESCENARIO

Esquina de una calle comercial en una ciudad moderna. A manera de foro escaparates deslumbrantes de casas comerciales, iluminados por letreros multicolores de neón: luces violetas, anaranjadas, azules, se entrecruzan, se combinan y se descomponen produciendo fantásticos efectos de luz. A la izquierda se ve una calle oscura de perfiles de casas viejas, que contrasta con la calle iluminada. En ésta se destacan principalmente dos vitrinas: la una, expone relojes de todo tamaño que marcan las seis y media de la tarde; en otra, un maniquí que hace contorsiones y venias mecánicas cubierto de máscara sonriente, ofrece una loción. Los

movimientos del maniquí están sincronizados con el parpadeo de los letreros luminosos y con el tic-tac de los relojes. Personas de toda edad y aspecto pasean por las aceras, sus rostros se iluminan de color cambiante. Dos señoras de sombreros extravagantes, sonríen observando los escaparates. A la izquierda una mujer de facciones marchitas, fuma mirando insistentemente a un hombre de gafas. En la esquina dos estudiantes discuten. Un muchacho con paso despreocupado silva una melodía triste. Un ciego mendicante con el cuerpo en la penumbra y con los ojos volcados hacia arriba, extiende la mano hacia la luz, pidiendo caridad. Y en la calleja oscura se ve a un vendedor de diarios.

#### EL VENDEDOR DE DIARIOS

Lea "Noticias", diario de la tarde. Crisis de gabinete. Célebre actriz se divorció por cuarta vez. Huelga general de trabajadores. Un hombre se suicidó en el río. New ganó por 3 a 0 a Champion.

**(El vendedor de diarios desaparece por la calle derecha. Los dos estudiantes se acercan y ocupan el primer plano del escenario).**

#### EL CIEGO

Señora, caballero, un céntimo por caridad.

#### PRIMER ESTUDIANTE

¿Qué opinas del fracaso de la Conferencia Internacional?

#### SEGUNDO ESTUDIANTE

El Comunismo y el Capital son dos potencias, una en frente de la otra. Es ilusorio pretender una conciliación. Cualquier pacto, tarde o temprano está llamado a fracasar.

#### PRIMER ESTUDIANTE

Realmente es la lucha inconciliable entre el Individualismo y el Colectivismo. ¿Has escuchado el discurso del Primer Ministro?

#### SEGUNDO ESTUDIANTE

Hay notorio viraje político. Pero los diplomáticos rusos son más astutos.

#### PRIMER ESTUDIANTE

Sin embargo, de tener que aplicarse el plan económico en su totalidad podría dar resultados halagadores.

#### SEGUNDO ESTUDIANTE

Retardará el conflicto. La estructura económica imperialista se mantendrá invariable.

#### PRIMER ESTUDIANTE

¿Crees que estalle la tercera guerra?

#### EL CIEGO

Señora, caballero, un céntimo por caridad a este pobre ciego.

#### SEGUNDO ESTUDIANTE

No sé.

PRIMER ESTUDIANTE

Los dos gigantes se miran y se miden; pero se tienen miedo. ¿Si Occidente utilizara la bomba de hidrógeno qué acontecería?

SEGUNDO ESTUDIANTE

No olvides que también la tienen los rusos. Y si llegaran ambos a utilizarla, sería el acabose.

PRIMER ESTUDIANTE

Sí, pero la técnica norteamericana está en grado de desarrollo superior a la rusa. Quizá con la bomba atómica pudiera suceder lo que con los gases el año 39.

SEGUNDO ESTUDIANTE

Nada se puede saber con respecto de las armas atómicas de los soviets. El imperialismo hace su propaganda. En una conflagración los comunistas contarían con medios que no tienen los norteamericanos; tal el caso de las quintas columnas infiltradas en todos los países del mundo, por otra parte, los países explotados, coloniales y semicoloniales, no lucharán en favor del capitalismo, mucho menos la clase trabajadora.

PRIMER ESTUDIANTE

Así lo crees?

SEGUNDO ESTUDIANTE

Cada día la crisis económica se hace más aguda. Hasta el los salarios no alcanzan a cubrir el costo de la vida.

PRIMER ESTUDIANTE

Si bien es cierto yo no creo que el comunismo sea la solución. En el llamado "paraíso de los trabajadores" hay quince millones de esclavos, partido y prensa única, y una burocracia tan despótica como en época de los zares.

SEGUNDO ESTUDIANTE

¡Esas son las noticias calumniosas que da el imperialismo! Todo eso es falso. Cómo .es posible que Rusia que el año diecisiete estuvo en una etapa feudal, el año cincuenta .esté a la altura de la gran técnica capitalista. Muchísimos escritores que han retornado .de la URSS manifiestan que es un régimen maravilloso.

PRIMER ESTUDIANTE

También puede ser propaganda. Nada podemos saber con certeza.

SEGUNDO ESTUDIANTE

El Occidente se encuentra en franca decadencia y está próximo su derrumbe. Yo estoy seguro que la próxima etapa histórica es el comunismo.

PRIMER ESTUDIANTE

No, vendrá otro remedio.

SEGUNDO ESTUDIANTE

¿Cuál? Estamos en un momento trascendental.

PRIMER ESTUDIANTE

Pero a la vez trágico incierto.

SEGUNDO ESTUDIANTE

Mas no debemos arrepentimos de vivir en esta época, porque seremos actores del más importante desenlace de la cultura y de la civilización.

PRIMER ESTUDIANTE

Es cierto. Hemos discutido como "diletantes". Desde hace dos horas polemizamos, y hemos ido de "La Creación" de Hayn hasta al bomba atómica. Desde lo divino de la creación hasta lo satánico de la destrucción... Son las seis y cuarenta minutos. Si vas esta noche a visitar a Silvia, dile que no pude ir a su casa por los exámenes. Estoy resentido con ella a causa de lo sucedido el viernes. Adiós.

**(Se van por direcciones opuestas).**

EL CIEGO

Señora, caballero, un céntimo por caridad a este pobre ciego.

**(Las dos señoras de sombreros estrambóticos se aproximan).**

PRIMERA SEÑORA

¿Es o no cierto?

SEGUNDA SEÑORA

Nunca lo hubiera creído... ¿Su marido sabe?

PRIMERA SEÑORA

Parece ignorar, disimula, pero en sus ojos verdes el jueves yo lo advertí. Todo este tiempo ha estado bebiendo champaña como un pez.

SEGUNDA SEÑORA

Tu sobrina está comprometida con su hijo.

PRIMERA SEÑORA

Me opondré, seria un escándalo social. Y te aviso confidencialmente que Julia últimamente ha decidido mandar a su hija a Europa para que no se realice la Boda.

SEGUNDA SEÑORA

Aconséjame, me compro el anillo de amatista o ese reloj del siglo XVII.

PRIMERA SEÑORA

La amatista, podrás lucirla en la fiesta de Silvia. Además los relojes siempre son contemporáneos, sean del siglo que fueren.

SEGUNDA SEÑORA

Ahora que recuerdo el viernes es el té en lo de Aurora y el martes la cena en lo de Arturo.

PRIMERA SEÑORA

Estoy invitada a las dos partes. ¿Te parece que vaya a lo de Aurora con mi traje verde?

SEGUNDA SEÑORA

Si todavía estamos en otoño. Esta tarde me habló por teléfono Cristina y me contó novedades: vuelve la moda de los rodetes, y Elsa se casa nuevamente.

PRIMERA SEÑORA

Tercera vez.

SEGUNDA SEÑORA

Anoche no he podido dormir por preocupada, dime las joyas que llevaba Cristina en el cóctel eran legítimas o una hábil imitación?

PRIMERA SEÑORA

Nada de lo que llevaba Cristina en el cóctel era legítimo, ni siquiera su marido. ¡Y cuán desmejorada está!

SEGUNDA SEÑORA

(Riendo). No te agrada, ¿no es verdad?

PRIMERA SEÑORA

Sí, pero quiera o no tengo .que invitarla el 24 a la cena que ofreceré con motivo de mi cumpleaños. Ella me invitó al suyo. Ya se van ha cerrar las tiendas y yo sigo indecisa: ¿compró el anillo o el reloj?

SEGUNDA SEÑORA

Vamos a la relojería. .

**(Las dos señoras se van apresuradamente).**

EL CIEGO

Señora, caballero, por caridad.

**(Reaparece el vendedor de diarios).**

EL VENDEDOR DE DIARIOS

Lea "Noticias", diario de la tarde. Crisis de gabinete. Célebre actriz se divorció por cuarta vez. Huelga general de trabajadores. Un hombre se suicidó en el río. New ganó por 3 a 0 a Champion.

**(Por la calle de la derecha se ven venir a FRIDA, mujer bonita de ojos sarcos y boca pequeña, acompañada de su hijo PABLO, niño de seis años).**

PABLO

Mamá, cómprame el oso de la juguetería de la esquina, cómprame el oso y me comportaré bien durante todo el año. No te haré renegar más; pero quiero el oso amarillo.

FRIDA

Eres molesto como las moscas. Crees que tengo fábrica de billetes? Date prisa. (Reflexionándole). Pablito no mires así las vitrinas pareces un salvajito que por primera vez viniera a la ciudad.

PABLO

Entonces, cómprame esos bombones con relleno de nueces. Ya mamacita, siquiera los bombones.

FRIDA

Si continúas molestándome, esta noche te robará el duende y te llevará a su cueva oscura.

PABLO

No, que no venga el duende.

FRIDA

Date prisa. Nunca más te sacaré a la calle. No sabes caminar... Ya tropezaste!

EL CIEGO

Señora, caballero, un céntimo por caridad.

PABLO

Quiero los bombones! Mira mamá, ese pobre ciegucecito.

FRIDA

Pablito, pórtate como caballero. Agárrate de mi mano, tenemos que llegar antes de las siete a casa, es el cumpleaños de tu papá y todavía no le he comprado el obsequio.

PABLO

Esta mañana entré a su cuarto y él no estaba; quería prometerle que nunca más iba a rayar las paredes con carbón.

FRIDA

Como siempre, salió temprano para su trabajo. Desde que lo han nombrado gerente ya no va ni siquiera a almorzar. Y cuando lo nombren director del monopolio...

PABLO

Dime mamá, ¿qué quiere decir gerente?

FRIDA

Es el jefe, la persona que dirige y ordena a todos.

PABLO

¿Y qué es monopolio?

FRIDA

Es muy difícil explicarte eso hijito. ¿Qué objeto compro para obsequiarle a tu papá?  
(Se detiene en el escaparate de la relojería)

PABLO

(Cómo giran las agujas de los relojes! Todas al mismo tiempo. Le compraremos para mi papá un reloj, ese con campanitas de oro.

(Pasan a la vitrina del maniquí).

EL CIEGO

Señora, caballero, un céntimo por caridad.

PABLO

Mamá, mamá, mira a ese señor que está en la vitrina. ¡Oh, cómo se mueve! Y está con máscara. ¿Acaso estamos en carnaval?

FRIDA

Es un muñeco mecánico, se llama maniquí y sirve para hacer propaganda de lociones.

PABLO

Debe ser un hombre. Cómo se agacha! ¿No se cansará de tanto moverse?

FRIDA

Es un muñeco, como el mono de cuerda que te regalé.

PABLO

¿Dónde estará mi mono de cuerda? Se le rompió una pata y se le cayó su ojo de vidrio.

FRIDA

Tu padre lo guardó en el ropero, no le gusta que juegues con muñecos de cuerda.

PABLO

Alguna persona debe estar escondida detrás de esa careta. No creo que solo sea un muñeco porque le brillan los ojos y se mueve como un hombre verdadero. Mírale, su mano agarra el perfume y lo asoma a su nariz. ¿Podrá pensar?, ¿hablar?, ¿comer?, ¿dormirá en la noche?, ¿sentirá el olor del perfume?, ¿bailará en carnaval?

FRIDA

Te he dicho que es un muñeco; no puede pensar, hablar, ni comer. Lo dirigen por electricidad. Observa, cada vez que se encienden o apagan los letreros de propaganda hace venias. Puede moverse en esa forma toda la vida.

PABLO

¡Qué lindo, toda la vida! Cuando yo sea grande me compraré un muñeco así y lo haré bailar.

FRIDA

Vámanos Pablito. ¿Qué obsequio le haremos a tu papá?

PABLO

Quédate un rato más, quiero seguir mirando al muñeco con vida.

FRIDA

Ya sé, compraré la loción que ofrece el maniquí. Le agradecerá a tu papá.

**(FRIDA entra a la perfumería. Pablo permanece hipnotizado contemplando al maniquí).**

EL CIEGO

Señora, caballero, un céntimo por caridad a este pobre ciego.

EL VENDEDOR DE DIARIOS

**(Reapareciendo)**. Lea "Noticias", diario de la tarde. Crisis de gabinete. Célebre actriz se divorció por cuarta vez. Huelga general de trabajadores. Un hombre se suicidó en el río. New ganó por 3 a 0 a Champion.

**(FRIDA sale de la perfumería aspirando la loción).**

FRIDA

¡Qué delicia! Violetas de los Alpes. Le agradecerá a tu papá, es un regalo fino y delicado. **(Tomando de la mano a PABLITO)**. Vámonos.

PABLO

**(Suplicante)**. No me has comprado ni el oso amarillo ni los bombones... Quiero quedarme un ratito más.

FRIDA

No saldré contigo otra vez. Te quedas alelado delante de un maniquí de propaganda, que es menos que un idiota. Tu papá ha debido llegar ya a casa después de su trabajo, y debe estar esperándonos. Apresúrate. **(Vuelve a aspirar la loción)**. Qué fragancia!



"Retrato de mi Esposa" – Estudio subjetivo, dentro de un enfoque cubista, por el pintor boliviano Raúl Calderón Soria.

## EL VENDEDOR DE DIARIOS

Lea "Noticias", lea "Noticias", diario de la tarde.

(De pronto todo queda inmóvil: el tiempo se ha detenido. Los relojes están parados: las personas que momentos antes se paseaban por las aceras, permanecen estáticas, con el último gesto. Todas en actitudes distintas: el CIEGO con la mano extendida: EL VENDEDOR DE DIARIOS con los diarios en vilo y la boca entreabierta: las SEÑORAS que salían de la relojería con la última venia; PABLO aferrado a la vitrina; FRIDA aspirando la loción y estirando de la mano a su hijo. Todos parecen estatuas carentes de vida. Los letreros luminosos quedan apagados y hay silencio frío. Lo único que no se ha detenido es el maniquí, que se arranca con ira la máscara de la eterna sonrisa, apareciendo las facciones dolorosas de un hombre de ojos grises y de frente surcada de arrugas. El HOMBRE sale hasta la calle y contempla a la multitud inmóvil).

## EL HOMBRE

¿Qué es lo que sucede? Todo está inmóvil, los relojes se han detenido, y las personas que hace pocos instantes caminaban, ahora están paralizadas con el último gesto. El tiempo se ha detenido y la calle parece una fotografía. La gente que transitaba libremente, está ahí estática, y yo muñeco de propaganda soy el único que se mueve. Es que también ellos son mecánicos como yo? ¡Si, Uds. son maniqués! Basta que la cuerda del tiempo se haya roto, para que queden como rígidos muñecos, arrinconados, con la mueca estampada en los rostros; cada uno con su terrible mueca, que maquinalmente va repitiéndola toda la vida. A través de los cristales los veo diariamente realizando los mismos actos. Estas dos señoras constantemente hablan de las reuniones sociales y de la moda. Aquel mendigo implora caridad monótonamente con la misma frase. El vendedor de diarios se agita como pelele y vocifera las mismas noticias. Esta mujer, siempre a las seis y media aguarda que un desconocido le haga una señal, para perderse con él por la callejuela obscura. ¡Muñecos, monótonos y rutinarios! Ya no tienen cerebro ni corazón, mecanizados, son pequeños engranajes de la trágica rueda del destino! ¿De qué sirve haber ¡¡descubierto la energía nuclear y alzar edificios de ochenta pisos y construir aviones a chorro, si los hombres se han convertido en títeres sin alma?.. Hasta tú Frida, esposa mía, pareces marioneta algunas veces, siempre haces las mismas cosas; pero perdóname, jamás fui gerente de fábrica, los engañé por el amor que siento hacia ti y a Pablito. No quise que mi hijo supiera que su padre es un maniquí de propaganda. ¡Oh, cuánto he sufrido, hace tres años que trabajo .de maniquí, tres años que la multitud me contempla impasible. Después de hacer venias durante ocho horas diarias, retornaba a la casa y corría a mirarme en el espejo; vela que mis facciones se afilaban, que mi piel se endurecía y mis ojos adquirían brillo metálico; mi voz se fué tornando chillona como las bocinas de los automóviles y mis músculos se fueron asemejando a los resortes y engranajes. ¡Ahora, ya es tarde, pues no puedo distinguir mis ademanes mecánicos de los humanos! Durante el día intento olvidar que sólo soy maniquí; pero mi columna vertebral sigue haciendo venias, mis ojos siguen viendo la coloración de los neones, y mi cerebro ya no puede pensar. ¡Ya es demasiado tarde. Cuando llega mi vacación anual, no puedo adaptarme a lo humano, tengo nostalgia de seguir siendo máquina y de exponerme en el escaparate, entonces, antes de que fenezca el descanso acudo desesperado a la perfumería, me pongo la máscara de la sonrisa y hago las contorsiones de propaganda. Sin embargo, el dueño de la casa comercial ha querido echarme a la calle varias veces, porque dice que tengo algunos movimientos que todavía son humanos. Cada vez que piso la vitrina me dice al oído: "No olvide, sólo debe ser un maniquí mecánico"... Antes de ser muñeco de propaganda, trabajé en una curtiembre en la sección "Cueros descompuestos", mi labor consistía en clasificarlos. Los cueros rotaban en los fulones delante de mí y yo al aspirar el mal olor decía: primera sección, segunda o tercera, según el grado de pudredumbre. Mas, se agotaron los cueros, entonces fué cuando me empleé de maniquí. Ahora ya no siento olor a cueros podridos, siento la fragancia de la loción. ¡Pero es el mismo olor, baho nauseabundo que destilan las ciudades, las calles y los hombres de hoy, olor a cosa descompuesta, a cosa desintegrada. **(Acercándose a su hijo)**. Pablito, tu papá no es gerente, es como tu mono de cuerda al que se le rompió la pata y se le cayó el .ojo de vidrio. A tu papá lo mueven con la nueva electricidad del siglo veinte, que es la fuerza de la necesidad del dinero para vivir. Hijo mío, tu padre no duerme, apenas piensa y habla. Hoy es mi cumpleaños y tú, y tu madre me obsequian esta loción que ha trasminado mi alma y mi cuerpo. Quiero que tú no seas un maniquí como soy yo y como todos éstos. El hombre no es títere, tiene alma y lo hace llorar o reír, amar u odiar, blasfemar o rezar. (Tú tienes que ser libre! (Libre! ¡Entiendes, contéstame! **(lo sacude)**. ¡También a mi hijo lo han reducido a ente automático! ¡Voy a destruir la contextura de esta máquina infernal, para libertarlo!

**(Enajenado entra al escaparate, alza en alto el frasco y está próximo a estrellarlo contra los cristales de la vitrina; pero en ese instante los neones se encienden, las agujas de los relojes vuelven a girar y todo sigue el curso del tiempo. La gente continúa en sus actividades como si nada hubiese sucedido. EL MANIQUI advierte el cambio, rápidamente se cubre el rostro con la máscara de la sonrisa eterna e inicia nuevamente las venias).**

FRIDA

Apresúrate.

PABLO

Mamá, no es muñeco, se le cayó la careta, yo lo vi, es un hombre.

FRIDA

Cállate hijo, no hables tonterías. Pareces un salvajito que por primera vez viniera a la ciudad. Tu papá debe estar esperándonos, cuán contento se pondrá por el regalo.

**(Se va arrastrando de la mano a Pablo que con el rostro vuelto sigue mirando el escaparate y exclamando: ¡Es un hombre! ¡Es un hombre!)**

EL VENDEDOR DE DIARIOS

Lea "Noticias", diario de la tarde, Crisis de gabinete. Célebre actriz se divorció por cuarta vez. Huelga general de trabajadores. Un hombre se suicidó en el río. New ganó por 3 a 0 a Champion.

A MANRIQUE

¿QUE voz, temeridad,  
a conjurar tu alma ardiente  
se atreviera?  
Yo, mi sed, con humildad,  
quiero abreviar en tu fuente  
verdadera.

Pues la desnudez rigió  
el mármol en que se alzaba  
tu columna,  
mi alma a tu sombra encontró  
la luz que necesitaba,  
como alumna.

Los años acrecentados  
ven que esa voz tan preclara  
permanece  
y que, en nos alabados  
el agua profunda y clara  
fluye, y crece.

Y tu campana prudente  
que al descaminado dice:  
contrición.  
al ánima penitente  
sus desazones predice,  
su afflicción.

Pues todo lo que decae,  
y su principio y confín  
en sí tiene,  
de altas verdades distrae,  
de otro mundo que sin fin  
se sostiene.

Tal brocados y vestidos  
y sedas tan agradables  
a los ojos.  
Con el tiempo son perdidos  
y vuélvense miserables  
sus despojos.

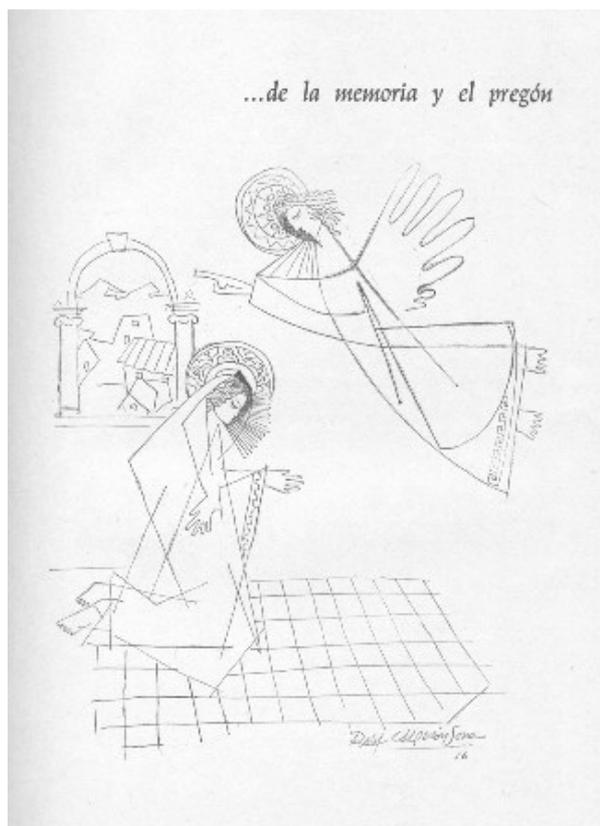
Y los fuegos de amadores  
¿serán también, por ventura,  
vanidad?  
¿O sus llamas y fulgores  
se sumarán a la pura  
Claridad?

Pena como de varón,  
sin escándalo ni grito  
gemebundo.  
Palabra de admonición  
dolida hasta el infinito  
por el mundo.

Así tu copla filial  
la alta memoria paterna  
rescató  
y, con eficacia igual,  
tu clara memoria eterna  
decretó.

Tu piedra conoció ya  
cincel ardido en su fragua  
de destierro.  
Así tu voz durará  
como la sal, como el agua,  
como el hierro.

LEON BENAROS



### **LOS PREMIOS NACIONALES DE LITERATURA DE 1956**

El 25 de octubre, en acto solemne realizado en el paraninfo de la Universidad Mayor de San Andrés, se efectuó la entrega de los Premios Nacionales de Literatura de 1956.

Por primera vez el Estado confiere recompensas de cuantía a los escritores científicos. Esos premios suman Bs. 12.000.000 y fueron adjudicados con total independencia de todo designio partidista o de grupo. Lo demuestra el que haya ganado el Gran Premio Nacional de Literatura Gustavo Adolfo Otero, un exilado político. El Primer Premio un intelectual que simpatiza con las ideas nacionalistas: Gunnar Mendoza. El Segundo Premio, un escritor de ideología contraria al actual régimen al que combatió: Porfirio Díaz Machicao. El tercero, el director de "Presencia", semanario opositor: el profesor Huáscar Cajías.

No se pudo dar mayor demostración de rectitud y tolerancia en la cultura, que honra por igual al Jurado Calificador y al Gobierno de la Revolución Nacional.

#### **AUTORES PREMIADOS**

#### **GRAN PREMIO NACIONAL DE LITERATURA DE 1956**

GUSTAVO ADOLFO OTERO

#### **PREMIOS NACIONALES DE LITERATURA**

PRIMER PREMIO  
SEGUNDO PREMIO  
TERCER PREMIO

Gunnar Mendoza  
Porfirio Díaz Machicao  
Huascar Cajías

## **PREMIOS ESTIMULO**

PRIMER PREMIO	Rosa Fernández de Carrasco
SEGUNDO PREMIO	Eugenio Gómez
TERCER PREMIO	Alejandro Méndez -

## **MENCIONES HONROSAS**

Luís Carranza Siles  
José Medrano Ossio  
Eduardo López Rivas

## **RESOLUCION MINISTERIAL**

La Paz. 18 de octubre de 1956.

### **VISTOS Y CONSIDERANDO:**

Que por Decreto Supremo de 22 de junio de 1958 se instituyeron los PREMIOS NACIONALES DE LITERATURA, para estimular las manifestaciones intelectuales del país:

Que conforme a la Resolución Ministerial de 28 del mismo mes se hizo la convocatoria para la adjudicación de dichos premios por el presente año, comprendiéndose la producción bibliográfica de los años 1954 y 1955;

Que el Jurado Calificador compuesto por los señores Rafael Ballivián, Humberto Vázquez Machicado, José Luís Corujo y Alberto Calvo ha expedido su fallo otorgando los premios citados:

### **SE RESUELVE:**

Artículo 1º- Confirmase en todas sus partes el Fallo del Jurado Calificador de los Premios Nacionales de Literatura de 1958, en la siguiente forma:

GRAN PREMIO NACIONAL DE LITERATURA.- Bs. 5.000.000.- y pergamino de honor al escritor don Gustavo Adolfo Otero por el conjunto de su valiosa y múltiple labor intelectual, apreciada dentro y fuera del país.

PRIMER PREMIO NACIONAL DE LITERATURA.- Bs. 3.000.000.- y diploma de honor al escritor don Gunnar Mendoza L., por su trilogía: PEDRO VICENTE CAÑEETE - GABRIEL RENE MORENO - UNA CRONICA DESCONOCIDA DE LA INDEPENDENCIA ALTOPERUANA.

SEGUNDO PREMIO NACIONAL DE LITERATURA.- Bs. 2.000.000.- y diploma de honor al escritor don Porfirio Díaz Machicao por su obra LA BESTIA EMOCIONAL.

TERCER PREMIO NACIONAL DE LITERATURA.- Bs. 1.000.000.- y diploma de honor al profesor Huáscar Cajías por su obra CRIMINOLOGIA.

PRIMER PREMIO ESTIMULO.- Bs. 500.000.- a la señora Rosa Fernández de Carrasco por su obra "Teatro Infantil".

SEGUNDO PREMIO ESTIMULO.- Bs. 300.000.- al señor Eugenio Gómez por su obra "Bautista 'Saavedra'".

TERCER PREMIO ESTIMULO.- Bs. 200.000.- al señor Alejandro Méndez por su obra "Sapallai".

MENCION HONROSA a los libros: "Introducción a la Filosofía" de Luís Carranza Siles: "Derecho Penal", de José Medrano Ossio: "Esquema de la Historia Económica de Bolivia" de Eduardo López Rivas.

Artículo 2º- El Ministerio de Educación, por medio de la Dirección General de Cultura, preparará un acto solemne para la entrega de premios y diplomas a los autores designados, el día 25 del mes en curso.

Regístrese y comuníquese.

**FERNANDO DIEZ DE MEDINA**  
Ministro de Educación

Es conforme:

J. E. QUEZADA  
Oficial Mayor de Educación

## II SALON DE ARTES PLASTICAS

El Ministerio de Educación y Bellas Artes, de acuerdo con la Resolución Suprema N° 315 que crea el "Certámen Nacional de Cultura", convoca al II Salón Nacional de Artes Plásticas, que se realizará en esta ciudad en el mes de febrero de 1957, sujetándose a las siguientes bases:

1. Podrán participar en este salón todos los artistas bolivianos y extranjeros con residencia de por lo menos dos años en el país.
2. Podrán enviarse obras de arte creadas en el lapso de los tres últimos años que respondan a la denominación genérica de pintura y escultura y que no hayan sido presentadas en otros concursos.
3. Las obras de pintura podrán ser ejecutadas al óleo, témpera, piroxilina (Duco), guoache o acuarela y a la caseína. No podrán exceder en cualquiera de sus dimensiones de 1,20 m. Las esculturas podrán ser ejecutadas en piedra, bronce, madera, terracota, piedra artificial y yeso sin pátina ni pintura.
4. Los artistas concurrentes podrán enviar a este salón hasta tres piezas a cada una de las secciones establecidas en esta convocatoria: no aceptándose las obras que no vengan debidamente firmadas por su autor.  
Un Jurado de Admisión, estará encargado de seleccionar los trabajos recibidos para que sean sometidos a calificación.  
Toda obra enviada a este salón deberá venir debidamente acondicionada para ser expuesta: los cuadros montados en bastidor y su respectivo marco o varillas protectoras a falta de éste: las escultura en lo posible con sus pedestales apropiados.
5. Se adjudicarán los siguientes premios:

Para Pintura:

Premio "Ministerio de Educación y Bellas Artes" Bs, 2.000.000.-  
Premio "SPIC" donado por la Subsecretaria de  
Prensa, Informaciones y Cultura....." 1.000.000.-  
Premio "Consortio Chacur" donado por la enti-  
dad Financiera del mismo nombre..... " ...250.000.-

Para Escultura:

Premio "Ministerio de Educación y Bellas Artes..." 2.000.000.-  
Premio "BRASIL" donado por el Embajador de  
los EE. UU. del Brasil en Bolivia..... " 1.000.000.-

6. Las obras premiadas pasarán a ser propiedad del Ministerio de Educación con destino a la sección de "Arte Boliviano Con. temporáneo" de la Pinacoteca Nacional en formación.
7. Los trabajos a este salón deberán ser enviados a la Sección de Artes Plásticas del Ministerio de Educación, Calle Yanacocha N° 591, La paz. Bolivia, hasta el 28 de Enero de 1957.
8. Una selección de las obras consideradas por el Jurado Calificador, será expuesta al público el 4 de febrero de 1957 en el Salón de Honor de la Universidad Mayor de San Andrés, la misma que será enviada con igual objeto a la Unión Panamericana en Washington D. C. EE. UU. de N. A.
9. Todo concursante al tiempo de inscribir sus obras deberá proponer el nombre de un artista para que integre el Jurado Calificador que será el mismo para las dos secciones establecidas.

Una reglamentación adicional faccionada para este concurso será dada a conocer a los interesados juntamente con otras informaciones en la Sección de Artes Plásticas de la Dirección Nacional de Cultura del Ministerio de Educación.

La Paz, 2 de octubre de 1956

RAUL CALDERON SORIA  
Director Nacional de Cultura

### **LA SEMANA DE LA CULTURA**

La H. Alcaldía de La Paz, además de sus infatigables actividades por el urbanismo y los servicios públicos, se destaca por sus desvelos de orden cultural.

En el mes de octubre ha coronado sus afanes, mediante la institución de la "Semana de la Cultura" que celebró, entre otros, con los siguientes actos: una Exposición Iconográfica de Personajes Históricos; conferencia de Jorge Calvimontes sobre Poesía Quéchua; Exposición de Platería, Pintura y Objetos Varios en la Casa de Murillo; entrega de nuevos libros de la Biblioteca Paceña y de la Revista KHANA; Homenaje de intelectuales y artistas a la memoria de Franz Tamayo; Exposición de Ediciones Bolivianas de 1952 a 1956; conferencia de Yolanda Bedregal de Conitzer acerca de "El Libro Boliviano".

En estos y otros actos, la "Semana de la Cultura" acreditó el dinámico espíritu de trabajo que anima a nuestras autoridades edilicias.

Confiamos en que el nuevo Alcalde de La Paz, Jaime Otero Calderón, hombre joven de prosapia intelectual, continuará la línea de su antecesor Juan Luís Gutiérrez Granier que supo enaltecer con expresiones de arte y pensamiento las duras tareas de .su labor edilicia.

### **PRIMER FESTIVAL DEL LIBRO DE AMERICA**

No tenemos aún noticias del Primer Festival del Libro de América que se realizará en Caracas bajo los auspicios de la Universidad Central de Venezuela, y que a juzgar por los preparativos y la calidad de sus organizad9res, promete ser un acontecimiento de proyección continental.

Bolivia estará bien representada. El Ministerio de Educación ha enviado varios centenares de libros, obras raras, afiches, revistas, folletos y otras publicaciones, volúmenes finamente encuadernados, etc. Aunque la producción editorial en nuestro país no puede competir en cantidad con la de otras naciones creemos que dentro de la modestia de nuestras posibilidades, el libro boliviano estará bien representado en Caracas donde afluirá lo más rico de la producción bibliográfica americana del siglo XX.

En nuestro próximo número daremos una extensa crónica con fotografías del Primer Festival del Libro de América, a cuyo secretario general, Pedro Grases, renombrado escritor, se deberá, en buena parte el éxito de tan alto certamen de cultura y técnica modernas que Venezuela ha preparado en homenaje a las letras del Continente.

## NOTAS CULTURALES Y EDUCATIVAS

### "CORDILLERA"

Circulan los. Nos. 2 - septiembre- octubre - y 3 - noviembre - diciembre. Revista boliviana de cultura, bimestral. - Material literario y gráfico.- Colaboradores nacionales y extranjeros.- 120 páginas cada número.

### "CUADERNOS JUVENILES"

En esta colección. creada para estimular la producción de autores noveles, han aparecido tres volúmenes:

"LA POETICA DE FRANZ TAMAYO", estudio crítico, de la Profesora Dora G. de Fernández.

"ALMA Y SENDERO", cuentos del obrero ferroviario Ernesto Hilario Vilches.- 92 páginas.

"EL ALBA DE LA ESPIGA", poesías de Jean Russe, artista revolucionario de Potosí.- 124 páginas.

### "GUÍA DE ALFABETIZACION"

Adoptada por el Ministerio de Educación para la Campaña Nacional de erradicación del analfabetismo en Bolivia. Preparada bajo la orientación técnico-pedagógica de los profesores de "Unesco" Roberto Velasco y Ornar Albarracín.- 46 páginas.

### "MINKHA"

Revista de estudios pedagógicos. La dirige el profesor César Chávez y el Ministerio de Educación la distribuye gratuitamente a los maestros de todo el país.- 140 páginas.

### "LA ESCUELA PILOTO DE MIRAFLORES"

Después de haberla organizado técnica y científicamente, en tres años de abnegados esfuerzos, el representante de las Naciones Unidas y sus expertos entregaron al Ministerio de Educación la Escuela Piloto de Miraflores.

En dicho establecimiento, profesores extranjeros y bolivianos compartieron tareas de alta responsabilidad, alcanzando alto nivel pedagógico. El experimento —dijo el Ministro de Educación— puede considerarse nacional, pues fué dirigido por los maestros Albarracín y Velasco, expertos de Unesco, a quienes consideramos bolivianos y la materia prima del ensayo la constituyeron los profesores y los alumnos bolivianos, sin los cuales no habría surgido el éxito.

La Escuela Piloto de Miraflores, forma parte del Núcleo Escolar de las "Naciones Unidas", bautizado así como homenaje de nuestro país a la gran entidad mundial, y es un bello ejemplo de lo que se puede hacer cuando hay recursos materiales, vocación pedagógica, y el respaldo de la cooperación internacional.

### FUERO MORAL PARA LOS MAESTROS

En esa oportunidad, el Ministerio de Educación anunció en nombre del Presidente Siles Zuazo —gran patriota y gran humanista— que como homenaje al Día de las Naciones Unidas y a sus ideales de dignificación humana, el Gobierno de la Revolución Nacional reconocía un "fuero moral" a los maestros, de modo que aunque el Estado de Sitio prohíba las huelgas, ningún maestro ni estudiante sería detenido debiendo buscarse soluciones pacíficas y de entendimiento para todos sus problemas.

### CAMPOS DEPORTIVOS EN VILLA VICTORIA

En la populosa zona de Villa Victoria donde abundan familias de trabajadores, el Ministerio de Educación ha entregado campos deportivos que comprenden canchas de basquet, volley ball, pelota de mano, hockey, fútbol baby y otras reparticiones.

### ARTISTAS BRASILEÑOS EN BOIUVIA

Bajo los auspicios del Ministerio de Educación y de instituciones artísticas, se pudo escuchar en La Paz al compositor brasileño Wálter Porto alegre y a la pianista de la misma nacionalidad Beatriz Vieira, que cosecha unánime aplauso por la calidad de sus interpretaciones.

### TEMPORADA DE TEATRO

La Dirección Nacional de Cultura del Ministerio de Educación prepara una próxima temporada teatral en la ciudad de La Paz, con los elementos del Grupo Experimental que dirige Fernando Medina Ferrada.

### IMPULSO AL DEPORTE ESCOLAR

Por intermedio de la Dirección de Educación Física Escolar, el Ministerio de Educación ha dispuesto la inversión de veinte millones de bolivianos para habilitación de campos deportivos escolares y adquisición de implementos indispensables para adiestramiento de la juventud.

En 1957 se realizará la n Olimpiada Interescolar a la que asistirán delegaciones de todos los distritos de la República.

### EXPOSICIONES DE LIBROS

A iniciativa de la distinguida dama doña Elsa Berisso de Fernández Dávila, esposa del Excmo. Embajador del Perú en Bolivia, señor Fernández Dávila, se realizará en diciembre, en La Paz, una ex- posición del Libro Peruano.

En reciprocidad, el Ministerio de Educación organizará otra exposición del Libro Boliviano que se efectuará en Lima en los primeros meses del próximo año.

Ambos actos son esperados con recíproco interés en los círculos intelectuales de ambos países, unidos estrechamente por la historia, la geografía y el espíritu.

### CAMPAÑA NACIONAL DE ALF ABETIZACION

Al concluir el año, podrá apreciarse estadísticamente los resultados de la etapa preliminar de la gran Campaña Nacional de Alfabetización que ha emprendido el Gobierno de la Revolución Nacional.

Aunque todavía no podemos adelantar cifras, se estima que los resultados serán positivos, pues la Dirección General de la Campaña, formada por el Ministro de Educación, las altas autoridades técnicas del Ministerio, profesores Quesada y Lairana, los técnicos de "Unesco" Velasco y Bordage, y el profesor Humberto Bilbao La Vieja, a cuya preparación y dinamismo se deben los éxitos más valiosos, coordinan labores para asegurar un rendimiento de calidad.

Es de anotar que los profesores y maestras del país responden con civismo y vocación pedagógica al llamado de las autoridades. Asimismo en las fábricas, patrones, empleados y especialmente los obreros ponen todo empeño para acelerar la lucha contra el analfabetismo que toma ya los caracteres de una cruzada nacional.

## EL LIBRO DEL BIMESTRE

### EL PENSAMIENTO BOLIVIANO EN EL SIGLO XX

por Guillermo Francovich.-168 páginas.- Fondo de Cultura Económica.-México.-1956.

Es deplorable lo que pasa con nuestros mejores escritores. En su número anterior, tuvo CORDILLERA que referirse al exceso de carga pasional que aminora los méritos de EL DICTADOR SUICIDA de Augusto Céspedes, totalmente incomprensivo para lo que no provenga de la órbita del nacionalismo boliviano.

Ahora debemos ocuparnos de un autor del área opuesta. Porque si Céspedes es hombre de izquierda, luchador, político, Guillermo Francovich —también alto valor de nuestras letras— procede de la derecha, es más humanista, diplomático y hombre de letras. Cabía esperar, por lo mismo, de su espíritu sereno, siempre diáfano en sus libros, mayor reposo espiritual, siquiera ese mínimo de ecuanimidad que la sana crítica exige.

Lamentablemente, no es así. Aunque Francovich no acude a la violencia ni a las estridencias verbales de Céspedes, sus silencios intencionados, olvidos y distracciones, revelan malignidad no disculpable en quien ocupa sitio descollante en la cultura boliviana.

Guillermo Francovich es uno de los primeros escritores del país. Tarde o temprano a él llegará el Gran Premio Nacional de Literatura; y a fe que lo merece, pues a través de "Los Diálogos de Bacon", "Supay", "El puñal en la sombra", "El Pensamiento Universitario de Charcas", "La Filosofía en Bolivia", "Pachamama" y otras obras, acreditó ser un talento inductor, de los pocos que entre nosotros tiene nombradía continental. He sido, pues, y soy, desde hace veinticinco años, lector y admirador sincero de Francovich, a quien siempre coloqué entre los más agudos y armoniosos pensadores de la patria andina.

Por eso mismo, me duele tener que censurar esta obra incompleta, sin desconocer sus indudables valores. Viejo compañero con quien compartimos ideales moceriles, Francovich trata mi obra de escritor con excesiva generosidad en su libro. Pero tampoco esto impedirá que diga la verdad. ¿Por qué los varones de acción y los de meditación son igualmente injustos en nuestro país? ¿Por qué la izquierda y la derecha mutilan la dignidad del pensamiento al influjo del propósito político? ¿Puede hablarse de cultura cuando los talentos se desvían o se curvan al peso del impulso pasional?

"El Pensamiento Boliviano en el siglo XX" es un libro rico de valores.

Francovich posee una mente clara, bien equipada, bien ordenada, yo por ello le ha sido fácil plantear un esquema-clave mediante el cual sistematiza en cierto modo la evolución de las ideas en Bolivia. Su planteamiento general es en parte acertado, en parte incompleto: I.- Liberalismo, positivismo, modernismo: II.- La crisis de estas tres corrientes de ideas: III.- Nacionalismo e indigenismo: IV.- Las nuevas preocupaciones.

Las dos primeras partes de libro son excelentes. Certero el análisis, bien calibradas las figuras representativas, ceñidas las síntesis de obras y autores. No se han escrito páginas mejores que éstas sobre el desarrollo de las ideas en Bolivia de los años 1900 a 1920. Pero no se puede seguir al autor en toda su apreciación valorativa ni en la escogencia de escritores. Comete Francovich un error fundamental: eludir la influencia de las doctrinas políticas en el desenvolvimiento general de las ideas. Porque ¿de qué pensamiento boliviano podríamos hablar dando espaldas a la realidad viva y actuante del medio nacional? Confiere sólo importancia al liberalismo político —respaldado por el positivismo ideológico— y todo lo demás le parece experimento o frustración. Ve Bolivia en los libros y la ignora en la vida. Por eso, aunque tiene encomiables aciertos cuando enjuicia los aportes intelectuales de Sánchez Bustamante, Arguedas, Tamayo (el poeta y el sociólogo), Mendoza, o Casto Rojas, ignora u olvida la influencia decisiva del estilo mental de Montes, Saavedra y Salamanca, que en la prensa, el parlamento, el

documento público y alguno hasta por el libro, contribuyeron a clarificar y formar el criterio colectivo.

Francovich ignora asimismo a Tamayo repúblico, tribuno, legislador, polemista. A Saavedra sociólogo y luchador. A Camacho, Posnansky, Kramer y Paredes, creadores de la historiografía y el estudio científico. Da excesiva importancia a Prudencio Bustillo, que sólo tuvo proyección regional, y olvida a Finot como historiador y a Otero como ensayista —Gran Premio Nacional de Literatura de 1956— que pesan con gravitación más decisiva en nuestras letras.

No es evidente que con Arguedas Bolivia haya hecho por primera vez examen de conciencia. Lo hizo antes con Vaca Guzmán, Moreno, Baptista y otros.

Los estudios dedicados a Sánchez Bustamante, Mendoza, Arguedas son de primera calidad. En ellos brilla Francovich como crítico y estilista. Se siente el amor al personaje y lo verídico del enfoque.

En el capítulo "Consideraciones Generales" que abre la tercera parte del libro, el autor revela un lamentable desconocimiento del proceso histórico, político y social de Bolivia. Es infantil el esquema: nacionalismo, socialismo, indigenismo, porque ni los define ni los sitúa en forma adecuada. Falta el análisis de la descomposición del liberalismo en corrientes eclécticas y exóticas al medio nacional, así como el influjo de radicalismo, republicanismismo, y socialismo de cátedra. No es lícito atribuir a Tristán Marof —aunque sea uno de los valores significantes— todo el mérito de la irrupción socialista en Bolivia. También Saavedra, Mendoza López, Paz Campero, Gosálvez, Baldivieso, Salinas y otros hombres difundieron en política, en la Universidad, en la prensa y la conferencia pública, las ideas socialistas dentro de una posición templada que aunque no llegó a las masas abrió campo a los movimientos sucedáneos del Nacionalismo y del Socialismo de influencia marxista.

El Nacionalismo brotado en 1926, no fué puramente romántico como piensa Francovich. Fué político, de raigambre económica, y contenido social. Cayó con el Presidente Hernando Siles, porque el país no estaba maduro, pero su acción renovadora bien merecía capítulo aparte. Para el autor ni siquiera existió...

Tampoco están bien analizados —y lo exigía una historia de las ideas— el movimiento obrero sindical y la irrupción de las universidades en la vida nacional. Había mucho por decir.

Tocante al "indigenismo", que en otras partes suele verse como postura humanitaria, baluarte folklórico, o anécdota social. Francovich no ve el problema desde el ángulo dramático de la realidad boliviana: política, una filosofía, un planteamiento económico y social en el que estamos comprometidos todos los bolivianos, no para nivelar hacia abajo —como sostiene Roberto Prudencio en una malaventurada afirmación que Francovich cita con malicia evidente— sino para nivelar hacia arriba.

Si encaramos el drama del indio y queremos resolverlo partiendo de la distribución de la tierra, haciendo del campesino un ciudadano; si sostenemos un indianismo estético que resume nuestros ideales nacionalistas, no es para volver al Incanato ni a formas sepultadas. Es para sacudir y despertar la "vieja raza estupefacta" de que habló el pensador levantándola al plano humano, de convivencia social, de progreso técnico y científico que hoy buscan todos los pueblos del mundo.

Hay que conocer el movimiento político y social de Bolivia en los últimos 20 años para entender la Revolución Nacional de Abril de 1952. Francovich lo desconoce o quiere olvidarlo. Error inmenso.

Aquéllo de la "Mística de la Tierra", inspirado en Keyserling, en Spengler y en Mendoza, es algo pueril, sin dejar de reconocer que tiene sus puntos l de verdad.

Roberto Prudencio, pesimista trascendental, no cree en la tierra ni en la raza. Supremo sacerdote del Kollao, cree en las fuerzas telúricas y sociales del paceñismo, cosa diferente. Es el más fuerte pensador regional y ha oscilado del entusiasmo encendido a la negación desesperada.



Paisaje urbano en la ciudad de La Paz. "La Fuente de Neptuno" en el Montículo de Sopocachi, uno de los paseos mas seductores de la capital andina.

El análisis de los "Marxistas" peca de oscuridad e insuficiencia. El marxismo es una filosofía, un método para el pensamiento, una manera de ver y expresar el mundo. Hay un marxismo filosófico, un marxismo teórico, un marxismo político, un marxismo como sistema para entender y organizar las finanzas y la economía. Francovich designa como "marxistas" a todos los hombres de izquierda con notoria injusticia para unos —a quienes olvida— y exceso de incienso para otros a los cuales admira, aunque no comparte sus ideas.

Y aquí viene la falla fundamental, el pecado mayor de este libro que aspirando a ser espejo del pensamiento boliviano en el siglo XX —se publica en 1956— comete la injusticia o el descuido de ignorar la mayor corriente ideológica del país a partir de 1940: el Movimiento Nacionalista Revolucionario, que aunque no tenga una doctrina política orgánica es, por su contenido ideológico y su proyección social, la que ha despertado al pueblo boliviano y a sus grandes masas campesinas, obreras y de clase media a una nueva realidad: la realidad de un país en función de sus mayorías, que antes de 1952 solo existía como reducto de pequeñas minorías opresoras.

¿Es posible en intelectual de la probidad, del vuelo de Guillermo Francovich, admitir un planteo de mezquindad, con total prescindencia de lo que no agrada?

Es inadmisibile. No puedo explicarme este silencio deliberado frente a la Revolución Nacional de 1952, que merecía aplauso o repulsas, pero nunca el silencio, porque un historiador de las ideas no puede cerrar los ojos al flujo político de los hechos históricos, que son al fin y al cabo los que sirven de fondo a la pugna del pensamiento.

El Nacionalismo Boliviano, de "tipo boliviano" hay que recalcarlo, no tiene raíces totalitarias como afirma Francovich. Si nuestra revolución tuvo que ser inexorable en sus primeros tiempos, piénsese que la suya costó a México 20 años de desorden y un millón de vidas. Tampoco es justo llamarnos "marxistas" porque sí, cuando es bien sabido que aunque de formación marxista en las Universidades, los políticos sudamericanos terminan en un socialismo moderado que concilia la tradición cristiana de nuestros pueblos latinos con el planteamiento económico y la acción sindical.

Ignorar, pues, la prédica, el discurso, el ensayo. la polémica, los planteamientos económicos y sociales de Paz Estenssoro, Siles Zuazo, Lechín. Guevara, Céspedes, Montenegro, Cuadros Quiroga, es torpeza o injusticia sin explicación. Estos hombres influyeron en el pensamiento nacional, nos gusten o no nos gusten sus ideas. Cabe aceptar o rechazar esas ideas; nunca ignorarlas, porque sería desconocer la realidad intelectual del país.

¿Declina la curva creadora de Francovich o ha escrito su obra con celeridad vertiginosa que le impidió pensar meditadamente?

La última parte de su libro es francamente mala. Que las nuevas preocupaciones sólo consistan en la tan mentada "marcha al este" y en la glorificación del ex-Canciller Ostria Gutiérrez, estadista y escritor de tipo común, es desconcertante. Cuatro años en Cuba le han hecho perder a Francovich todo contacto con la realidad y el sentido de proporción. Ya no sabe qué es ni qué pasa en Bolivia.

Finalmente, para acabar de cualquier modo, se refiere a los "Problemas Filosóficos". Claro que no hay tales problemas, sino solo esquematismos demasiado simples sobre algunos autores, no siempre bien elegidos, con olvido imperdonable de otros. Las citas finales de todos los que se ocupan de filosofía, poco sería.

¿Por qué falta Roberto Prudencio como filósofo —es en verdad una de las primeras mentalidades filosóficas del país— o es que el autor olvidó su polémica sobre los Valores con el catedrático de la Universidad de La Paz?

Francovich es mal juez para juzgar a sus contemporáneos. Tiene manifiestas preferencias y omisiones sospechosas. Igual que Céspedes. no puede esconder su filiación. Lo grave es que así como el autor de "El Dictador Suicida" sólo ve desastre y mascarada en 40 años de nuestra historia —lo que no es cierto— el escritor chuquisaqueño va más lejos: no ve nada en el proceso político y social que va de 1940 a 1956. Lo que resulta absurdo.

Para él no existen el despertar del pueblo indio, la redención de las masas campesinas, el sindicalismo obrero, la irrupción de las clases medias, la reforma agraria, la nacionalización de las minas, la política petrolera y de vinculación ferroviaria, el despertar de una conciencia nacional que se traduce en la reforma educativa de 1954; ese indianismo estético que no ha dado aún frutos maduros porque el pueblo boliviano, consagrado a la dura tarea de consolidar su revolución social, no puede volcarse aún en plenitud a las artes ni a las letras.

Hace varios años que vengo esperando la obra madura de Guillermo Francovich. La espero y la deseo, porque lo considero uno de los escritores más cultos y más inteligentes en Bolivia. Pero lo cierto es que sus últimos libros "Filósofos Brasileños", "La Filosofía en Bolivia" y este malogrado "El Pensamiento Boliviano en el Siglo XX", no acreditan superación en el prestigioso autor.

Francovich es más que sus últimas obras. Puede y debe darnos frutos más sazonados de su ingenio. Esta manera fácil de escribir, muy periodística, muy revisteril, le perjudica. La falta de documentación adecuada, el alejamiento del país, la vida agitada de La Habana acaso contribuyeron a la endeblez de este libro, que da la sensación de haber sido compuesto apresuradamente bajo la presión de unas rabietas personales si no tan explosivas al menos tan intensas como las de Augusto Céspedes.

He aquí nuestro drama cultural: el pensamiento como arma de agresión política o de inhibición crítica. ¿Cuál es peor? Dígalo el lector.

El último libro de Guillermo Francovich deja un saldo desigual. Muy bueno en su primera mitad, muy discutible, muy reprochable en su otra mitad.

Para ser justo con Bolivia y con su propio prestigio, Francovich debería volver a escribir su obra desde la Tercera Parte.

FERNANDO DIEZ DE MEDINA

## BIBLIOGRAFÍA

### CARNAVAL DE URURO

por Augusto Beltrán Heredia.-  
Oruro.- 1956.

El Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Oruro ha publicado importantes estudios de investigación científica y sociológica sobre temas nacionales. He aquí uno más, de alto interés para los estudiosos, pues hincan sus raíces en el folklore orureño y sus tradicionales danzas típicas. Las analiza e historia el autor con dominio de la materia, especialmente la famosa DIABLADA que es ya una institución social y estética de nuestro país por su riqueza coreográfica y artística. Gran valor documental realizado por fotografías y ejemplos musicales. Beltrán es un investigador afortunado que rastrea hábilmente los orígenes míticos, el folklore y la supervivencia actual de los carnavales orureños, tan íntimamente enraizados en el alma popular. Lástima que la edición, descuidada, y las malas fotografías, desmerezcan el útil y original estudio.

### UNIVERSIDAD.- Nos. 6 y 7

Oruro.

La Universidad Técnica de Oruro, desde hace varios años, es una tribuna del pensamiento nacional. Publicación en cierto modo especializada en temas científicos, económicos y sociales, aporta nutrido examen de problemas a la bibliografía nacional, y revela el fuerte haz de inquietudes que irradia la ciudad del Pagador. Sobresalen: meditados trabajos de Carranza Siles. Vázquez Machicado. Vallejos. Quiroga Pereira, Morote, y otros.

A su larga tradición de categoría investigatoria UNIVERSIDAD añade en remarcable espíritu de exploración en áreas elevadas de pura especulación. Bien por los orureños que sienten la Patria como un quehacer vigilante y la honran con su esfuerzo meditativo.

### KHANA.- Nos. 19 -20

La Paz.

Número extraordinario de 300 páginas. KHANA ha ganado, a través de cuatro años, justificado renombre dentro y fuera de nuestro país por su jerarquía científica y literaria. Este nuevo número confirma ese prestigio. Sería imposible reseñar la abundancia de buenas colaboraciones del exterior y excelentes trabajos de autores nacionales: contiene estudios de investigación y composiciones literarias de gran interés. Predomina lo científico, crítico y folklórico. Rica información del movimiento cultural. Esta revista fundada por su actual director Jacobo Libermann, uno de los valores jóvenes más sobresalientes de la nueva literatura boliviana, a quien secunda con notoria eficacia el Director General de Cultura de la Municipalidad de la Paz. Efraín Valdés Clave, es un vibrante testimonio del resurgimiento literario que se produce dentro de nuestras fronteras. KHANA supera su presentación de número a número y ofrece variadas facetas de la intelectualidad continental. Decana de nuestras revistas culturales, tiene bien ganado el título y lo mantiene con gallardía.

### EXAMEN DE LA POESÍA VENEZOLANA

por José Ramón Medina.-  
Caracas.- 1956.

En los primorosos cuadernos de la Colección "Letras Venezolanas" del Ministerio de Educación del país hermano, aparece esta sugestiva y bella síntesis del poeta y prosista José Ramón Medina. El crítico se desplaza con singular soltura: lo ve y lo capta todo con pupila penetrante. Su garra sintética define sin hojarasca. Sabe eliminar, cosa rara en Sudamérica. Y posee una capacidad para calibrar libros y autores realmente notable.

Esta visión panorámica y ceñida de la poesía venezolana de hoy, no podía tener mejor intérprete. Medina, poeta él mismo y crítico culto, nos da una hermosa demostración de cómo se puede profundizar un tema y comprimirlo en rápidos enlaces, a través de una prosa depurada y vivaz.

### EVOLUCION DE LA HISTORIOGRAFIA EN VENEZUELA

por Ramón Díaz Sánchez.-  
Caracas 1956.

En la misma colección, el afamado novelista Ramón Díaz Sánchez estudia un tema de suyo árido: cómo nace, se suceden y eslabonan los historiografos venezolanos. Lo hace en modo sencillo, di recto, con esa precisión de enfoque y buen gusto que es ya norma de los escritores del norte. Claro está que aquí no puede apreciarse el vuelo creador del admirado autor de MENE o CUMBOTO, pero Díaz Sánchez trata el asunto con la elevada dignidad de un señor de las letras. Tan excelente como el anterior. Faltaba, sólo, una mención a las CARTAS DE BOLIVAR, primer material para la historiografía no solo ya de Venezuela sino del Continente. Porque Bolívar —el único genio que ha dado Sudamérica— lo abarcó todo, y en su correspondencia hay más carga de relámpago que en todos los textos de historia del norte y del sur.

### TIEMPO DE AMERICA

Buenos Aires Nº 1.

Revistas las hay muchas, tal vez demasiadas. Pero revistas de calidad no abundan. Y revistas culturales que sean, a un tiempo, ricas de contenido y bellamente presentadas es ya excepcional. Este es el caso de TIEMPO DE AMERICA, que aparece en Buenos Aires bajo la certera dirección de Danilo Romero. Material de primera calidad: ciencias, sociología, música, artes plásticas, cine, poesía crítica ensayo. Firmas reputadas: Read Lima, Relgis, Cossio del Pomar, Romero. Souza, Biach etc. Y un buen escritor boliviano: Josemo Murillo Vacarrea. Fotografía atrayente, buena tipografía. Orientación humanista, renovadora en el pensamiento. Modernidad de forma. ¿Qué más? TIEMPO DE AMERICA abre nuevo horizonte en el renacer intelectual del Plata.

### UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

Nº 75.- Medellín.

Esta revista católica que dirige Gabriel Henao Mejía es una de las más prestigiosas en su género. Le interesan por igual la tecnología, las ciencias, la historia, la filología, el arte en general, la teoría industrial. Una nutrida bibliografía —crítica de verdad— y unos cuadernillos de poesía completan este número 75 que trae la calidad indiscutible de lo meritorio. Destacamos: "Agustín de Hipona" por Sanz y Díaz; "El Divorcio" de Piedrahita Echeverría; "Suárez y la Espiritualidad Franciscana" por Montoya Toro; y un estudio acerca de "Andersen" de Bejarano Díaz. Medellín —y Colombia— deben estar orgullosas de tan noble tribuna de pensamiento. Religión y cultura ennoblecen sus páginas.

### PAPEL LITERARIO

del diario "El Nacional" de Caracas

Quincenalmente aparece este "Papel" Literario" bajo la mano experta de Mariano Picón Salas, gran escritor venezolano. Cada número es un dechado de síntesis y de buen gusto. La noticia europea, sabiamente dosificada, se estremecía al tema americano de vibrante actualidad. Crítica seria, sin miramientos, paso a lo bueno, prescindencia de lo mediocre. Trátase el motivo artístico con fino sentido de modernidad. Poesía avanzada.

Una "tabla de sumar", un "paralelo europeo", unas notas muy agudas y comprimidas que más que decirlo lo sugieren todo. Y junto a las grandes firmas de Occidente, también las mejores de América. "Papel Literario" es una antena rica de incitaciones para el pensamiento continental. Los escritores venezolanos tienen en Picón Salas un maestro de las ideas que honra al continente.

#### **TEMAS.- Nº 71**

Septiembre 1956.- Nueva York

Ágil y original personalidad la de TEMAS, publicación que oscila entre el magazine moderno y la buena revista literaria. José de la Vega, su creador y

director, sabe bien lo que se trae entre manos. Es la voz libre de la hispanidad en el corazón de la fabulosa Nueva York. Pequeña en su formato. TEMAS gana al lector por su técnica tipográfica, sus grabados excelentes, su sabia variedad de información y literatura. He aquí una revista que no se parece a ninguna: es simplemente TEMAS, bien escrita, bien presentada, con un sentido exquisito de lo útil y lo bello. Una ventana sobre el mundo, pero una ventana que deja pasar mucho sol, aire puro, la fantasía cromática del agitado acontecer de nuestro tiempo.

## **NOTAS ARTÍSTICAS**

### **EXPOSICION DE ENRIQUE ARNAL**

"En los salones del Instituto Cultural Boliviano-Alemán que desde su fundación viene trabajando incansable y acertadamente por el desarrollo de la cultura nacional expuso sus obras el joven pintor nacional Enrique Arnal. La muestra comprendió una treintena de obras, ejecutadas, casi todas, en el curso del presente año. La homogeneidad y fuerza de su estilo colocan a Arnal —pese a su juventud— entre los mejores pintores del país.

Quizá su obra, —juntamente con la de Marina Nuñez del Prado en la escultura, constituya uno de los más acertados reencuentros con nuestro arte precolombino capaz de convertirse en la expresión más lograda de la plástica boliviana contemporánea.

### **EXPOSICION DE MARIA LUISA DE PACHECO EN ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA**

Invitada especialmente por la Galería Sudamericana de Nueva York realizó en ella una exposición individual que ha sido elogiosamente comentada por la crítica norteamericana. Su acertadísimo manejo del color dentro de una expresión figurativa de los temas nacionales ha ubicado a María Luisa de Pacheco entre las primeras figuras de la pintura continental. Prueba evidente del éxito logrado en los Estados Unidos es el hecho de que haya sido invitada, para el año entrante, a realizar una nueva exposición individual, amén de participar en varias importantes muestras colectivas.

### **LOS PREMIOS DE CINEMATOGRAFIA**

Organizada gracias al incansable desvelo de la Alcaldía Municipal de La Paz —permanentemente preocupada en coadyuvar e impulsar todas las manifestaciones culturales—, se realizó, dentro de la Semana de la Cultura, el Concurso de Cinematografía cuyo éxito se destaca con la sola enumeración de las películas presentadas y por la calidad de las mismas.

Digno de todo aplauso este esfuerzo estimulante de la Dirección de Cultura de la Honorable Alcaldía Municipal. Bolivia ofrece al arte cinematográfico enormes posibilidades. Bolivia será el país del cine. La diaphanidad de su cielo, la facilidad para hallar exteriores de sorprendente belleza, sus tipos humanos llenos de color y de calor cordial, los mitos y creencias de sus pobladores conservados en el mestizaje racial y en los procesos de transculturización brindan un sin fin de posibilidades a los productores cinematográficos.

Quizá no deje de ser auspicioso el hecho de que en el Concurso Internacional realizado en Montevideo, entre la competencia de numerosos países de reconocida trayectoria cinematográfica Bolivia haya obtenido un merecido Primer Premio.

Las películas premiadas por la Alcaldía Municipal fueron calificadas por un jurado que hizo gala de su competencia en el tema y que desarrolló una labor eficiente y digna de aplauso. Los premios, otorgados fueron los siguientes:

#### **Primer Premio y Kantuta de oro**

"Un poquito de Diversificación Económica", —quizás el título sea lo menos acertado de esta magnífica realización de Telecine Ltda. presentada por U. S. I. S. Producción de Gonzalo Sánchez de Lozada; dirección de Jorge Ruiz y Cámara de Alberto Perrin.

#### **Segundo Premio**

"Juanito sabe leer". Presentada por U. S. I. S. y realizada por Telecine Ltda. con los mismos técnicos d!"/a anterior.

#### **Tercer Premio**

"Reportaje a un Pueblo" de Jeán Manzón, con excelentes fotografías un tanto desarticuladas por deficiencias de un guión que no logra vertebrar las magníficas escenas.

### **GIRA DEL BALLE DEL MINISTERIO DE EDUCACION**

La Dirección del Ballet del Ministerio de Educación y Bellas Artes, encomendada al Maestro Giovanni Brinatti. ex-primero bailarín de la Scala de Milán. ha programado una gira por el interior del país como coronación de su temporada oficial en La Paz, de cuyo indiscutible éxito nos hemos ocupado en nuestro número anterior.

Con esta gira, el ballet del Ministerio, cumplirá un amplio programa de extensión cultural al mismo tiempo que recogerá datos documentales para una empresa de mayor aliento: la de presentar en el próximo año una temporada cuyos números estén basados en temas nacionales.

### **ACTUACIONES DE "KAMMERSSPIELE"**

El Instituto Cultural Boliviano Alemán, tuvo la feliz iniciativa de traer por segunda vez el conjunto de Teatro de Cámara Alemán, en el que figuran destacados actores del Teatro y Cine de aquella nación. Esta segunda temporada de actuaciones en La Paz y Cochabamba constituyeron un acontecimiento artístico de calidad tanto

por la presentación y ajuste de las obras presentadas como por el despliegue de una técnica teatral muy depurada.

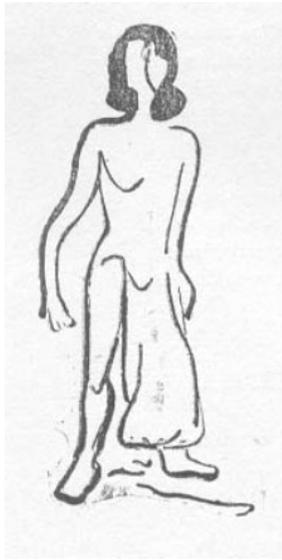
#### **EXPOSICION ICONOGRAFICA**

La H. Alcaldía Municipal presentó una muestra iconográfica realizada por pintores que desde los tiempos de la Colonia hasta nuestros días se dedicaron al retrato de personajes notables. En esta ocasión se seleccionaron sólo aquellas de importancia departamental con lo que, por primera vez, se ha tenido ocasión de conocer algunos personajes a través de los artistas.

#### **TEMPORADA DE TEATRO EXPERIMENTAL**

Ligados. Iniciando la Temporada de actuaciones del presente año la Escuela de Teatro del Ministerio de Educación, presentó en el Paraninfo de la Universidad el drama de Eugenio O'Neil, "Ligados".

La sobria interpretación de los actores asimismo como la novedosa presentación de los decorados realizados con todos los adelantos de la moderna escenografía contribuyeron al éxito de esta demostración



© Rolando Diez de Medina, 2009  
La Paz - Bolivia